

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA
Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto
Presidencial del 3 de abril de 1981



Comunidades virtuales católicas:
“Espacios de encuentro comunicacional para la reflexión pastoral
de la Iglesia Católica contemporánea”

Tesis

Que para obtener el grado de
Maestría en Comunicación

Presenta

José Elver Rojas Herrera

Director:

Dr. Fernando García Masip

Lectores:

Mtro. Juan Carlos Henríquez Mendoza

Mtro. Moisés Peredo Salinas

México D.F.

2007

Agradecimientos

A Dios y a Ntra. Sra. de Guadalupe, por elegirme a través de la persona del Obispo, Mons. Oscar Urbina, a una formación profesional que, unida al ejercicio de mi vida ministerial, fortalezca la misión encomendada para servir con mayor generosidad y competencia a la Iglesia de Cristo.

A mis abuelos y padres, que me han comunicado de distintos modos el amor de Dios y la manera de amar al prójimo a través del servicio desinteresado.

A la Arquidiócesis de México pastoreada por el Señor Cardenal Norberto Rivera, y que en la figura del padre Hugo Valdemar Romero me ofreció un ambiente de fraternidad sacerdotal. Dios retribuya su generosidad.

En nombre de la Arquidiócesis de México y de la Diócesis de Cúcuta agradezco a la Universidad Iberoamericana, en la persona del señor Rector Dr. José Morales Orozco, S. J haberme otorgado una beca de estudio para la maestría en comunicación.

A Catholic.net que por medio de su directora Lucrecia Rego de Planas manifestó especial interés por esta investigación y facilitó la información y la comunicación con los Moderadores de las diversas comunidades virtuales, a quienes admiro y animo a seguir sirviendo a Dios en los espacios virtuales.

Al Dr. Fernando García Masip, quien con su experiencia profesional y consejo oportuno, académicamente me acompañó en este proceso de investigación.

A mis compañeros de maestría especialmente Alex Pérez con quienes desde un comienzo logramos entender que para estudiar comunicación es necesario vivir comunicados. De ello depende el crear amistad, equipo, comunidad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
---------------------------	---

CAPÍTULO I

1. La comunidad como concepto	16
1.1 Visión sociológica de comunidad	19
1.2 La comunidad como tradición	23
1.3 La comunidad como una fuerza moral	25
1.4 La comunidad simbólica	27
1.5 La comunidad en la Iglesia Católica	29
1.5.1 La comunidad en el Nuevo Testamento	30
1.5.1.1 La reunión litúrgica	31
1.5.1.2 El pluralismo comunitario primitivo	32
1.5.1.3 Rasgos de las primeras comunidades cristianas	36
1.5.2. La comunidad en la Iglesia según el Vaticano II	38
1.5.2.1 Cambios en el orden social	39
1.5.2.2 La espiritualidad del concilio en relación a la comunidad	42
1.5.3. Los factores de la dimensión comunitaria a partir del Concilio	44
1.5.3.1 Una opción por la comunidad como sujeto	44

1.5.3.2	La esperanza	44
1.5.3.3	La participación	45
1.5.3.4	La reconciliación – conversión	46
1.5.3.5	El diálogo	47
1.5.3.6	El discernimiento comunitario	47
1.5.3.7	La comunicación de bienes	48
1.5.3.8	La liturgia y oración	49
1.6	Conclusión	49

CAPÍTULO II

2.	Las comunidades virtuales, concepto nuevo de comunidad	52
2.1	Enfoques teóricos de las comunidades virtuales	53
2.1.1	Howard Rheingold	54
2.1.2	Manuel Castells	56
2.1.3	Craig Colhoun	57
2.2	Comunidades virtuales entre la bondad y el escepticismo	59
2.3	La tecnología y la transformación de la comunidad	63
2.4	Origen y desarrollo de las comunidades virtuales	67
2.4.1	Lo virtual y lo real	67
2.5	La categorización de espacio y tiempo en las comunidades virtuales	72
2.5.1	Espacio público o privado	74
2.5.2	El ciberespacio y el hiperespacio	77
2.6	La organización en las comunidades virtuales	81
2.6.1	El moderador en las comunidades virtuales	84
2.6.2	Consultores	85
2.7	Conclusiones	86

CAPÍTULO III

3.	La comunicación en las comunidades virtuales	88
3.1	La comunicación como motivación de la comunidad	88
3.2	La interacción como forma de comunicación en las comunidades virtuales	92
3.2.1	Herramientas para la interactividad	97
3.2.1.1	Correo electrónico	98
3.2.1.2	Listas de distribución	99
3.2.1.3	Grupos de noticias	99
3.2.1.4	Los sindicadores	99
3.2.1.5	Foros	101
3.2.1.6	Blogs o bitácoras	101
3.2.1.7	Chat	102
3.2.1.8	Hipertexto	102
3.2.1.9	Encuestas	103
3.2.2	Principales medios interactivos	103
3.2.2.1	Portales	104
3.2.2.2	Buscadores y directorios	106
3.3	Identidad o anonimato en los integrantes de las comunidades virtuales	107
3.4	Texto y contexto en las comunidades virtuales	114
3.5	La comunicación desde la Iglesia Católica	117
3.5.1	Jesucristo Comunicación del Padre	121

CAPÍTULO IV

4.	Catholic.net, lugar de encuentro de comunidades virtuales católicas	131
4.1	Qué es Catholic.net	132
4.1.1	Organigrama	133
4.1.2	Proyectos que se adelantan en Catholic.net	134
4.1.3	Servicios que ofrece Catholic.net a sus usuarios	139
4.1.4	Catholic.net y sus alianzas con otros portales	142
4.1.5	Comunidades virtuales de Catholic.net	145
4.2	Análisis y conclusiones de las entrevistas aplicadas a Animadores de comunidades virtuales católicas, Expertos en comunicación y Jerarcas de la Iglesia Católica	151
4.2.1	Análisis de entrevista a Moderadores de Comunidades virtuales	159
4.2.2	Conclusiones	164
4.2.3	Análisis de entrevistas a Expertos	166
4.2.4	Conclusiones	172
4.2.5	Análisis entrevistas Jerarcas de la Iglesia Católica	174
4.2.6	Conclusiones	180
4.2.7	Conclusiones generales (Moderadores, Expertos y Jerarcas)	184
4.3	Análisis de las encuestas aplicadas en Catholic.net	188
4.3.1	Análisis de encuestas	193
4.3.2	Conclusiones	210
4.4	Conclusiones finales	213

CAPÍTULO V

5.	Propuesta pastoral para la comunicación entre los bautizados desde las comunidades virtuales católicas	217
5.1	La comunicación interactiva como proceso para la comunión	223
5.1.1	Una opción por la comunidad como sujeto	225
5.1.2	La esperanza	227
5.1.3	La participación	228
5.1.4	El diálogo	230
5.1.5	La reconciliación – conversión	232
5.1.6	El discernimiento comunitario	234
5.1.7	La comunicación de bienes	239
5.1.8	La liturgia y oración	243
5.2	Elementos en el desarrollo de la comunicación interactiva en las comunidades virtuales católicas	248
5.2.1	Moderadores	248
5.2.2	Contenidos	251
5.2.3	Usuarios	252
5.2.4	Herramientas	253
5.2.5	Consultores	254
5.3	Conclusiones finales de la investigación	257
	BIBLIOGRAFÍA	260

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia y a través de sus diversos modos de evangelizar, la Iglesia Católica encuentra sentido a la vivencia del Evangelio sólo en comunidad; de ahí que todas sus expresiones rituales se desarrollen dentro de un ambiente comunitario. La vivencia del evangelio al estilo de las primeras comunidades cristianas, constituye una relación de comunicación y comunión que salvaguarda la unidad entre todos los miembros de la Iglesia.

Para la Iglesia el concepto de *comunidad* que estaba vinculado históricamente a un espacio físico rodeado de fronteras y a la interacción cara a cara, empieza con las nuevas tecnologías a surtir determinados cambios, hasta el punto que con el advenimiento de la comunidad virtual católica, la comunicación será la característica primordial de pertenencia. En este sentido, la comunicación se convierte en el medio a través del cual hoy en día se expresa la pertenencia en sus formas más relevantes.

Sin embargo, en la actualidad parte del pueblo bautizado no se siente parte de la Iglesia, se siente extraño a esta institución a la que recurre sólo para satisfacer sus exigencias religiosas. El mundo eclesiástico, quisiera llegar a este pueblo, pero no encuentra ni el lenguaje ni las estructuras adecuadas para tal fin, lo que se convierte en un desfase entre la Iglesia oficial y la vida de la gente.

Ante esta situación el problema a resolver en este trabajo es cómo la Iglesia puede llegar a través de nuevos métodos y estrategias a un sinnúmero de bautizados que hoy se encuentran asumiendo en la Red una nueva forma de vivir en comunidad.

No hay dudas que para los desafíos de cada época existen también las propias estrategias. En este sentido, la Iglesia se enfrenta a un fenómeno llamado comunidades virtuales que si bien no ofrecen todo lo que tradicionalmente ha brindado una comunidad real, están dispuestas a ofrecer una nueva concepción de vida comunitaria que, aunque parezca muy fuera de la realidad, cada vez encuentra mayor acogida incluso entre los mismos bautizados católicos.

Esta situación se convierte inmediatamente en un desafío para la Iglesia que debe empezar a reflexionar muy seriamente sobre: ¿Qué se entiende por comunidades virtuales? ¿Cómo han surgido y cómo se vienen consolidando las comunidades virtuales católicas? ¿Qué tipo de estrategias de comunicación manejan? ¿Quién guía la comunidad virtual católica? ¿Cómo se manifiesta el sentido fraterno y de comunión en la comunidad virtual católica? ¿Qué tipo de espiritualidad y de compromiso comparten los miembros de estas comunidades?

Ahora bien, si el objetivo de la nueva evangelización es que la Iglesia, se reconstituya como Pueblo de Dios, de modo que todo el Pueblo Bautizado viva la participación y comunión en el único Dios en una iglesia particular como lo es la diócesis, entonces la existencia de comunidades virtuales tendría sentido entendiéndolas como el surgimiento de un nuevo paradigma social que crece junto a las nuevas culturas, y que al reconocerlas como espacios de comunicación y participación, puedan desarrollarse dentro de ellas, acciones pastorales que lleve a los bautizados que participan en las mismas a extender más allá de los espacios físicos la vida cristiana

comunitaria, iniciada por Jesucristo y preservada a lo largos de los siglos por la acción del Espíritu Santo en la Iglesia.

No se puede omitir la Carta Apostólica del sumo pontífice Juan Pablo II a los responsables de las comunicaciones sociales donde los animaba a tener presente que: “Las nuevas tecnologías, en especial, crean nuevas oportunidades para una comunicación entendida como servicio al gobierno pastoral y a la organización de las diversas tareas de la comunidad cristiana. Piénsese, por ejemplo, en Internet: no sólo proporciona recursos para una mayor información, sino que también habitúa a las personas a una comunicación interactiva. Muchos cristianos ya están usando este nuevo instrumento de modo creativo, explorando las potencialidades para la evangelización, para la educación, para la comunicación interna, para la administración y el gobierno. Junto a Internet se van utilizando nuevos medios y verificando nuevas formas de utilizar los instrumentos tradicionales.”¹

No se trata de cambiar el sentido teológico, espiritual y pastoral que rodea a las comunidades diocesanas o parroquiales sino más bien de ofrecerle a los bautizados la posibilidad de que más allá de lo físico puedan contemplar la oportunidad de hacer presente la vida comunitaria cristiana en los espacios virtuales que, bien aprovechados se convertirán en extensión de una comunicación interactiva que va dando como resultado la conformación de las futuras comunidades virtuales católicas. Esta experiencia de vida en comunidad virtual los ha de conducir también a valorar más la vida comunitaria en sus vecindarios, parroquias, y a generarles no sólo un sentimiento fraterno universal sino un compromiso con el prójimo.

¹ Juan Pablo II, Carta Apostólica: El rápido desarrollo, en línea disponible en http://www.corazones.org/doc/rapido_desarrollo.htm; Internet; accesado el 4 de marzo de 2007

Por tal motivo esta investigación ofrece a la Iglesia Católica una propuesta pastoral que sirva de reflexión para la comunicación interactiva entre los bautizados desde las comunidades virtuales católicas, donde a partir de diversos referentes teóricos y un estudio de campo en las comunidades virtuales católicas de Catholic.net se demuestra que las Comunidades virtuales católicas son espacios de encuentro comunicacional entre bautizados que ameritan por parte de la Iglesia una atención pastoral que conduzca a los bautizados a hacer de la comunicación interactiva el camino hacia la comunión.

Para que se desarrolle esta dinámica, es necesario que se genere un proceso nuevo de sentido comunitario, especialmente con aquellos bautizados católicos que han perdido o han asumido otras formas de vivir en comunidad, deben contar con un Animador que permita que las comunidades virtuales se conviertan en espacios de encuentro comunicacional entre los bautizados católicos, donde sus integrantes a través de un proceso comunicativo y del uso de recursos humanos y técnicos puedan encontrar los elementos que les permita interactuar, crear sentido y construir la comunión como fruto de la comunicación.

Para sustentar lo planteado, la investigación se organizó en cinco capítulos que tienen como líneas transversales la vida comunitaria y la comunicación, tanto en las comunidades tradicionales como en las comunidades virtuales.

En el Capítulo I se aborda a la comunidad como un término dinámico que ha presentado a lo largo de los siglos diversos cambios, llevando al ser humano a

reflexionar seriamente sobre las distintas percepciones que tienen disciplinas como la sociología, la antropología, o instituciones tan antiguas como la misma Iglesia Católica.

A través de este recorrido es posible conocer los diversos matices que han revestido a la comunidad como un ente de tradición, como una fuerza moral e incluso como un fenómeno simbólico, donde la misma Iglesia no sólo contempla parte de estas percepciones sino que ofrece desde su campo espiritual algunos elementos, entre ellos la comunicación, que ha estado presente en el concepto de comunidad desde la creación de las pequeñas comunidades cristianas hasta la actualidad.

El Capítulo II está centrado en la aparición de la comunidad virtual como una forma de comunidad lograda gracias a una tecnología altamente personalizada, donde a través de los enfoques teóricos de tres pioneros en el tema de las comunidades virtuales (Rheingold, Castell y Colhoun) se deje de lado cualquier planteamiento que afirme que tecnología y comunidad son irreconciliables. Donde se pueda comprender que en estas comunidades, la comunicación es y seguirá siendo el factor indispensable de su existencia. Donde sin ningún temor se logre descubrir y comprender que los espacios de comunicación que ofrece hoy una comunidad virtual se convierten en una oportunidad para que muchas personas y organizaciones extiendan su interacción comunicativa más allá de los encuentros cara a cara.

La lectura de los dos primeros capítulos deja como resultado que la vida de las comunidades virtuales depende de la comunicación. Pero para conocer el tipo de comunicación que se lleva a cabo en las comunidades virtuales, y si ese tipo de comunicación favorece un crecimiento cristiano entre los bautizados, que incluso

promueva la creación, consolidación y proyección de las comunidades virtuales, es necesario investigar sobre ¿Qué elementos presentes en ese tipo de comunicación pueden abonar el camino para pensar que las comunidades virtuales católicas puedan ser espacios para la interacción entre los bautizados que impulse a la Iglesia a crear y promover las comunidades virtuales católicas?

El capítulo III dará la respuestas a este interrogante cuando presente a la comunicación interactiva como el tipo de comunicación que se da dentro de las comunidades virtuales católicas y que a la luz de la teología de la comunicación será el instrumento justo y necesario para generar un proceso comunicativo que conduzca a la comunión y conformación de las futuras comunidades virtuales católicas, donde el sentido cristiano prevalezca y sea a la vez signo para la vivencia del Evangelio en comunidad.

En el desarrollo del Capítulo IV se encuentra la parte práctica de la tesis, la misma que está constituida por dos partes: la primera aborda el marco referencial del objeto de estudio que es el Portal de Catholic.net, Web que cuenta con 18 comunidades virtuales católicas, número que ningún otro portal católico posee hasta la fecha. Además estas comunidades al contar con una participación diversa tanto de género como de edad hacen que la información obtenida, sea una muestra representativa.

La segunda parte presenta los datos, percepciones, gráficos estadísticos, análisis y conclusiones de las entrevistas y encuesta aplicadas al grupo de estudio que está conformado por jerarcas y/o pastoralistas, expertos en comunidades virtuales y

moderadores de comunidades virtuales católicas. Así mismo por integrantes de las comunidades virtuales católicas a quienes se les aplicó la técnica de la encuesta.

Finalmente el trabajo de investigación termina en el Capítulo V con una propuesta pastoral para la comunicación entre los bautizados desde las comunidades virtuales. La propuesta gira en torno a dos ejes: El primero está centrado en la comunicación interactiva que se da en las comunidades virtuales y que será presentada como un elemento importante para que la Iglesia Católica logre desarrollar una propuesta pastoral para la comunicación que dé como fruto la experiencia de vivir también cristianamente en comunidad más allá de las comunidades tradicionales.

El segundo contempla un análisis sobre las fortalezas y debilidades que presentan las comunidades virtuales católicas a la luz de los elementos que el PGDNE (Plan Global Diocesano de Nueva Evangelización) ha propuesto a partir del Concilio Vaticano II para la vivencia de una espiritualidad de comunión en las comunidades cristianas y que fueron reseñados en el Capítulo I del marco conceptual.

Esta investigación teórica práctica se convierte en un punto de partida para seguir ahondando en la importancia de la comunicación para la comunidad, donde los bautizados se acerquen sin prejuicios a las nuevas formas de comunidad que el ser humano ha ido creando gracias a las herramientas que ofrecen las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información.

Recientemente en el Documento de la V Conferencia Episcopal realizada en Brasil, se insiste en reforzar el eje de la vivencia comunitaria. “Nuestros fieles buscan

comunidades cristianas, en donde sean acogidos fraternalmente y se sientan valorados, visibles y eclesialmente incluidos. Es necesario que nuestros fieles se sientan realmente miembros de una comunidad eclesial y corresponsable en su desarrollo. Eso permitirá un mayor compromiso y entrega en y por la Iglesia.” (N. 242)

Esta reflexión hace pensar que si el fin de la comunicación es llevar a los hombres a la comunión, entonces las comunidades virtuales católicas se convierten en el espacio moderno, para que la Iglesia encuentre a través de la comunicación interactiva el método y las estrategias que le permitan desarrollar una acción pastoral con los bautizados quienes, en y por la comunicación que comparten en los espacios virtuales, se sienten valorados e incluidos en un proceso de vida cristiana que los conduce a dar a conocer a personas del mundo entero el rostro de Dios en la vida de una comunidad.

CAPÍTULO I

En este Primer Capítulo se va a abordar a la comunidad como un término dinámico que ha presentado a lo largo de los siglos diversos cambios, llevando al ser humano a reflexionar seriamente sobre las distintas percepciones que tienen disciplinas como la sociología, la antropología, o instituciones tan antiguas como la misma Iglesia Católica.

En la medida que se haga este recorrido narrativo se encontrarán diversos matices que han revestido a la comunidad como un ente de tradición, como una fuerza moral e incluso como un fenómeno simbólico, donde la misma Iglesia no sólo contempla parte de estas percepciones sino que ofrece desde su campo espiritual algunos elementos, entre ellos la comunicación, que ha estado presente en el concepto de comunidad desde la creación de las pequeñas comunidades cristianas hasta nuestros días.

1. La comunidad como concepto

La vida en común ha preocupado al ser humano desde su más remota existencia por ser un fenómeno que afecta a la urdimbre social, cultural, política y religiosa de la vida misma. Sin vida comunitaria el hombre deja de ser humano porque dimite de su ser social. La comunidad está formada por personas, afirma J. Auer, “que creen y conviven en un mismo espacio común, compartiendo penas y alegrías. El dolor en común, las luchas en común, las fiestas y las alegrías comunes, atan y unen.”¹

¹ Auer, Johann, La Iglesia, sacramento universal de salvación, Herder. 1985, Pg. 34.

Sin embargo, situarse en el núcleo del concepto de comunidad es una ambivalencia. Por un lado expresa localidad y particularidad – el dominio de la proximidad de las relaciones sociales inmediatas, las familiares – y, por el otro, se refiere a la comunidad universal en la que participan todos los seres humanos.

Etimológicamente el término comunidad tiene un linaje directo con la palabra comunicación que proviene del latín *communis* (común) o *communicare* (establecimiento de una comunidad o comunalidad). De aquí se puede considerar a la comunidad como un grupo de personas que por y en la comunicación adquieren sentido tanto de su ser individual como de su ser colectivo. En palabras del Dr. Geoff Fagan “las comunidades son productos de la comunicación. Son alimentadas mediante el diálogo y el discurso y, una vez el propósito de su existencia se extingue, de la misma manera que otras estructuras orgánicas, envejecen y mueren.”²

Más allá de esta apreciación uno de los intereses del respectivo trabajo consiste en presentar a la comunidad como un espacio de encuentro comunicacional, donde sus integrantes a través de un proceso comunicativo y del uso de recursos humanos y técnicos puedan encontrar los elementos que les permitan interactuar, crear sentido y construir la comunión como fruto de la comunicación.

Según Jean Lacroix³ el hombre es esencialmente relación y sociedad, con los demás y consigo mismo, pues por una relación dialéctica inevitable, el hombre no puede

² Cit. por Gerard, Delanty. Community: comunidad, educación ambiental y ciudadanía, Graó, 2003, Pg. 15

³ Jean Lacroix, filósofo francés. En 1932 fundó con Mounier la revista personalista *Esprit*. Es autor, entre otras obras, de *Fuerza y debilidades de la familia* (1949), *Marxismo, existencialismo y personalismo* (1950) y *El ateísmo moderno* (1958). En línea, disponible en http://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lacroix_jean.htm; Internet; accesado el 4 de marzo de 2007

realizarse, sino es en la medida en que es capaz de comunicarse, de integrarse en la comunidad de los otros.

Sin embargo, hoy la comunidad se encuentra en transición debido a una serie de importantes cambios sociales, culturales y políticos; por ejemplo, en el postmodernismo las nuevas comunidades son plurales: los individuos pueden adherirse a muchas de ellas a la vez, entrar y salir de ellas, porque así lo quieren o porque son arrojados fuera. En cada una de estas comunidades los individuos despliegan y escenifican *parte* de lo que son, y cada una de ellas a su vez supone para ellos una diversidad de requerimientos normativos.

Para el sociólogo Anthony Giddens⁴, uno de los grandes cambios que está transformando el mundo, es el de una influencia decreciente de la tradición, las costumbres y los hábitos en nuestras vidas. Este fenómeno es explicado como el dilema del individualismo, sobre lo cual se arguye que un componente esencial de la socialdemocracia clásica fue la solidaridad social y el colectivismo. Según Giddens, a partir de los años sesenta este componente se ha venido abajo, pues las sociedades se han vuelto más pluralistas culturalmente, dando como resultado una proliferación de diversos estilos de vida.

⁴ Anthony Giddens, sociólogo británico. Reconocido por su teoría de la Tercera Vía, que plantea la renovación de la socialdemocracia, y por su teoría de la estructuración en la que expone su visión sociológica sobre la creación y recreación de la sociedad. Fue director de la London School of Economics and Political Science, profesor de Sociología en la Universidad de Cambridge y miembro del consejo del Institute for Public Policy Research en su país. Galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales en el año 2002. Entre sus libros más sobresalientes están: *El capitalismo y la moderna teoría social* (1971), *Constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración* (1984), *Consecuencias de la modernidad* (1990) y *En el límite: la vida en el capitalismo global* (2001). En línea disponible <http://www.fundacionprincipedeasturias.org/esp/04/premiados/trayectorias/trayectoria769.html> Internet; accesado el 5 de marzo de 2007

Al referirse Giddens a una sociedad más pluralista no significa que el individualismo esté superado, todo lo contrario el individualismo aparece también como el fenómeno que permite acercarse de cierto modo a una comunidad. En la medida que se haga un barrido sobre el concepto de comunidad la atención estará centrada en los individuos que por diversos motivos se acercan, se integran y construyen vida comunitaria.

1.1 Visión sociológica de comunidad

Para los sociólogos, la comunidad ha designado tradicionalmente una forma particular de organización social basada en pequeños grupos, como vecindarios, el pueblo pequeño, o una localidad vinculada por el espacio. Aunque históricamente la comunidad es anterior a la asociación, coexisten a menudo ambas magnitudes con unas relaciones entre sí dialécticas y complejas.

El binomio comunidad-sociedad fue desarrollado por primera vez en Alemania a principios del Siglo XIX por Fr. Schleiermacher⁵ y los románticos. Allí la obra *Community and society* de Ferdinand Tonnies, que se publicó originalmente en Alemania en 1887 como *Gemeinschaft* (comunidad) *und Gessellschaft* (sociedad). Tonnies sostiene que la comunidad y la sociedad son expresiones distintas de relaciones sociales y que pueden entenderse como productos de voluntades humanas. Su argumento es que “con la modernidad, la sociedad reemplaza a la comunidad como el foco principal de las relaciones sociales. La comunidad está *viva*, mientras que la

⁵ Friedrich Schleiermacher, teólogo y filósofo alemán. Fue clérigo en Berlín, ahí inició su asociación con los círculos de la filosofía romántica. Primer calvinista invitado a enseñar en la Universidad Luterana de Halle en 1804, en 1810 trabajó en la Universidad de Berlín. Era un ecumenista consumado. Abogó por la unión de las iglesias calvinistas y luteranas en Prusia.

sociedad es mecánica. La primera está más arraigada en la localidad y es *natural* mientras que la segunda es más un producto *racional y mental* que se sostiene por las relaciones de intercambio.”⁶

No obstante la temerosa suposición de la sociología clásica de que la *Gesellschaft* (sociedad) terminaría dominando, deglutiendo, arrasando, todos los contextos *calientes* de interacción cercana, cara a cara, y comprometida afectivamente, no se ha verificado en la realidad. La comunidad goza por cierto de muy buena salud. Es que en ella hay individuos activos, dinámicos, participativos y prudentes que velan por ella.

Esto significa un continuo dinamismo en los integrantes de la comunidad que se manifiesta en prácticas sociales⁷. Estas prácticas sociales se dan gracias al obrar humano que desde la perspectiva de Giddens “obrar concierne a sucesos de los que un individuo es el autor, lo que ocurrió no habría ocurrido si ese individuo no hubiera intervenido”⁸. Pero lo más importante para llegar al interior de una comunidad (lo que la conforma, sostiene y proyecta) es tomar de Giddens la idea de que “una acción nace

⁶ Cit. por Delanty, Gerard. *Community: comunidad, educación ambiental y ciudadanía*, GRAO, 2003, Pg. 51.

⁷ Las prácticas sociales son "formas recurrentes de hacer las cosas". Por ejemplo, tenemos formas de iniciar una conversación por el teléfono, formas de hacer negocios, formas de criar a nuestros hijos, formas de tener una relación amorosa, etc. Alguien de una comunidad diferente, por ejemplo un japonés o un ruso, puede tener formas diferentes de hacer las mismas cosas, o pueden no tener ninguna variación en una o más de estas prácticas. Por ejemplo, por mucho tiempo los rusos no han participado en prácticas de negocios. Por lo tanto una práctica social no es "la" forma de hacer algo. Es la forma de una comunidad de hacerlo.

Flores, Fernando, *Una crisis en liderazgo* En línea, disponible en <http://www.publomatic.com/hacecuerpo.php?d=nuevosrumbos&numart=19853>; Internet; accesado el 25 de marzo de 2007

⁸ GIDDENS, Anthony, *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*, Amorrortu editores, 1998, Pg. 46

de la aptitud del individuo para producir una diferencia en un estado de cosas o curso de sucesos preexistentes”⁹

No se trata pues de un conglomerado de personas repitiendo acciones sin sentido, se trata de individuos que libres y voluntariamente encuentran en la comunidad el espacio para interactuar, crear y proyectar una vida en común en provecho de todos. Pues se puede caer en el error de creer que estamos inaugurando nuevas prácticas sociales, cuando simplemente hacemos las cosas recurrentemente de una nueva manera diferente. Esta nueva manera termina convirtiéndose en nuestra forma de hacerlo, sin haber notado realmente que ha surgido una nueva práctica.

Sin embargo, el concepto de comunidad de la sociología clásica y del estudio de dicho concepto ha sido desafiado por los avances relacionados con el postmodernismo, la globalización, Internet y la política de la *tercera vía*.¹⁰

Para conocer un poco más sobre el proceso de la comunidad en el plano sociológico se cita textualmente una visión de Pablo Marinis¹¹ donde en sus 16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es) presenta cuatro aspectos que diferencian a las viejas comunidades consideradas presociales de las contemporáneas o Post-sociales.

⁹ Ibid. Pg. 51.

¹⁰ La Tercera Vía es una ideología política y económica de gobierno que, desde un punto de vista socialista o socialdemócrata, pretende aplicar políticas de desregulación, descentralización y reducción de impuestos, teniendo al social liberalismo como política económica. Este precepto ha sido utilizado por algunos gobernantes como el primer ministro británico Tony Blair, el antiguo canciller alemán Gerhard Schröder, el ex primer ministro holandés Wim Kok, el ex presidente brasileño Enrique Cardoso y el ex presidente chileno Ricardo Lagos.

¹¹ Pablo Marinis docente – investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Investigador invitado del Instituto de Ciencias Penales de México D.F. Papeles del CEIC # 15, marzo 2005 (ISSN: 1695-6494)

“En primer lugar, caracterizaba a la vieja comunidad la adscripción compulsiva. En cierto modo, se nacía en una comunidad, y era ciertamente infrecuente o inusual su abandono. Por el contrario, las nuevas comunidades están signadas por la electividad, y tienen un aire a *libertad*, a curso de acción voluntariamente adoptado, ya sea proactiva como reactivamente frente a las vicisitudes que ofrece un mundo que ha amplificado la percepción de los riesgos.

En segundo lugar, la temporalidad. Las viejas comunidades eran en principio eternas, procedían de una memoria colectiva que se remontaba a un pasado lejano, a mitos fundacionales, y se suponía que en principio *todo así iba a seguir*. Por su parte, las comunidades del presente se caracterizan por su no permanencia, por su evanescencia, por vincular de algún modo las acciones de sus miembros sólo *hasta nuevo aviso*, hasta que se satisfagan las necesidades para las que habían surgido, o hasta que pierdan su capacidad de mantener bien altas las motivaciones de sus miembros como para que sigan optando por permanecer en ellas.

En tercer lugar, el territorio. La vieja comunidad era la de la comunalidad del territorio, entre otras tantas comunalidades. Le era imprescindible la co-presencia. Pero muchas de las comunidades actuales están (son) desterritorializadas.

No necesariamente deben coincidir los límites geográficos con los límites sociológicos de la comunidad. Las comunidades post-sociales de la contemporaneidad no requieren la co-presencia (pueden ser incluso *virtuales*), y con ello parecen haber llevado a su máxima expresión los mecanismos de desanclaje que Giddens (1993) identifica como rasgos inherentes a la sociedad moderna.

En cuarto lugar, la vieja comunidad era en realidad el reino de lo Uno: la familia, la aldea, la mutua dependencia del señor y de los administradores de los bienes sagrados, etc.”¹²

Estas características de las viejas comunidades reseñadas por Marinis como presociales y de las contemporáneas o Post-sociales, permiten ver a grosso modo el proceso y cambio que ha presentado la comunidad a lo largo del tiempo pero no los factores que han ocasionado estos cambios. Por tal motivo es importante conocer otros aspectos que ofrezcan más elementos para el desarrollo de esta investigación.

1.2 La comunidad como tradición

El propio Imperio Romano quiso convertirse en una comunidad humana universal basada en la ciudadanía. De todas formas, el concepto de comunidad universal, que trascendería el territorio del orden político, no se desarrolló plenamente hasta la llegada del pensamiento cristiano. Pues el pensamiento cristiano hizo hincapié en la comunidad universal como una comunión con lo sagrado. San Agustín, en su obra *La ciudad de Dios*, explicó cómo el hombre de ciudad era incompleto y que, por lo tanto, contrastaba con la comunidad universal de la *ciudad celestial* de Dios que había sido concebida como una comunidad humana perfecta, pero que nunca podría llevarse a cabo en la historia humana.

Una definición de comunidad en un diccionario francés en 1538 afirmaba que la palabra comunidad indica una totalidad de personas y, abstractamente, la condición de

¹² Marinis, Pablo. 16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es). En línea, disponible en <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/15.pdf>; Internet; accesado el 25 de marzo 2005.

lo que es común a diversas personas. Aplicado a las personas, indica un colectivo religioso.

Desde la antropología se afirma que el fenómeno comunitario surge cuando la humanidad pasa de una actitud defensiva o agresiva a un comportamiento de convivencia pacífica, consecuencia del intercambio y reciprocidad en gestos, palabras y bienes, con la dádiva, el diálogo y la negociación. La historia muestra la existencia de comunidades que surgen continuamente al afrontar nuevas necesidades, sean de inspiración económica, cultural, política o religiosa.

Por ejemplo, sobre el concepto de comunidad, también pueblos africanos, a través de sus ritos y tradiciones, viven la vida comunitaria. Cada cual tiene la convicción de pertenecer a los otros; el que es de la misma etnia o pueblo es verdaderamente un hermano. Para ellos, lo único importante son los lazos de fraternidad que los alimentan.

René Lenoir, en su libro “Les exclus”¹³ habla de los indios de Canadá. Si ante un grupo de niños se promete un premio al primero que responda una pregunta, todos se ponen a buscar la solución juntos y cuando están de acuerdo responden gritando todos al mismo tiempo. Para ellos sería intolerable que ganara uno y perdiera la mayoría; el que ganara se separaría del resto de sus hermanos. Habría ganado el premio pero habría perdido la comunidad.

¹³ Lenoir, René, Les exclus, Le senil, 1974, Pg. 72.

De un modo diferente, nuestra civilización occidental¹⁴ es una civilización competitiva. Desde el colegio el niño aprende a “ganar”; sus padres están encantados cuando es el primero. De esa manera, el progreso individual materialista y el deseo de subir de grado en el prestigio pisotean el sentido de la comunión, de la compasión, de la comunidad.

Hay que aprender de África y de la India, que recuerdan que lo esencial de la comunidad es un sentimiento de pertenencia, de fraternidad y trabajo en equipo. Valores que van propagándose de generación en generación y hacen de la comunidad como tradición el espacio para seguir compartiendo sentimientos y valores.

1.3 La comunidad como una fuerza moral

Según Émile Durkheim¹⁵, la vida en los grupos grandes es tan natural como la de en los grupos pequeños, sostenía que existe una actividad colectiva en las sociedades contemporáneas que es natural como la de las sociedades de épocas anteriores. Para Durkheim la solidaridad orgánica es la base para un nuevo tipo de comunidad, que se expresa en formas más abstractas de *representación colectiva*. Pues el malestar de la sociedad no era el fin de las representaciones colectivas anteriores, sino el fracaso de la modernidad en el intento de desarrollar un nuevo espíritu de comunidad que podría denominarse postradicional.

¹⁴ Civilización Occidental hace referencia a actitudes que están relacionadas con el individualismo y la competencia.

¹⁵ Émile Durkheim es uno de los fundadores de la sociología moderna, junto a Max Weber. Fundador de la primera revista dedicada a las ciencias sociales, el *Année Sociologique*, con el cual también se identifica al grupo de estudiosos que desarrolló su programa de investigación sociológica. Fue docente en la Universidad de Burdeos. Entre sus obras más sobresalientes están: *División del trabajo social* (1893), *Anales de la sociología* (1896) y *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912).

Joseph Gusfield¹⁶ llega a la conclusión de: “más que concebir comunidad y sociedad como grupos y/o entidades a las que las personas pertenecen, parece más útil conceptualizar estos términos como puntos de referencia puestos en juego en determinadas citaciones y arenas.”¹⁷ Es decir, en general la comunidad atañe a formas particulares de pertenencia y el declive de la comunidad puede ser sólo en vínculos particulares de pertenencia, que deberían medirse por el auge de otras formas de pertenencia.

Según Craig Calhoun¹⁸, las comunidades proporcionan un fundamento organizativo social para la movilización, del mismo modo que las redes de parentesco, amistad, diversiones u oficios compartidos ofrecen líneas de comunicación y lealtad.

Como un ejemplo de esta situación y siendo consecuente con el estudio propuesto sobre el concepto de comunidad, es interesante conocer cómo la Iglesia apostólica surge como comunidad de fe y comunión de comunidades locales de creyentes, siendo cada una de ellas la Iglesia del Señor en un lugar.

Es Iglesia misionera, bautismal, eucarística y ministerial, con una vigorosa estructura comunitaria de tipo doméstico, compuesta en su mayoría de personas de extracción popular, en cuyo interior y a cuyo servicio están los responsables. Sus miembros tienen experiencia de Jesús de Nazaret, al que lo confiesan Señor resucitado, cuyo Espíritu está con todos. A la hora de estructurarse y madurar como comunidad los

¹⁶ Gusfield, Joseph, Community: A critical response. Oxford. 1975.

¹⁷ Ibid. Pg. 41.

¹⁸ Craig Calhoun (1952) es profesor en ciencias sociales en la New York University, desde 1999 presidente del Social Science Research Council. Autor de *Critical Social Theory* (Cambridge, 1995), editor de *Habermas and the Public Sphere* (Cambridge, MA, 1992), *Bourdieu: Critical Perspectives* (Chicago, 1993), *The Contemporary Social Theory Reader* (Cambridge, MA, 2002) y *Understanding September 11: Perspectives from the Social Sciences* (New York, 2002).

bautizados adoptan decisiones frente a los problemas y conflictos que surgen entre *helenistas y hebreos*, admisión de paganos, comunicación de bienes, abandono de la ley judía, rechazo a la circuncisión, fijación de las fiestas, ruptura definitiva con el judaísmo, etc.

Aunque Lucas narra idílicamente la primera Iglesia de Jerusalén, las comunidades primitivas afrontan muchas dificultades, tanto por dentro (disensiones, envidias, protagonismos y herejías), como por fuera (difamaciones y persecuciones). Además, se diferencian notablemente unas de otras según su experiencia de fe, hasta tal punto que el Nuevo Testamento no ofrece un modelo normativo y único de comunidad.

1.4. La comunidad simbólica

Anthony Cohen¹⁹ afirma que la comunidad debe entenderse más como una estructura simbólica que como una práctica social. Este enfoque generalmente cultural también se refleja en el libro de Benedict Anderson²⁰, quien buscaba mostrar que la comunidad está determinada por estructuras cognitivas y simbólicas que no se sustentan en espacios *vividos* ni en formas inmediatas de intimidad social. Esto llevó a una pérdida de la dimensión social de la comunidad y a una preocupación excesiva por la dimensión cultural.

De todas formas, una mayor profundización revela que el término *comunidad*, en realidad, designa tanto una idea de pertenencia como un fenómeno social. Es decir, la comunidad tiene una naturaleza variable y no puede compararse sencillamente con

¹⁹ Cohen, Anthony, *The symbolic construction of community*, Tavistock, 1985.

²⁰ Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1993.

grupos particulares o con un lugar. Los individuos en actitud de sentido crean la comunidad.

De acuerdo a Victor Turner²¹, la comunidad se entiende mejor como *comunitas* para distinguir una particular forma de relación social que existe en todos los tipos de sociedad y que no puede reducirse a la comunidad en el sentido de una agrupación fija y específica en un espacio. El argumento de Turner sobre comunidad es que debe entenderse como contraposición a la estructura. La comunidad tiene un carácter simbólico en el sentido de que crea vínculos poderosos entre los miembros de una sociedad o de un grupo social.

Por otra parte Anthony Cohen hace hincapié en el aspecto relacional de la comunidad, cuyos símbolos y promulgación en rituales marca a la comunidad en relación con las otras comunidades. Según esta interpretación, la comunidad existe, en última instancia, en el orden simbólico más que en la realidad empírica.

La ventaja de teorizar la comunidad como una realidad construida simbólicamente es que evita el reduccionismo. Según Gerard Delanty,²² Para Cohen la comunidad no es rígida, sino fluida y abierta al cambio. “La comunidad no es una estructura moral concluyente que determina el comportamiento, sino un recurso del que la gente podría aprovecharse.”²³

²¹ Victor Turner, antropólogo. Enseñó el Instituto Rhodes-Livingstone, fue senior Lecturer en la Universidad de Manchester, catedrático de Antropología en la Universidad de Cornell, dictó clases de Antropología y de Sociología en la Universidad de Chicago, y finalmente ha regentado la cátedra William R. Keenan, Jr. en la Universidad de Virginia, en el campus de Charlottesville.

²² Delanty, Gerald, *Community*. Graó, 2003.

²³ Ibid. Pg. 65.

Esta manera simbólica de entender a la comunidad permite descubrir que más que un sentido geográfico o espacial, la comunidad es en gran medida un punto de llegada pero a la vez de partida. Pues animada por la fuerza de su creador traspasa cualquier barrera física, para verse consumada en un ideal que bien podría interpretarse.

La comunidad no está hecha para producir algo ajena a ella; no es una asociación de personas que luchan por una causa. Simbólicamente es un lugar de comunión, donde se da un amor mutuo y en donde todos se vuelven vulnerables unos en relación a los otros. Una comunidad comienza de verdad cuando ya no se ocultan los unos a los otros; cuando ya no se busca experimentar su valor, real o pretendido sino donde se busca experimentar la comunión dentro de la misma diversidad de quienes la integran.

1.5 La comunidad en la Iglesia Católica

Hablar de Iglesia es indiscutiblemente hablar de comunidad, pues las lenguas latinas traducen Ekklesia por Iglesia que significa asamblea o comunidad. En castellano, Iglesia es para los teólogos y los cristianos catequizados la comunidad de creyentes en Jesucristo, local y universal al mismo tiempo.

Se trata ahora de ver en el desarrollo de la vida comunitaria en la Iglesia lo que ha hecho posible que después de 2000 años de su creación, la comunidad siga siendo el espacio de encuentro fraterno, solidario y de trascendencia entre los bautizados católicos.

1.5.1 La comunidad en el Nuevo Testamento

La vida común ha sido predicada por Jesucristo tanto con palabras como por obras; ha predicado la comunidad fraterna y la ha vivido con sus discípulos. A su vez, éstos, después de su muerte, continúan la vida de comunidad en Jerusalén, y a partir de Pentecostés acrecientan la comunidad añadiendo a ella nuevos convertidos. En el libro de los Hechos de los Apóstoles encontramos que “acudían al templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de las simpatías de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar” (2, 46 – 47), y “la multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo lo tenían en común.” (4, 32).

Así desde el nacimiento de la Iglesia, la vida de la Iglesia se presenta como una forma de vida común muy intensa, en el que el reparto de los bienes es total.

San Pablo fundará en numerosos sitios comunidades cristianas. El término utilizado por el Apóstol para designar a sus comunidades es la palabra griega “Ekklesia”. La Ekklesia es de ordinario la comunidad local, pero al mismo tiempo significa la Iglesia universal. El término Iglesia se emplea pues, en singular y en plural. Se refiere a tres realidades:

- a. La Iglesia doméstica convocada para celebrar la palabra, el ágape y la eucaristía en una casa (Rm. 16, 5; 1Co. 16, 9; Col. 4, 15).

- b. La comunidad local de los cristianos que viven en un determinado lugar, aunque no estén reunidos.
- c. La Iglesia universal, esparcida en comunidades por todo el mundo (1Co. 10, 32; Ga. 1, 13; Flp. 3, 6; Ef. 1, 22).

Jesús ha querido convidar a los que creían en su palabra a vivir en comunidad fraterna, y a vivir con espíritu fraterno muy exigente. El que viva en esta comunidad, deberá ser pequeño como un niño, perdonar las ofensas y no escandalizar a sus hermanos.

Es aquí donde se reconoce abiertamente que el lazo que une a los cristianos íntimamente los unos con los otros no tiene otro origen que el amor y no se expresa de otra forma que por una atracción humilde, atenta y respetuosa para los hermanos. De este modo la Iglesia debe existir como comunidad y presentarse como tal a los ojos del mundo. Debe a través de la comunicación del Evangelio congregar a todos los hombres de la tierra, ofrecerles los debidos recursos humanos y técnicos que les permitan no sólo reconocerse como hermanos sino iniciar un proceso de comunicación que encuentre su fin en la construcción de la comunión.

1.5.1.1 La reunión litúrgica

Así lo afirma E. Schweizer, lo más peculiar del culto cristiano es “definirse primaria y fundamentalmente como un estar juntos en apretada asamblea.”²⁴ En definitiva, el sacramento primero del cristianismo es la comunidad, especialmente

²⁴ Hoffman, J., La Iglesia y su origen, Trillas, 1984, Pg.117.

cuando está “reunida”. A diferencia del culto judío, que se desarrollaba en el templo o en la sinagoga, la liturgia cristiana tenía lugar en las casas, lugares no sagrados.

Lo que distingue a la primera comunidad cristiana de otras comunidades o asociaciones judías o romanas es el bautismo *en el nombre de Jesús* (Hech. 2, 38; 8, 16). Los convertidos por la predicación apostólica que aceptan la palabra de Cristo, son agregados a la comunidad mediante un baño de inmersión para el perdón de los pecados y la donación del Espíritu. La expresión *en el nombre de* significa posesión. El bautizado es de Cristo o del Dios trinitario.

El segundo símbolo básico de la comunidad cristiana es la eucaristía, *comida del Señor*, símbolo de la vida comunitaria en una doble dirección: mesa de los hermanos (sobre todo de los pobres) y mesa del Señor o comunión en Cristo. Desde el siglo I, al menos, la Iglesia celebró semanalmente un ágape fraterno, en el que se tenía la eucaristía (Hech. 2, 46; 20,7).

1.5.1.2 El pluralismo comunitario primitivo

“Tanto en el periodo apostólico (30 – 70 d.c) como en el sub-apostólico (70 – 135 d.c) surgieron diversas Iglesias locales o comunidades domésticas en Jerusalén (Hech. 2, 42 – 47), Antioquia de Siria (Hech. 13, 1), Roma (Hech. 28, 14 – 15), entre otras.”²⁵

Evidentemente las comunidades no son iguales sino que difieren por su manera de aceptar o rechazar el judaísmo, su encarnación en determinados ámbitos culturales,

²⁵ Brown, R.E., La Iglesia que los Apóstoles nos dejaron, 1986, Pgs. 225 – 232.

sus modos de resolver los problemas internos, las cualidades de sus fundadores y su experiencia de fe.

A continuación se explican tres modelos comunitarios que se fueron presentando en los principios del cristianismo.

a. El modelo comunitario de Jerusalén

Lucas describe el modelo comunitario de Jerusalén en el que destaca, en primer lugar, la continuidad entre el reino predicado por Jesús y la proclamación de Jesús por Pedro y Pablo.

El libro de los Hechos es *historia teologizada* que idealiza la comunidad de Jerusalén en tres sumarios (Hech. 2, 42 – 47 ; 4, 32 – 35 y 5, 12 – 16), se convertirá en modelo utópico de la Iglesia posterior. Su objetivo, escribe J. Gnilka es “animar a los cristianos a poner en práctica una vida comunitaria de este tipo, pues conoce evidentemente los peligros que las grandes diferencias sociales suponen para la unidad.”²⁶

La comunión que presentan los Hechos es algo muy distinto del resultado de una mera suma de persona generosas o de un aglomerado de creyentes. Cristianos son los que comparten la fe, el ágape, la eucaristía, la amistad y los bienes.

²⁶ Gnilka, J, Teología del nuevo testamento, Trotta, 1998, Pg.236.

De este modo la comunidad cristiana primitiva es comunión de enseñanza en los apóstoles a partir de la ley, profetas y otros escritos. Es comunión fraterna, por la unión espiritual o unanimidad de sentimientos que exige la comunicación de bienes. Es comunión en la fracción del pan, porque en los Hechos la fracción del pan es comida de fraternidad y participación eucarística. Finalmente es una comunidad de oración que eleva plegarias como el Shema y recita oraciones como el Padre Nuestro, que desde el principio, fue un elemento diferenciador entre la oración judía y la cristiana.

Por estar asentada en la ciudad santa y por su papel histórico, la comunidad de Jerusalén fue considerada *Iglesia- madre* por los cristianos de Antioquia, Siria y Cilicia, desde su nacimiento hacia el año 30 hasta la guerra judeo - romana del 66 – 70. d. C

b. El modelo comunitario de Antioquía

La comunidad de Antioquia, primera nacida fuera de Palestina, surgió hacia el año 37. Los cristianos recién llegados no se dirigieron a la sinagoga sino que “se pusieron a hablarles también a los griegos, dándoles la buena noticia del Señor Jesús” (Hech. 11, 20) con gran éxito. Sus dirigentes terminaron por romper con el judaísmo y sus prácticas. En Antioquia los creyentes fueron llamados por primera vez *cristianos* (Hech. 11, 26). La nueva comunidad no fue dirigida como la de Jerusalén por un colegio de presbíteros sino por *profetas y maestros* (Hech. 13, 1 – 2), es decir evangelizadores y catequistas.

c. El modelo comunitario Paulino

Para Pablo lo decisivo es la fe como confianza incondicional en Dios, no la observancia meticulosa de las leyes. Esto produjo un conflicto entre Pedro y Pablo (Gal. 2, 11 – 21). Para resolver las diferencias entre estos dos estilos de Iglesia (de talante judío o de impronta pagana), se convocó el llamado *Concilio de Jerusalén* (Hech. 15; Gal. 2), que fue una asamblea de Iglesias de Jerusalén y Antioquia. Al triunfar el cristianismo antioqueno se aceptó un pluralismo eclesial. La Iglesia dejó el nacionalismo judío y se hizo universal, abandonó el gueto y se abrió a la misión.

Las comunidades paulinas se caracterizan por tener normas éticas, estructuras de ministerio y liderazgo, formas rituales y creencias. Según las cartas auténticas escritas por Pablo, la Iglesia es ante todo comunidad local que emerge de la experiencia de fe transmitida por los testigos como servicio o ministerio. Por eso Pablo afirma que engendró la comunidad de Corinto como un padre *por medio del evangelio* (1Co. 4, 15).

Aunque el centro de la comunidad es la cena eucarística, se caracteriza por su dinámica misionera y su propósito de encarnarse al mundo. En estas comunidades hay muchos carismas, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversidad de ministerios pero un solo Señor (1Co. 12, 4).

A una manera de conclusión desde el comienzo de la Iglesia hubo modelos comunitarios diferentes a causa de distintas experiencias y entendimientos del acontecimiento pascual de Cristo. En todas las comunidades hubo preocupación por la fidelidad al primer mensaje cristiano, esperanza en la segunda venida del Señor y

práctica del Evangelio. La comunicación aparece permanente y los signos o símbolos litúrgicos favorecen la consecución de un contexto comunitario.

1.5.1.3 Rasgos de las primeras comunidades cristianas

Como primera medida el modelo de vida es la comunidad de hermanos y hermanas iguales que intentan vivir la Koinonía (comunidad eclesial) en la oración, la fracción del pan, la enseñanza de los apóstoles y la comunidad de bienes. En este sentido, el concepto de comunidad estaba centrado en las prácticas cristianas donde la base fundamental radicaba en tenerlo todo en común, como lo reza el proverbio de Aristóteles: *entre amigos todo es común*.

En un segundo momento la Iglesia se organiza en comunidades que, a su vez, requieren de una cierta organización, mediante la creación de responsables, servicios, ministerios y reglas de vida comunitaria. Así aparecerá la parroquia y la diócesis como formas nuevas de concebir la vida en comunidad.

Sin embargo, al principio los lugares de reunión fueron las casas privadas. Las comunidades cristianas primitivas aceptaron la casa como estructura básica. Con razón puede decirse que la comunidad cristiana primitiva era una comunidad doméstica. En muchas ocasiones, la conversión de una casa daba lugar a una comunidad (Hech. 18, 8). Los creyentes se reunían en las casas, alrededor de una mesa, como *hermanos* entre sí porque se reconocían *hijos* del mismo Padre. La fraternidad era la clave fundamental de su funcionamiento.

En un tercer momento la comunidad cristiana, afirma M. Legido “es una fraternidad ecuménica, universal. Todos son hermanos. Y hermanados, están abiertos para acoger a todos, como hermanos. Esta universalidad sucede desde los pobres. Son los primeros destinatarios de la fraternidad, para que sean los primeros en servirla y edificarla”.²⁷ Es bien interesante saber que desde el comienzo en las comunidades primitivas hubo desde el principio cristianos judíos y cristianos gentiles. También fueron admitidos en pie de igualdad esclavos, sin que hubiera conflicto por esta decisión.

Finalmente dentro de la misma comunidad aparecen otras dificultades, como las derivadas del bilingüismo cultural primero y del pluralismo posterior, que no se resuelven fácilmente en la unidad de la comunidad.

Ahora bien, desde la Alta Edad Media hasta el Concilio Vaticano II, la mayoría de los fieles aceptaba como cosa natural la escala jerárquica de los tres niveles dentro de la Iglesia, a saber, el estado sacerdotal, el estado religioso y el estado laical. El sacerdocio era la “llamada más sublime” en materia de vocación. Después venía la vida consagrada. Comúnmente se admitía que sólo los miembros de las órdenes religiosas, con sus votos, podían alcanzar la perfección espiritual. El estado laical, lamentablemente, se quedaba en un modesto tercer lugar. Muchos seculares, hombres y mujeres, que no habían sido llamados ni al sacerdocio ni a la vida religiosa, se sentían como ciudadanos de segunda categoría dentro de su propia Iglesia.

²⁷ Legido, Marcelino, Fraternidad en el mundo, Ed. Sígueme, 1982, Pg. 152.

1.5.2 La comunidad en la Iglesia según el Vaticano II

Cada modelo, imagen o símbolo destaca una dimensión peculiar del misterio de la Iglesia, cuya identidad cristiana, por ser institución, se impregna de la cultura correspondiente a una etapa histórica. A lo largo del tiempo la Iglesia ha sido *comunitaria* en los tres primeros siglos, *imperial* en los siglos IV y V, *señorial* en la sociedad feudal correspondiente a la edad media, *monárquico-papal* respecto de las realezas absolutas, *sociedad perfecta* en el estado moderno decimonónico, *institución jerárquica de salvación* en el Vaticano I y *guía y maestra* en la primera mitad el siglo XX.

Con esta introducción sobre la comunidad, desde el nuevo testamento hasta las puertas del Concilio Vaticano II, a continuación se presenta una descripción y análisis de lo que ha cambiado y lo que aún permanece en el concepto de comunidad en la Iglesia católica.

Antes de celebrarse el Vaticano II, la Iglesia católica necesitaba un cambio profundo para resolver dos problemas que tenía planteados, de una parte, con el mundo moderno y, de otra, con las demás iglesias.

Ya en los primeros capítulos de la Constitución *Lumen Gentium* (Luz de la Gente) la Iglesia es entendida en clave de comunión más que bajo el concepto tridentino o belarmiano de sociedad. En una palabra, el término comunión es uno de los que mejor expresa a la Iglesia. Esta visión es indispensable para volver a comprender el concepto

de comunidad cristiana, las iglesias locales, el ecumenismo de las iglesias, la vida religiosa, el misterio de la eucaristía y el encuentro con el Dios cristiano.

1.5.2.1 Cambios en el orden social

En su numeral 6 del documento *Gaudium Et Spes*, el Concilio Vaticano II señala que las comunidades locales tradicionales como las familias patriarcales, los clanes, las tribus, otros grupos y las exigencias de convivencia social experimentan cada día más importantes cambios.

Poco a poco se difunde el tipo de sociedad industrial, que llevan a algunas naciones a la opulencia económica y transforma profundamente las nociones y condiciones de vida social establecidas desde siempre. De esta manera las relaciones del hombre, insiste el Concilio, crea nuevas relaciones, sin que a pesar de todo promueva siempre una congruente maduración de la persona y unas relaciones verdaderamente personales.

En otro de sus principales documentos el Concilio Vaticano II reitera “entre los principales aspectos del mundo actual se cuenta la multiplicación del trato mutuo entre los hombres, a lo que contribuye en gran manera el progreso técnico moderno. Sin embargo, el coloquio fraterno de los hombres no se realiza en este progreso, sino más profundamente en la comunidad de las personas, que exige mutua reverencia de su plena dignidad espiritual.”²⁸

²⁸ *Gaudium et Spes*, #23. Concilio Vaticano II. Sal Térrea. Pg. 566.

Es en este contexto que el concepto de comunidad en la Iglesia católica comienza a reinterpretarse de un modo más fuerte en la comunión con Dios y con el *otro* quien ha de ser mi hermano. Pues no podemos hablar de comunidad donde cada individuo apuesta a sus meros intereses o se relaciona de una manera pasiva poniendo en entre dicho su participación y compromiso para integrarse con los demás. De ahí que esta eclesialidad impulse, especialmente a los bautizados a tomar la iniciativa de ir al encuentro del otro desde su objetividad, profundidad y extensión.

a. La eclesialidad como acto de “re-vivir” y “re-interpretar” al otro

Como se decía, convivir significa vivir las cosas con otro. Las cosas se *viven* cuando se las interpreta en su sentido, cuando se las siente afectivamente y, por tanto, ante ellas, el ser humano se angustia, espera, goza y se entristece; además, las hace, las planea, las construye. Y cuando esas cosas son vividas con otros se las *convive*. Por eso la convivencia es un diálogo interpretativo de las realidades; es una recíproca participación de los estados de ánimo entre los dos interlocutores.

Esta experiencia eclesial del *otro* tiene diversos niveles concretos de experiencia; ya que el *otro* es revivido y reinterpretado a nivel de su *tiempo*, de su *profundidad* y de su *extensión*.

b. La afirmación del otro en profundidad

En la Iglesia, el *otro* es afirmado y sentido en un más profundo nivel de capacidades, es querido y promovido a una más profunda realización de valores.

Ya a nivel antropológico, el Concilio habla frecuentemente del tema de la

dignidad de la persona. Es este un calificativo cercano a aquél por el que se designa a la persona como *imagen de Dios e hijo de Dios*. Uno de los aspectos que expresa la designación de la persona como *imagen de Dios*.

Esta dignidad se basa en su carácter de persona (Cfr GS cap. 1). Dignidad personal que se verifica concretamente por su inteligencia (GS 15), por su conciencia y responsabilidad (GS 16), por su libertad (GS 17).

En la Iglesia, el *otro* se manifiesta como *Capax Dei*, capaz de ser promovido a un supremo orden de valores. Es descubierto con capacidad de conocer y amar a Dios (GS 12) y se pone así de manifiesto que “la razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación de la humanidad a la comunión con Dios” (GS 19).

Por consiguiente, *es la presencia de Dios la que descubre y revela al otro, haciéndolo transparente*. Lo descubre como capaz, válido, incondicionalmente, absolutamente: de modo que los límites connaturales de la criatura no son aquí obstáculo a una fe que afirma al otro como plenamente promovible; no sólo parcial y provisoriamente rescatable, sino total y definitivamente salvable; aquí el amor humano no encuentra el límite de la impotencia.

c. La afirmación del otro en su extensión católica

Ante Cristo y ante la Iglesia no existe desigualdad alguna en razón de estirpe o nacimiento, condición social o sexo “porque no hay judío ni griego; no hay siervo o libre; no hay varón ni mujer. Pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gal 3,28; Cfr Col 3,11) (LG 32).

Igualdad que deja a salvo la ley de la *diversidad*. Ya que igualdad no equivale a uniformidad; la Iglesia está llamada a eliminar las desigualdades, no las diferencias. Dios no anula las diversidades al congregar a su Pueblo, por el contrario, el Espíritu, cuya presencia constituye la dignidad personal de los Hijos de Dios, es a la vez que principio de igualdad, también principio de diversificación (Cfr LG 4, 7, 12, 13, 28, 43, 44). “En la Iglesia no todos marchan por el mismo camino” (LG 32). Por lo mismo cada uno ha de ser amado y respetado según su diferencia personal; es por las diferencias que todos pueden entrar en la función de servicio, o sea, aportar algo propio.

Esta ley de igualdad y diversidad abre a su vez hacia una nueva perspectiva, una nueva ley, si se quiere hablar así: la ley de la *universalidad*. Acontece así, en efecto, que el *otro*, el *prójimo*, es reinterpretado a nivel de extensión católica; todo extranjero, todo lejano se hace prójimo. “Pues todos los fieles esparcidos por la superficie de la tierra se unen en el Espíritu Santo con los demás y así, el que habita en Roma, sabe que los indios son también sus miembros” (LG 33). El otro no es sólo el de la misma familia y estirpe, raza y nación, sino toda persona humana. De esta suerte, el amor eclesial abarca y engloba a todo el género humano y por ello mismo se torna, bajo un nuevo aspecto, inaudito; ya que ello no significa otra cosa, sino que cada persona, la humanidad, está inscrita en el horizonte del propio destino e integra la vocación que vive cada uno.

1.5.2.2 La espiritualidad del concilio en relación a la comunidad

De hecho el Concilio Vaticano II elige una óptica, la de la Iglesia como *ministerio de comunión* que constituye una opción que define su modo de ser y de actuar en la historia y, al mismo tiempo, es el núcleo catalizador en torno al cual se ha

de vivir el conjunto de valores de la vida cristiana. Así, el Concilio da comienzo a un modo peculiar de ver, de ser y de actuar de la Iglesia en cuanto tal y para el mundo.

El Concilio repropone la espiritualidad evangélica en cuanto vivida y llamada a vivirse como comunión y comunidad, como Iglesia, Cuerpo de Cristo. La Iglesia se concibe a sí misma como una espiritualidad. Este es el carisma del Espíritu dado a nuestra época mediante el Concilio. Por ello se puede afirmar sin lugar a dudas que el Concilio Vaticano II es un Concilio de espiritualidad de comunión y vida comunitaria.

Ésta, la espiritualidad comunitaria, recibe su sentido del encuentro-comunión con Dios, Uno y Trino. En esta visión trinitaria nace un nuevo modo de encarar las relaciones interpersonales y sociales a partir de esa única, original y originantes *comunidad de amor* que es la Santísima Trinidad. La creación, la salvación y la santificación que tienen al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como agentes y protagonistas de la historia, han marcado todo lo humano con un sello comunitario y al mismo tiempo dinámico.

Por tanto, el adjetivo comunitario pertenece a la esencia misma de la espiritualidad cristiana. Esto implica que el sujeto es la comunidad cristiana, un nosotros (padre nuestro-hijos e hijas y hermanos-hermanas); comunidad que resulta al vivir relaciones de amor mutuo con el fin de consolidar la comunión.

1.5.3 Los factores de la dimensión comunitaria a partir del Concilio

El Concilio Vaticano II, sin lugar a dudas, ofreció las herramientas y los elementos necesarios para que el concepto de comunidad dentro de la Iglesia católica empezara a ser considerada tanto por los ministros como por los bautizados de la Iglesia católica. Entre los factores más importantes que permitieron un desarrollo de la comunidad están:

1.5.3.1 Una opción por la comunidad como sujeto

Es decir, por hacer de todos los bautizados –sean estos pastores o fieles, cristianos débiles o fuertes, niños o maduros, pecadores o santos- el sujeto colectivo, comunitario, de la evangelización, de su continuo peregrinar hacia la madurez de Cristo.

De esta acción depende, en gran medida, la superación del clericalismo, la puesta en marcha del nuevo modelo de Iglesia-comunión, la coherencia con la espiritualidad de comunión y la posibilidad para la Iglesia de dar el testimonio evangélico de unidad que hoy le pide el Señor a través de los signos de los tiempos.

1.5.3.2 La esperanza

El cristianismo es escatología, es esperanza, mirada y orientación hacia el futuro, pero es, por lo mismo, apertura al presente y a su transformación. La esperanza abre al futuro absoluto y trascendente, reconocido como don de Dios, que no puede ser conquistado sino solamente acogido. Esperar es creer en las promesas de Dios, en su

fidelidad, por la que lleva a cumplimiento todo cuanto ha prometido e iniciado en el hombre al hacerlos hijos suyos.

Vivir en esperanza es una exigencia para las personas y para las comunidades. Es vivir en el discernimiento del presente: como análisis de la situación del mundo; como diagnóstico interpretativo y contemplación de Dios que actúa en la realidad; como programación de todo cuanto debe hacerse corresponder al plan de Dios mediante el paso posible.

Es necesario que los integrantes de una comunidad vivan el presente como una posibilidad de transformación al orientar la realidad hacia el futuro absoluto que es Dios.

1.5.3.3 La participación

Hablar de participación en el sentido de *formar parte* y de *tomar parte*, allí donde se es llamado o allí donde se tiene el derecho o el deber de estar y de hacerse presente. En ambos sentidos, participar es un imperativo de la persona llamada a ser protagonista de su propio futuro.

Participación que es esfuerzo constante y paciente por estar siempre presentes allí donde corresponde; por tomar parte, es decir, por vivir intensamente aquello de los que se participa y por pronunciarse deliberadamente y con sinceridad en lo que se cree para bien de la comunidad. La participación supone prestar tiempo y atención, reflexión

y estudio, a la información necesaria y adecuada según la naturaleza de aquello en lo que se participa.

La participación exige disponibilidad y apertura a los otros y a sus puntos de vista, y libertad y humildad para pronunciarse según las propias opiniones. La participación exige, además la creatividad que trata de comprender e interpretar los problemas, que busca e inventa, intenta y arriesga soluciones nuevas, que procura con todas sus fuerzas la realización plena de cuanto se propone el grupo humano en el que se participa.

1.5.3.4 La reconciliación – conversión

La conversión es un hecho interior que se expresa en la renovación exterior o reforma. Esta consiste, a su vez, en la restauración de la forma y del orden debidos (cfr. UR 6), pero tiene su raíz en la reforma interior o crecimiento en la fidelidad. El dinamismo de la Iglesia se convierte, por lo mismo, en un dinamismo constante de renovación, conversión, y reforma, entendidos como sinónimos, aunque se expresen en diversas facetas de un único dinamismo. Pablo VI, en la encíclica *Ecclesiam Suam*, especifica este dinamismo como:

Esta renovación exige la lectura de los signos de los tiempos para entender y acoger la Palabra de Dios en la historia, su presencia operativa, que conduce a la humanidad y a la misma Iglesia hacia ulteriores metas de unidad. Es así como la renovación exige una reforma de todo aquello que a lo largo del tiempo y por distintas circunstancias se ha deteriorado, sea en las costumbres, o en la disciplina eclesiástica, o en el modo de exponer la doctrina, para que todo sea renovado según el orden debido (cfr. UR 6).

1.5.3.5 El diálogo

El diálogo entendido como la intercomunicación de las conciencias, como relación auténtica entre las diversas partes –personas, grupos e instituciones- y, por tanto, entre los diversos dones, carismas y ministerios, se establece en la intercomunicación de la fe, de la experiencia de Dios propia y original de cada uno. En cuanto que es compartida, esta experiencia hace de todos un *nosotros* sujeto de una única y común experiencia de Dios. Así Dios es compartido no sólo a nivel del espíritu en la intimidad de las conciencias, gracias al don de la fe, sino a nivel visible de comunidad fraterna, de Iglesia. Esta es la primacía de la comunión con Dios, vivida en relación fraterna. Entonces la experiencia que cada uno tiene de Dios se universaliza. En primer lugar cuando se hace experiencia de otros y en segundo lugar cuando acoge cada uno la experiencia de los otros. En el diálogo se hace el ser humano uno y diversos a semejanza de Dios Uno y Trino.

1.5.3.6 El discernimiento comunitario

Consiste en buscar conjuntamente la voluntad de Dios. Es el diálogo aplicado a la interpretación valorativa de la situación en la que se actúa o se quiere actuar y el análisis de las diversas alternativas de acción y a la identificación de medios y modos de actuar para llevar a cabo la voluntad de Dios tal como se descubrió. El discernimiento es confrontación de la Palabra de Dios actualizada por el magisterio de la Iglesia y la vida, en función de una opción que es conversión y que redimensiona el compromiso precedente y todo lo actuado hasta ahora. El discernimiento expresa la virtud de la prudencia o virtud de la acción y, más ampliamente, expresa la sabiduría de la fe que se deja guiar por la Palabra de Dios, de la esperanza que pone la seguridad en el poder de

Dios y de la caridad que opta por Dios y por su Plan en las situaciones históricas concretas.

1.5.3.7 La comunicación de bienes

En el mundo actual, no es posible hablar de espiritualidad de comunión si no se expresa en alguna forma de comunicación de bienes. Existe una brecha progresiva entre ricos y pobres que se traduce en que cientos de millones de personas no tienen el mínimo necesario para sobrevivir, mientras otros pocos acumulan riquezas que ofenden a la misma conciencia de la humanidad. Hoy se vive en un mundo que, en razón del lucro, ha llegado a poner en peligro la misma supervivencia de la Tierra. El mundo actual necesita absolutamente de justicia y equidad, solidaridad y caridad.

Estas no se darán sino en la medida en que las relaciones humanas estén orientadas, conscientes y libremente, al bien común universal. Esta utopía es posible en la medida en que la búsqueda de la misma va acompañada de una sincera y efectiva comunicación de bienes espirituales, culturales y materiales. Bienes espirituales que se comunican mediante la participación y el diálogo, en el que se comunican no sólo los valores de la conciencia personal de los interlocutores sino que busca comprender, mediante el estudio y la investigación, las situaciones del presente y sus causas para encontrar, a su vez y por medio del discernimiento, las soluciones factibles y eficaces a los problemas presentes.

La comunicación de bienes materiales, por su parte, implica la aceptación de los principios de reciprocidad, de solidaridad y de caridad tanto en las relaciones

interpersonales como en las sociales, sean éstas locales, regionales, nacionales, continentales o mundiales.

1.5.3.8 La liturgia y oración

La liturgia es la fuente y cumbre de la espiritualidad comunitaria. Presupone una Iglesia que convoca y hace la Eucaristía, la misma que hace y edifica la Iglesia. Es la celebración del misterio de Cristo y de la vida de la Iglesia, es cuanto ésta es el sacrificio espiritual incorporado al sacrificio de Cristo y Sacramento de la comunión con Dios Padre, por Cristo en el Espíritu. Es el sacrificio de acción de gracias y de alabanza de la iglesia, que se sabe a la vez salvada y necesitada de salvación.

1.6 Conclusión

De acuerdo a los sociólogos y antropólogos, no se puede pasar por alto que las comunidades se han basado en la etnicidad, la religión, la clase social o la política; pueden ser grandes o pequeñas; pueden tener anexos gruesos o delgados subyacentes; pueden basarse localmente u organizarse globalmente; su relación con el orden establecido puede ser afirmativa o subversiva; pueden ser tradicionales, modernas e incluso posmodernas; reaccionarias o progresistas.

Gracias a los aportes de la sociología, antropología, eclesiología y de la misma teología e historia de la Iglesia, se ha podido acercarse a aquellos elementos que han formado parte del concepto de comunidad dentro de la Iglesia católica y que debido a los diversos cambios rápidos de la ciencia, la tecnología y la cultura, valores como la comunicación, el diálogo, la comunión fraterna, el sentido de pertenencia, el compartir

de bienes, la oración, la celebración litúrgica han permanecido, aunque muchos de ellos han estado al borde de desaparecer.

Ha sido una constante de la Iglesia, estar atenta a que el concepto de comunidad no pierda el sentido cristiano con el cual fue fundado, y que si bien en algunos momentos de la historia se ha visto cuestionado por el mal comportamiento de los mismos miembros de la comunidad eclesial, especialmente de sus animadores, debe permanecer siempre abierto y dispuesto a recrearlo con nuevos elementos que le ayuden a responder con mayor eficacia a las necesidades del hombre de hoy.

Para que la Iglesia sea una comunidad, no basta con decirlo, con predicarlo, creerlo o verlo por medio de una visión mística o al menos por una reflexión teológica. La comunidad no solamente tiene que ser afirmada, creída o explicada: esencialmente tiene que existir, tiene que realizarse concretamente en la historia contemporánea.

No hay dudas que para los desafíos de cada época existen también las propias estrategias. En este sentido, la Iglesia se enfrenta hoy a un fenómeno llamado comunidades virtuales que si bien no ofrecen todo lo que tradicionalmente ha brindado una comunidad real, están dispuestas a ofrecer una nueva concepción de vida comunitaria que, aunque parezca muy fuera de la realidad, cada vez encuentra mayor acogida incluso entre los mismos bautizados católicos.

El desafío continúa para la Iglesia que debe responder a las necesidades del hombre de este tiempo. Pues si el hombre tiene necesidad de una comunidad, la Iglesia ha de escucharlo atentamente y ofrecerle un rostro realmente comunitario, donde a través de un lenguaje sencillo y renovado la Iglesia logre darse a entender.

Este entendimiento implica que la misma Iglesia esté atenta y se involucre en otras formas de vida comunitaria distintas a la que tradicionalmente ha venido desarrollándose en el seno de la misma y que de ninguna manera atentan contra lo esencial de la vida comunitaria. Los planteamientos de vida comunitaria que el Plan Global Diocesano de Renovación y Evangelización presenta hoy, a partir de los fundamentos de la eclesiología del Vaticano II, para que la Iglesia sea vivida en y desde la comunidad, deben adaptarse a las nuevas experiencias de comunidad presentes en la Red.

CAPÍTULO II

Este capítulo segundo estará centrado en la aparición de la comunidad virtual como una forma de comunidad lograda gracias a una tecnología altamente personalizada, donde a través de los enfoques teóricos de tres pioneros en el tema de las comunidades virtuales, se deje de lado cualquier planteamiento que afirme que tecnología y comunidad son irreconciliables.

Con el origen y desarrollo, la clarificación de conceptos como lo virtual y lo real, el tiempo y el espacio, lo público y lo privado, y la manera como están organizadas estas comunidades virtuales, se podrá comprender que en estas comunidades, la comunicación es y seguirá siendo el factor indispensable de su existencia. Aquí sin ningún temor se logrará descubrir y comprender que los espacios de comunicación que ofrece hoy una comunidad virtual se convierten en una oportunidad para que muchas personas y organizaciones extiendan su interacción comunicativa más allá de lo físico.

2. Las comunidades virtuales, concepto nuevo de comunidad

Como se señaló en el anterior capítulo, las conceptualizaciones recientes de comunidad retoman parte de la propuesta inicial, particularmente en lo relacionado a sus dimensiones, a sus posibilidades de organización, a las maneras en que se lleva a cabo esta organización, a los nexos que se establecen entre sus miembros, a las modalidades de sus interacciones y a sus énfasis en la reproducción.

Obviamente, existen diferencias cuya importancia está en función de la propuesta teórica a la que se adscriben. Sin embargo, existe consenso en que una familia, una institución educativa o un barrio son ejemplos de comunidad. Otra posibilidad de agruparlas, que no se contraponen con las anteriores, además de que las complementa, está dada por las características de los intereses en torno a los que se organizan. Así, una agrupación de investigadores o un círculo de lectores constituyen ejemplos de comunidad.

Lo que ahora centra la atención del estudio son las comunidades virtuales a las que desde los enfoques de Rheingold, Castells y Colhoun, será posible acercarse para conocer lo que les ha dado vida y las mantiene en el espacio virtual.

2.1 Enfoques teóricos de las comunidades virtuales.

Hoy las nuevas tecnologías han permitido que la idea de comunidad global que McLuhan¹ desarrolla en su libro, *The Gutenberg Galaxy*, en cierto modo forme parte de la realidad. Pues las nuevas tecnologías de comunicación e información han logrado crear nuevas expresiones de comunidad que van más allá de todas las formas de comunidad existentes hasta el momento.

Este ir más allá, incluye pasar la barrera de la concepción de comunidad como relaciones cara a cara en un territorio común, hasta llegar a entender la comunidad como

¹ Herbert Marshall McLuhan educador, filósofo y estudioso canadiense. Profesor de literatura inglesa, crítica literaria y teoría de las comunicaciones. Es conocido como uno de los fundadores de los estudios sobre los medios y como visionario de la presente y futura sociedad de la información. y acuñó el término aldea global para describir la interconectividad humana a escala global generada por los medios electrónicos de comunicación.

un proceso comunicativo abierto que existe en una relación flexible con otras formas de comunidad.

Pueden detectarse tres posturas teóricas principales.

2.1.1 Howard Rheingold

La teoría es que “Internet constituye comunidades que, de otro modo, no existirían. Las tecnologías de la información y la comunicación son capaces por sí mismas no sólo de transformar las relaciones sociales, sino también de crear nuevas.”²

En el libro de Rheingold, *La comunidad Virtual* se puede encontrar a mucha gente que se retira de la vida diaria para entrar en un extraño mundo de virtualidad en el que se han introducido nuevas formas de relación y modos de comunicación, hasta el punto que en palabras del mismo Rheingold “¿Quién puede decir que esta preferencia por una forma de comunicación – un escrito informal – es de algún modo menos auténticamente humano que el discurso audible?”³

Se concuerda con Rheingold, que el avance de las nuevas tecnologías pone hoy en las manos del ser humano herramientas que llegan a ser tan domésticas como la televisión, el teléfono o cualquier otro artefacto eléctrico. No se quiere pecar por futuristas pero en estos espacios virtuales como son las comunidades virtuales, hay que aprender a convivir con personas de todo el mundo en condiciones iguales, mejores o

² Cit, Delanty, Gerard. *Community comunidad: educación ambiental y ciudadanía*, Grao, 2003, Pg. 213.

³ Ibid. 214.

peores: lo importante es entrar a un campo donde se pueden ajustar y complementar elementos comunicativos que las comunidades tradicionales no alcanzan a abordar.

Otra característica de la postura de Rheingold es la dualidad existente entre virtualidad y realidad, y que lo manifiesta con detalles cuando afirma que “En las comunidades tradicionales, la gente tiene un modelo mental fuertemente compartido del sentido del lugar: la habitación, el pueblo o la ciudad donde se producen sus interacciones. En las comunidades virtuales, el sentido del lugar exige un acto de imaginación individual.”⁴

En cierta medida es acertado lo que dice Rheingold pero hoy en día la gente tiene más claro que más allá del comedor, el dormitorio, la plaza de mercado, etc., existe el lugar de su ordenador que le permite entrar a otros lugares que van más allá de lo físico. Es más en las viviendas actuales ya está el lugar físico reservado para el centro de cómputo, donde la persona es conciente que allí hay una puerta que conduce a cualquier parte del mundo. Lo que en un primer momento por la imaginación se aborda, llega a convertirse en una realidad palpable física o virtualmente.

Finalmente lo que caracteriza su argumento es que las comunidades virtuales son *comunidades en la red*, no existen en la vida diaria.

Este argumento Según el libro de Gerard Delanty, ha sido criticado porque “exagera la capacidad de Internet de crear nuevos tipos de comunidad y porque no tiene

⁴ Rheingold Howard, Comunidad virtual, Gedisa, 2003, Pg 90.

en cuenta que las formas de comunidad que se basan en Internet no son necesariamente distintas de aquellas que existen fuera de la Red.”⁵

Se comparte con Delanty, la crítica a la postura de Rheingold, no es que sean nuevos tipos de comunidad, más bien se trata de individuos que encuentran en la Red el espacio para compartir de cierto modo muchos aspectos de vida comunitaria que el medio les facilita, y así sentirse parte de una familia que ya no la conforman los vecinos de barrio sino personas de todo el mundo, a quienes sienten cercanos gracias a las ventajas que la tecnología les brinda.

2.1.2 Manuel Castells

Sitúa las comunidades virtuales como parte de una virtualidad real. En pocas palabras, evita la dualidad entre virtualidad y realidad, rasgo característico del libro de Rheingold.

Al introducir la idea de virtualidad real en su obra, *The Information Age* afirma que “las apariencias no se encuentran únicamente en la pantalla a través de la cual se comunica la experiencia, sino que se convierten en experiencia”.⁶ Es decir, este nivel de experiencia se considera ahora nivel de realidad, y no se encuentra al margen de ésta.

Su planteamiento, según el libro *Community* es que, “a pesar de las diferencias que hay entre los usuarios, existe una convergencia de experiencia en el nuevo medio virtual, lo

⁵ Ibid. 213.

⁶ Castells, Manuel, *Sociedad de la información*, Siglo XXI, 2005, Pg. 373

que lleva a una imagen borrosa o a una falta de diferenciación de las esferas institucionales.”⁷

La teoría de Castells sobre la realidad virtual en las comunidades de usuarios de Internet ha pasado a una postura que considera esto como algo consistente en patrones capaces de transformar la sociabilidad, en lugar de cómo un sustituto para las relaciones sociales diarias.

En la misma línea de Barry Wellman, profesor de sociología de la universidad de Toronto, Castells propone el término *comunidades personalizadas* para describir a esas comunidades nuevas que se expresan en las redes y se centran en el individuo. “las comunidades virtuales son redes de vínculos interpersonales que proporcionan sociabilidad, apoyo, información, un sentimiento de pertenencia e identidad social.”⁸

Lo que es sumamente relevante para Castells es que la función más importante de la comunidad virtual se basa en la interconexión de diversas personas, lo cual les permite añadir una nueva dimensión a su relación. De modo que las familias pueden ser la base de las ciberfamilias; es decir, como *delgadas* interconexiones de individuos altamente personalizados que, de otro modo, no tendrían mucho en común.

2.1.3 Craig Colhoun

Afirma que hay una continuidad entre el corporativismo del pasado y el socialismo moderno; las comunidades tradicionales son las encargadas de proporcionar

⁷ Delanty, Gerard, *Community. comunidad, educación ambiental y ciudadanía*, Grao, 2003, Pg. 215.

⁸ Wellman, 2001, cit, por Castells, Manuel, *La Era de la Información*, Siglo XXI, 2001, Pg.127.

importantes estructuras para los intereses compartidos y una capacidad de acción colectiva para desarrollarse.

Colhoun coincide con Castells en que las relaciones indirectas o mediadas son cada vez más importantes. Mientras las sociedades premodernas dependían principalmente de las relaciones interpersonales directas, “la modernidad se caracteriza por la creciente frecuencia, escala e importancia de las relaciones sociales indirectas.”⁹

Sin embargo, para Colhoun, Internet no crea o fomenta necesariamente interconexiones sociales sino que facilita y fortalece las relaciones sociales existentes basadas en vínculos comunes, lo que les brinda a los individuos nuevas posibilidades de expresión y les permite adaptarse a la distancia.

La postura de Colhoun es que las comunidades virtuales deben considerarse como portadoras de expresión a las formas indirectas de relación social. “La comunidad debe entenderse como un sistema de relaciones sociales, más que como algo definido por el lugar. Pero la comunidad también implica la pertenencia en el sentido de compartir algo.”¹⁰

Su tesis difiere de la de Castells en que él considera Internet como algo que produce comunidades de semejanzas, más que un modo de fortalecer redes locales de gente diversa. Las posibilidades de que surja una sociedad más interconectada, como en la teoría de Castells, deja una discusión abierta para seguir ahondando un tema que por

⁹ Calhoun, C, The infrastructure of modernity: Indirect relationships, information technology and the social integration, University of California Press, 1992, Pg.211

¹⁰ Delanty, Gerard, Community, Grao, 2003, Pg. 219.

ahora nadie tiene la última palabra, pero que el tiempo, el desarrollo de las tecnologías y la domesticación de las mismas por parte de los individuos darán la razón.

En conclusión, Los tres coinciden que el espacio geográfico o de territorialidad ya no es el factor principal a la hora de formar o transformar a la comunidad. Que un factor indispensable es la comunicación, la cual crea sentido a través de la interacción entre quienes generan comunidad. No obstante, de los tres enfoques tratados, Colhoun quien sostiene que la comunidad virtual es un complemento de las formas existentes de comunidad, las cuales ya se han desespacializado, servirá como punto de referencia para ahondar en uno de los puntos de estudio que considera a la comunidad virtual como una extensión de las comunidades tradicionales.

2.2 Comunidades virtuales entre la bondad y el escepticismo

Estas comunidades, que pueden incluso ayudar a combatir el aislamiento de muchas personas, tienen algunas características comunes; por ejemplo, la libertad de expresión, la interactividad que se produce entre los participantes o el ambiente que reinan en su interior. “En algunas de ellas la comunicación es más informal y se realiza por canales propios (Linux); otras utilizan software de transferencia de archivos específicos, y en las demás el usuario crea el contenido del sitio con sus aportaciones.”¹¹

¹¹ Cubides, Olga. Comunidades virtuales: Redes de humanidad. Servicio de Información sobre Internet, observatoriodigital.net, en línea, disponible en <http://www.observatoriodigital.net/bol151.htm>; Internet; accesado el 18 de marzo del 2007.

Por supuesto, no todo el mundo está de acuerdo con la corriente hegemónica de pensamiento que habla con euforia de la nueva sociedad del conocimiento¹² basada en las tecnologías digitales. Ciertamente, las comunidades virtuales, con una presencia y dinámica social capaz de sustituir las tradicionales relaciones cara a cara y los encantadores espacios históricos de socialización informal, pueden generar en algunos, muchas dudas.

Robert Nirre, pseudónimo de un programador informático de San Francisco, particularmente manifiesta su escepticismo. Posiblemente fastidiado de tanto optimismo cibernético, para él, “las comunidades virtuales no son más que una ilusión, un espejismo de sociedad, que en realidad están basadas en un espacio inexistente, que sólo consiste en información e interfaces.”¹³ Para él, el cibernauta, encerrado en un bucle permanente a través de la unión de la pantalla, el ratón y el teclado, interactúa solo. Hasta el punto que él cree que la *Web* existe para proveer acceso a la información y no a una comunidad. Por tal motivo asume que las tecnologías digitales no pueden crear espacios, sólo presentar interfaces que conducen a una información. Por tanto se pueden usar, pero no estar dentro de ellas. Las distancias son arbitrarias y los lugares vacíos.

¹² La Sociedad del Conocimiento es una sociedad con capacidad para generar, apropiar, y utilizar el conocimiento para atender las necesidades de su desarrollo y así construir su propio futuro, convirtiendo la creación y transferencia del conocimiento en herramienta de la sociedad para su propio beneficio. En la sociedad del conocimiento las organizaciones avanzan gracias a la difusión, asimilación, aplicación y sistematización de conocimientos creados u obtenidos local o globalmente. El proceso de aprendizaje se potencia en común, a través de redes, instituciones, comunicación inter e intrainstitucional, entre comunidades y países. Una sociedad del conocimiento significa una nación y unos agentes económicos más competitivos e innovadores; también eleva la calidad de vida a todo nivel, además está relacionada con tres procesos que son parte de la dinámica actual: la informatización de la sociedad, la globalización y las TIC. Sacado de la Grupo de Estudios Prospectivos Sociedad Economía y Ambiente. En línea, disponible en <http://personales.com/venezuela/merida/gepsea/sc.htm>; Internet; accesado el 19 de mayo del 2007.

¹³ Ruíz, Miguel Angel, ¿Hacia qué sociedad del conocimiento?, en línea, disponible en <http://www.cibersociedad.net/congres2004>; Internet, accesado el 20 de mayo del 2007.

Algo parecido encuentra Michele Wilson¹⁴ al afirmar que “las comunidades virtuales, debido a su naturaleza desestructurada, pueden ser indicativas de un alejamiento de la comunidad. Pues debido al fuerte énfasis del yo en la comunicación computarizada, existe una debilitación de un compromiso hacia los otros.”¹⁵

Respetando el punto de vista de estos dos autores no se puede pasar tan rápidamente a afirmar que las tecnologías no crean espacios, es exactamente como afirmar que no propician contextos. Tanto Rheingold en su libro *La comunidad virtual* como Marc A. Smith y Peter Kollok en su libro *Comunidades en el ciberespacio* ofrecen ejemplos contundentes de la manera como a través de estas nuevas tecnologías digitales las personas se agrupan y ponen en común intereses que no sólo hacen parte de lo individual sino de lo colectivo, hasta el punto que se concretan en la vida real de la sociedad.

El ejemplo que regalan Marc y Peter es el caso de la firma Robert S. Jervay Place una urbanización de viviendas públicas para familias de bajos recursos en Wilmington, Carolina del Norte que inició la renovación de las viviendas de este lugar y para ello convocó a los residentes de este sitio que eran todas mujeres de ascendencia afroamericana. Tanto los vecinos como los responsables del urbanismo iban buscando sus propios intereses. A pesar que se creó un organismo formal para poner en común las opiniones de los vecinos como de los responsables del urbanismo, los vecinos se dieron cuenta que los responsables del urbanismo estaban imponiendo sus propias ideas, y ellos carecían del tipo de información y de la asistencia especializada que necesitaban.

¹⁴ Wilson, Michele, Community in the abstract: a political and ethical dilemma, en Bell, David y Kennedy, Barbara Ediciones, *Cybercultures reader*, London and New York, Routledge, 2000, Pg. 644.

¹⁵ Cit, por Delante, Gerard, Community, Grao, 2003, Pg. 224.

Por tal motivo algunos residentes que habían aprendido a usar el ordenador se animaron a iniciar un rastreo en Internet para ubicar grupos de discusión dedicados a la planificación urbanística y a la arquitectura. Enviaron una petición de ayuda a tres de dichos grupos y en el plazo de dos semanas los vecinos recibieron las respuestas de 23 individuos y organizaciones, incluidas algunas de arquitectos y abogados especializados en viviendas para familias con bajos ingresos. Esto les permitió a los vecinos diseñar la comunidad de viviendas que ellos pensaban se adaptaría mejor a sus necesidades. Los vecinos también crearon una página Web dedicada al proyecto que permitía a los residentes enviar públicamente informaciones sobre la situación del proyecto y retroalimentarse de la información de otras páginas relacionadas con el caso.

Con este ejemplo se concluye: primero que las personas por usar los medios digitales nunca abandonan su comunidad tradicional, como lo señala Michele Wilson, todo lo contrario se dieron cuenta que más allá de sus espacios geográficos y de la interacción cara a cara existían muchas más personas dispuestas a ayudarlos, lo que reconfortaba el seguir luchando por sus derechos y el bienestar de toda la comunidad. Segundo que no se trata de una interacción solitaria, ensimismada, como lo quiere presentar Robert Nirre, de lo contrario no habría respuesta de los otros, y en este caso se pudo interactuar con varias personas y organismos que aportaron su información y su conocimiento en pro de un proyecto comunitario.

Ante estos presupuestos se abre un camino que conduce a encontrar en las comunidades virtuales los espacios comunicativos que permitan la interacción entre sus integrantes. La idea de Gerard Delante “Las comunidades virtuales son comunidades de comunicación – han hecho que la pertenencia sea más comunicativa”¹⁶ abona el

¹⁶ Ibid. Pg. 224.

terreno para seguir ahondando en el papel que desempeña la comunicación en la comunidad virtual.

2.3 La tecnología y la transformación de la comunidad

Según Manuel Castells, sociólogo y profesor universitario español, catedrático de Sociología y de Urbanismo en la Universidad de California, en la década de 1970 se constituyó un nuevo paradigma tecnológico organizado en torno a la tecnología de la información, sobre todo en los Estados Unidos, fue “un segmento específico de su sociedad, en interacción con la economía global y la geopolítica mundial, el que materializó un nuevo modo de producir, comunicar, gestionar y vivir.”¹⁷

Así, la revolución de la tecnología de la información, difundió en la cultura material de nuestras sociedades el espíritu libertario que floreció en los movimientos de la década de los sesenta.

Como es sabido, Internet se originó en un audaz plan ideado en la década de los sesenta por los guerreros tecnológicos del servicio de proyectos de Investigación Avanzada del Departamento de Defensa estadounidense (DARPA), para evitar la toma o destrucción soviética de las comunicaciones estadounidenses en caso de guerra nuclear.

Arpanet, la red establecida por el Departamento de Defensa estadounidense, acabó convirtiéndose en la base de una red de comunicación global y horizontal de

¹⁷ Castells, Manuel, La era de la información. Vol. I. Siglo XXI, 2005.Pg. 31.

miles de redes, de la que se han apropiado individuos y grupos de todo el mundo para toda clase de propósitos. Así las nuevas tecnologías de la información empezaron a integrar al mundo en redes globales de instrumentalidad. La comunicación a través del ordenador empezó a engendrar un vasto despliegue de comunidades virtuales, que van más allá de todas las formas de comunidad existentes hasta el momento.

Los servicios en línea proporcionaron noticias electrónicas, información y servicios comerciales dentro del hogar. Confirieron a las personas una *identidad* electrónica. Por efecto de suscribirse a un servicio, una persona recibía una dirección electrónica, y podían intercambiar información directamente con otros miembros del servicio. Pero incluso ya avanzados los 90s estos servicios tenían una limitación: eran sistemas cerrados- las personas sólo podían comunicarse con otros suscriptores del servicio. Y sucedió que las personas se inscribieron en los servicios en los que estaban sus amigos.

Pero, las personas buscaban extender sus comunidades reales a un lugar virtual. Con la comercialización de Internet, su universo creció. Internet no era la provincia del Departamento de Defensa y de las universidades. Ahora, las personas no sólo podían comunicarse con los mismos usuarios del servicio - podían comunicarse con cualquiera que poseyera una dirección electrónica en cualquier lugar del mundo.

Con el advenimiento del chat, mensajes instantáneos, bulletin boards, newsgroups y buddy systems, los usuarios eran capaces de encontrar otros usuarios que compartían sus intereses. Bulletin boards y newsgroups permitían a las personas colocar preguntas y respuestas a las preguntas de otras personas - para debatir temas y formar nuevas relaciones virtuales. El chat dio un paso más adelante. Las personas eran capaces de hablar en tiempo real entre ellos; en el mejor de los casos permitiendo a personas de

la misma mentalidad discutir y debatir temas, conectarse y conversar con amigos y familiares que se encontraban dispersos geográficamente, de esta manera se proporcionaban apoyo. En otras palabras, “las herramientas de comunicación en línea permitieron a las personas reunirse y formar comunidades virtuales.”¹⁸ Como puede observarse, las nuevas tecnologías de comunicación e información han hecho posible que los individuos se agrupen en función de intereses comunes.

Cabe señalar que agruparse no significa hacer comunidad, pues una comunidad va mucho más allá de los intereses de una agrupación. Por ejemplo, los primeros lectores, radioescuchas y televidentes se localizaban en regiones geográficas específicas, en buena medida determinadas por las posibilidades tecnológicas de circulación del mensaje. No obstante, en la medida en que la cobertura fue cada vez mayor gracias a los avances en cada medio, sus contenidos cobraron popularidad creciente, a la vez que sus seguidores se fueron extendiendo en los mapas, aunque todavía capturados por las fronteras nacionales. El fenómeno fue más visible en los medios electrónicos que cada día captaban mayores públicos que mostraban un interés creciente por lo que escuchaban y veían.

En principio, las comunidades eran limitadas numérica y geográficamente hablando. Su crecimiento dependió de las mayores posibilidades de acceso tecnológico. Por lo tanto, la posibilidad de la localización física comenzó a ser limitada y dio paso al uso de otros medios como la llamada telefónica a la estación radiofónica o al canal de televisión y el correo como forma de poner en contacto a públicos con intereses similares aunque con residencia en puntos distantes. Como puede observarse,

¹⁸ Rheingold, Howard, The virtualy community, Gedisa, 1996, Pg. 5.

indirectamente los mismos medios se pusieron al servicio de esta nueva forma de organización.

En esta dinámica a las nuevas tecnologías se les puede considerar como culturales, pues están cada vez más arraigadas en las formas de vida social en lugar de concentrarse, por ejemplo, en complejos industriales, fábricas, oficinas, etc. Una de las implicaciones socioculturales más importante es la formación de las llamadas comunidades virtuales o comunidades de discusión, donde como afirma Bibiana Apolonia, “El entorno sigue siendo el humano y la herramienta las tecnologías, que causalmente se denominan de *información y comunicación*, es decir que aunque el soporte sea tecnológico la agrupación de personas y el relacionamiento entre ellas parte de la comunicación y no necesariamente el producido por una proximidad física.”¹⁹

No cabe duda que en esta nueva modalidad, gracias a las nuevas tecnologías, el espacio, la localidad y las relaciones cara a cara adquieren otro sentido y, en su lugar, hay formas de relaciones sociales más fluidas y temporales que se sostienen únicamente por procesos de comunicación, fuera de los cuales esa “realidad virtual”²⁰ no existe.

¹⁹ Apolonia Bibiana, De las comunidades virtuales a los movimientos sociales. Un esbozo de interpretación, en línea, disponible en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=16>; Internet; accesado el 25 de mayo del 2007.

²⁰ Realidad virtual es un sistema o interfaz informático que genera entornos sintéticos en tiempo real, representación de las cosas a través de medios electrónicos o representaciones de la realidad, una realidad ilusoria, pues se trata de una realidad perceptiva sin soporte objetivo, sin red extensa, ya que existe sólo dentro del ordenador. Por eso puede afirmarse que la realidad virtual es una pseudorealidad alternativa, perceptivamente hablando (tomado de la página http://es.wikipedia.org/wiki/Realidad_virtual 20 - 05 - 2007).

Otra definición de la realidad virtual es la que se encuentra en la página web de Monografías: “es simulación por computadora, dinámica y tridimensional, con alto contenido gráfico, acústico y táctil, orientada a la visualización de situaciones y variables complejas, durante la cual el usuario ingresa, a través del uso de sofisticados dispositivos de entrada, a "mundos" que aparentan ser reales, resultando inmerso en ambientes altamente participativos, de origen artificial.” En línea, disponible en <http://www.monografias.com/trabajos4/realvirtual/realvirtual.shtml>; Internet; accesado el 20 de mayo del 2007.

2.3 Origen y desarrollo de las comunidades virtuales

Es a Howard Rheingold a quien se le atribuye la difusión del término de comunidad virtual en su libro *The Virtual Community*, de 1983, y su definición quedó como marca para los estudios e investigaciones realizadas hasta hoy: “las comunidades virtuales son agregaciones sociales que emergen de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficiente sentimiento humano para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio. De manera que las comunidades virtuales poseen tres requisitos básicos: la interactividad, el componente afectivo y el tiempo de interactividad.”²¹ Estos tres elementos serán abordados en el siguiente capítulo cuando se haga referencia al tipo de comunicación que se lleva a cabo en las comunidades virtuales.

“A pesar de que también se les designa como *congregaciones electrónicas*, *comunidades en línea* o *comunidades electrónicas*; el término más usado es el de comunidad virtual y está compuesto por dos nociones: el de comunidad y virtual”.²² De allí que en aras a una aproximación a su definición es necesario analizar por separado el concepto de estos dos términos.

2.3.1 Lo virtual y lo real

Según señala Philippe Quéau, “la palabra virtual proviene del latín *virtus*, que significa fuerza, energía, impulso inicial. Las palabras *vis*, fuerza y *vir*, varón, también están relacionadas. Así la *virtus* no es una ilusión ni una fantasía, ni siquiera una simple

²¹ Feenberg, Andrew y Bakardjieva, Tecnología para comunidades y racionalización democrática. Publicación: *The Information Society Journal*, en línea, disponible en <http://www.slis.indiana.edu/TIS;Internet>; accesado el 20 de mayo del 2007.

²² Lameiro, Máximo y Sánchez, Roberto, Los cibergrupos: su formación y mantenimiento. 1998. en línea, disponible en <http://solotxt.brinkster.net/csn/22vincul.htm>; Internet; 21 de mayo del 2007.

eventualidad. Más bien es real y activa. Lo virtual no es ni irreal ni potencial: lo virtual está en el orden de lo real. Así como la causa está virtualmente presente en el efecto, el efecto también está virtualmente presente en la causa. La estatua está virtualmente presente en el esbozo e incluso en el bloque de mármol bruto, y es esta presencia virtual la que guía el cincel del escultor.”²³

Quéau sostiene que lo virtual parece ser todo lo contrario a lo real, pues “no se nos resiste, se vuelve líquido o gaseoso a nuestro antojo, navegamos por donde queremos, conocemos espacios y reservamos los nuestros, podemos reunirnos y mezclarnos, estar en muchos lugares al mismo tiempo.”²⁴

Es bien importante comprender que este autor le da al espacio virtual un sentido comunitario: “el espacio virtual no es solamente un espacio para consumo individual. Una de sus características es que ofrece la posibilidad de una vida social, con ciudades, calles, parques y también salones íntimos e incluso iglesias. Con lo virtual, no se trata de sustituir lo real, sino de representarlo y, con ello, de representar al individuo, de ponerse en condición de comprenderse mejor.”²⁵

Es entender al ciberespacio con referentes constantes y totales en la vida real, donde se comprenda que no es que las personas dejen de ser reales cuando entran a este espacio, no es que no haya conexión alguna, la propuesta es que se trata de un mundo paralelo que se alimenta del mundo real, pero que a su vez lo retroalimenta, y que sin embargo puede experimentarse separado en algunas ocasiones.

²³ Quéau, Philippe, Lo virtual, virtudes y vértigos, Paidós, 1995. Pg. 27.

²⁴ Ibid. Pgs.44 y 45.

²⁵ Ibid. Pg. 45.

Como dice T. Maldonado: “Entonces, siguiendo esta reflexión, podríamos hablar de dos mundos (que podríamos llamar real y virtual) que conviven con diferentes percepciones y apropiaciones por parte de las personas. Es decir, nosotros tenemos asumido cognitivamente nuestro referente de lo real, lo tangible, lo que los sentidos nos dicen que existe. Esta realidad puede ser mediada e incluso creada.”²⁶

Pero, siendo consecuentes con los elementos que ofrece Quéau se puede pensar que lo virtual facilita la tarea de poner en contacto con los demás, de llevar la comunicación interpersonal más allá de las fronteras físicas y a ahorrar los pesados rodeos de lo real. A comprender que la oposición entre real y virtual se debe única y exclusivamente a la comodidad del lenguaje. “En efecto, a partir del momento en que los mundos virtuales se desarrollen masivamente, pasarán a formar parte de nuestro entorno social y, por tanto, de lo *real*, aunque sólo sea, a primera vista, para distinguirse de él.”²⁷

En el testimonio del ingeniero Jordy Micheli Thirión, jefe de la Oficina de Educación Virtual de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), experto entrevistado para esta investigación, cuando se le preguntó hasta qué punto se puede considerar real lo que se vive en una comunidad virtual respondió: “¿Por qué no va a ser real? Me parece que detrás de tu pregunta está la idea de que lo virtual no es real, lo virtual es otra forma de realidad, cuando empleamos virtual en este mundo de la tecnología virtual no estamos refiriéndonos a la virtualidad como algo que existe potencialmente, las tecnologías virtuales no hacen uso del concepto de virtualidad de

²⁶ Citado por Gómez Cruz, Edgar, 2002, Espacio, Ciberespacio e Hiperespacio: Nuevas configuraciones para leer la Comunicación Mediada por Computadora, en línea, disponible en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=19>; Internet, accesado el 22 de mayo del 2007.

²⁷ Ibid. Pg. 47.

lo que pudiera ser o de lo que no existe, aquí tecnología virtual no es lo irreal. ¿Es real si yo te mando un e-mail y te digo eres un tonto?, si eres un tonto o no esa es otra cosa, lo cierto es que da lo mismo que te lo diga personalmente o por carta. Si expreso mi amor a alguien, si quiero decirle a alguien te amenazo de muerte porque eres un imbécil, ¿es real? ¿Dónde esta lo irreal?”

Son varios los elementos que de algún modo nos conducen a afirmar que también las comunidades virtuales son reales. Ocurren cosas en ellas; los acontecimientos que se producen desempeñan un papel concreto, efectivo, en la vida de la gente que les da vida. Ya que, por supuesto, es la vida de las personas reales que trabajan en la red lo que le infunde una forma de existir. “Las comunidades virtuales son verdaderas comunidades sociales, y los individuos que las componen establecen lazos afectivos, intercambian informaciones, colaboran entre sí. Esto es innegable”.²⁸ Aquí los individuos mantienen relaciones reales, pero sólo por medio de entidades virtuales. Lo virtual se convierte en un modo de acceso a lo real”.²⁹

El periódico Reforma del 21 de mayo del 2007, en la sección Interfase publicó un artículo con el nombre “Fusionan lo virtual y lo real”, donde Francy Saleh enviada especial del periódico, presenta la nota sobre el Mediascapers que es una herramienta en línea que permite relacionar contenido multimedia como audio, imágenes y videos con sistemas de localización geográfica, en palabras más sencillas significa simplemente que mientras se pasea por una ciudad con el GPS, se podrá visualizar en éste contenido multimedia textos, imágenes y sonidos creados por otros usuarios y relacionados directamente con el lugar en el que se encuentra la persona en ese preciso momento.

²⁸ Ibid. Pg. 64.

²⁹ Ibid. Pg. 71.

Gracias a esta nueva tecnología, se puede pasar por cualquier sitio acompañado de amigos de cualquier parte del mundo y guías virtuales. El tiempo y los espacios son reales y simultáneamente virtuales si así se dice, incluso se puede entrar en escenarios que tuvieron lugar siglos atrás.

Otro ejemplo que ayuda a entender esta situación son los centros comerciales, parques, zoológicos, museos, entre otros, donde se puede entrar virtualmente, escoger sin restricciones el producto que te ofrecen, pagarlo con tarjeta y en cuestión de minutos tenerlo en casa como algo palpable y real. De esta manera lo virtual será comprendido como parte de la realidad en la medida en que el ser humano lo vaya aprehendiendo, codificando, y si se puede decir materializando para que no quede en un plano inaccesible sino cada vez más responda a las exigencias de su propia vida.

La inquietud que puede estar merodeando en muchas personas es ¿dónde viven esas comunidades virtuales? ¿Si no cuentan con territorio geográfico cómo conciben el tiempo y el espacio? Por supuesto que no es posible hablar de una comunidad prescindiéndola de las categorías de tiempo y espacio, de alguna manera han de estar presentes estos factores. Es el ciberespacio, territorio virtual donde convergen tiempo y espacio, pero de un modo distinto al que acostumbradamente se manejan en las comunidades tradicionales, el que nos proporcionará los elementos necesarios para ubicar la existencia de las comunidades virtuales.

2.4 La categorización de espacio y tiempo en las comunidades virtuales

Las nuevas tecnologías de información y comunicación le han dado un giro cuántico a los conceptos de tiempo y espacio con los que se habían trabajado tradicionalmente. Por ejemplo, cuando Román Gubern,³⁰ se cuestiona sobre “¿Cómo podemos pensar en la concepción clásica de distancia, en tiempos en que gracias a las telecomunicaciones, con una llamada o la conexión a Internet, se pueden comprar cosas que físicamente están del otro lado del mundo y esto es más sencillo que ir a la tienda de la esquina? o ¿Cómo podemos seguir pensando en el tiempo, en relación a la distancia, tal y como solíamos entenderlo, cuando tardamos más tiempo de la casa al aeropuerto que en el vuelo de una ciudad a otra?”³¹

Gubern insiste en que se necesita una nueva configuración para entender estas dos categorías con mayor flexibilidad. Donde no desaparecerán como conceptos, pero sí ver la manera de otorgarles dimensiones más acordes con la realidad actual en la que se ven inmersos, e incluso “dejarlos de tener como marcos estructurales de la realidad.”³²

En el caso de Reinghold hablar de Internet, es hablar de realidad virtual, de comunidad virtual y de ciberespacio. Por lo tanto no queda claro, en el orden teórico, si

³⁰ Román Gubern es catedrático de Comunicación Audiovisual de la Facultad de Ciencias de la Comunicación en la Universidad Autónoma de Barcelona, de la que ha sido decano. Fue presidente de la Asociación Española de Historiadores del Cine y pertenece a la Association Francaise pour la Recherche sur l'Historie du Cinema. Miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la New York Academy of Sciences, de la American Association for the Advancement of Science y del Comité de Honor de la International Association for Visual Semiotics.

³¹ Gómez, Edgar, Espacio, Ciberespacio e Hiperespacio: Nuevas configuraciones para leer la comunicación mediada por computadora. Observatorio para la Cibersociedad, en línea, disponible en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=19>; Internet; accesado el 22 de mayo del 2007.

se habla de un espacio real o de un espacio construido “simbólicamente.”³³ Si un espacio virtual es construido simbólicamente, entonces interpretando a John Thompson representa algo, se refiere a algo, dice algo a acerca de algo. Esta referencia a algo es lo que deja entrever a un objeto, que al ser codificado por los sujetos en un mismo contexto, sin importar que se trate de algo virtual o real, produce sentido.

Consecuentemente Bonder considera el ciberespacio como un terreno intangible al que se puede acceder por medios tangibles, es decir, el espacio que ocupan las computadoras, los cables, las conexiones y los servidores (que es físico, tangible y real) y que está modificando la relación con el espacio físico. Ejemplo, salones de laboratorio de cómputo, el espacio reservado para la computadora en nuestras casas, los cibercafés, entre otros, hablan de que cada vez más, los espacios domésticos se adecuan para que sea más cómoda la entrada al ciberespacio.

De esta manera el espacio deja de ser una forma a priori. El mismo se convierte en una imagen que hay que formalizar, modelar. Así las realidades virtuales no son objetos sustanciales, sólidos, como una mesa o manzana. Más bien ha de considerárseles por su capacidad de mediación. Esta confrontación entre lugares que no lo son y cuerpos que sí lo son es el nudo del problema de lo virtual. Así el ciberespacio ofrece nuevos tipos de espacios y nuevas formas de vivir en dichos espacios. De este modo las comunidades virtuales hacen experimentar nuevas formas de ser, nuevos medios de hacerse mutuamente presentes.

³³ Según John B. Thompson lo simbólico es lo mismo que la signicidad o la semiosis social, y recubre, en consecuencia, el vasto conjunto de los procesos sociales de significación y comunicación. Este conjunto puede desglosarse, a su vez, en tres grandes problemáticas: un código, la producción de significados en base a dicho código, y un intérprete humano (real o posible) capaz de reconocer el signo productivo, reproduciéndolo en forma de un signo equivalente (interpretante). Cf. Thompson, B. John, Ideología y cultura moderna, teoría crítica social en la era de la comunicación de masas, Universidad Autónoma Metropolitana, 2002, Pg. 207-214.

En estos nuevos espacios es importante conocer si se trata de espacios públicos o privados. Pues para los individuos que tengan interés en formar parte de una comunidad virtual se requiere a ciencia cierta saber hasta dónde pueden moverse con libertad o si existen algunos límites dentro de las mismas a los cuales deben ajustarse.

2.4.1 Espacio público o privado

Desde mediados del siglo XVI, lo público comenzó a significar una actividad o autoridad relacionada o derivada del Estado, y lo privado se referían a aquellas actividades o esferas de la vida que quedaban excluidas o estaban separadas de él.

Mientras el dominio privado incluye la propiedad privada de las organizaciones económicas con fines a la obtención de beneficios personales, el dominio público incluye un conjunto de instituciones estatales desde lo legislativo hasta las fuerzas armadas.

Entre los dominios de lo público y lo privado, recientemente han surgido y prosperado varias organizaciones intermediarias que no son ni propiedad del Estado ni del dominio privado, por ejemplo las ONGs.

Otro sentido respecto a lo público y a lo privado y sobre el que se vale esta investigación para el logros de sus objetivos nos lo da a conocer John. B Thompson cuando afirma: “lo público significa abierto o disponible al público. Lo que es público, en este sentido, es lo que resulta visible u observable, aquello que se realiza ante espectadores, lo que se expone a todos o a muchos para que sea visto u oído, o para que tengan noticia de ello. Lo que es privado, por oposición, es lo que queda oculto a la

mirada, lo que es dicho o realizado en la privacidad o en secreto o dentro de un círculo restringido de personas.”³⁴

Teniendo en cuenta estos elementos, y a pesar que las comunidades virtuales surgen en la Red, a menudo se forman alrededor de similitudes demográficas o de intereses comunes. Hay salas de charla por edades, nacionalidad, género, etnia, religión, profesión o cualquier otro tipo. Otra característica importante es el lenguaje, el cual puede ser usado como una barrera de entrada o un significado de inclusión y exclusión. Este panorama nos conduce a determinar que las comunidades virtuales son espacios públicos o privados dependiendo de su propio fin y estructura.

Un ejemplo que ilustra esta situación de lo público y privado en las comunidades virtuales se puede apreciar en la pregunta abierta que una cibernauta llamada Lena sube a su página:

“ Hola: Lo que pasa es que tengo una comunidad privada en msn, y me salió la otra vez un cartelito que decía que si la ponía pública después no podía revertir y volver a ponerlo privado, o al revés, si es público y después lo pones privado no se puede revertir, entonces pensé que como los espacios son de msn quizás pase lo mismo. Aunque me diste una idea, voy a crearle un blog a mi novio y voy a probar si se puede o no...no se me había ocurrido eso antes, ahora que dijiste se me ocurrió... Gracias”³⁵

Lena

³⁴ Thompson, B. John, Los medios y la modernidad, una teoría de los medios de comunicación, Paidós, 1999, Pgs. 165 – 166.

³⁵ El Hacker, Curso virtual de hacker, en línea, disponible en <http://foro.el-hacker.com/todo-messenger/si-pongo-mi-espacio-publico-despues-lo-puedo-volver-a-poner-privado-t94311.0.html;msg355659#msg355659>; Internet; accesado el 21 de mayo del 2007.

Las comunidades virtuales desde el punto de vista de un espacio público se presentan como lugares de esparcimiento, goce, disfrute, recreación, circulación de mensajes, de ayuda mutua, etc., destinado al uso de la comunidad en general, de forma gratuita, y de libre acceso. Pero en cualquier momento debido a reglas, normas en su organización abrazan los espacios privados dejando a la margen a quienes quieren y no pueden ingresar a estos espacios comunicativos.

Es el caso que en muchos sitios la posibilidad de participación está determinada por el conocimiento de la temática sobre la que se discute, como temas con cierto nivel de especialización -la investigación científica, la medicina en todas sus especialidades, o incluso la literatura y la filosofía, por poner algunos ejemplos-, aunque puede hacerse extensivo a otras áreas, en función de las temáticas y los acuerdos establecidos al respecto.

El ejemplo de Lena, señala también los comienzos de una tensión entre los cibernautas que con preocupación comparten inquietudes sobre cómo comportarse en espacios que sienten públicos, pero que dentro de los mismos requieren espacios privados para sus propios intereses. Fundamentalmente el espacio público está destinado a satisfacer las necesidades colectivas para garantizar el pleno desarrollo como seres humanos.

Pero la concepción de espacio que más interesa para este estudio es el creado por elementos tecnológicos, un espacio virtual que surge por el uso que hacen las personas de ellos. El que posibilita que muchas relaciones ocurran dentro del mismo.

2.4.2 El ciberespacio y el hiperespacio

Se habla entonces de acceder, entrar, conectarse, estar *en línea*, y esto remite a la sensación de entrar en este espacio cada vez que se está frente a la computadora y ésta está conectada a Internet. Autores como William Gibson que acuñaron el concepto de “ciberespacio,”³⁶ conciben al mundo de Internet como un espacio físico en sí mismo, tanto en metáforas como en sentido directo.

Por medio de Castells se establece el concepto del *Espacio de los Flujos* del que dice: "Las localidades se desprenden de su significado cultural, histórico y geográfico, y se reintegran en redes funcionales o en collages de imágenes, provocando un espacio de flujos que sustituye al espacio en lugares."³⁷

Con ello, da a las redes comunicativas (en general y a Internet por ser la mayor red tecnológica-comunicativa-humana) una nueva configuración que establece el espacio en la interacción más que en los medios para llevarla a cabo. Pues Internet no sólo representa, como la radio o la televisión, un transmisor de contenidos o una forma de acortar distancias como el teléfono, sino que puede funcionar como un espacio social en sí mismo, como si fuera un café o un parque en donde se citan las personas para interactuar.

³⁶ Ciberespacio. Una alucinación conceptual experimentada diariamente por millones de operadores en cada nación, por niños que aprenden conceptos matemáticos... Una representación gráfica de los datos abstraídos de los bancos de cada computador en el sistema humano. Inconcebible complejidad (Gibson, 1993, p. 67). Conveniente para denominar el conjunto de las informaciones que transitan en los servidores y en los terminales conectados a la Internet, la expresión ciberespacio se popularizó con la rápida expansión del número de usuarios de la red en la década de los 90. Frago Sueley, “espacio, ciberespacio, hiperespacio”, en línea, disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n22/22_sfrago.html; Internet; accesado el 24 de mayo del 2007.

³⁷ Castells Manuel, *La Era de la Información*. Vol. I. Ed. Siglo XXI. Pg. 452.

Además, a diferencia del cine, en el ciberespacio no sólo se *asiste* para recibir mensajes sino también para enviarlos y que esto genere una sensación de *estar* con alguien, y lo más importante, generar un ser que puede no sólo comunicarse sino existir. Así, Internet se concibe no sólo como un medio de comunicación sino como un espacio social de interacción. Y es aquí exactamente donde viven las comunidades virtuales, donde asientan su permanencia, donde nacen, crecen o desaparecen sencillamente.

De ahí la idea de citarse, encontrarse o quedar de verse en el ciberespacio. Por ello, no resulta tan descabellada la idea de pensar en Internet como un espacio físico real, en donde, en principio, el referente podrían ser los lugares de interacción que se conoce (bares, cafés, plazas, etc.) pero que tiene su propia configuración tecnológica y discursiva. Ya la creación y existencia de las comunidades virtuales son un hecho de que se está ante un nuevo espacio social y no simplemente ante un medio de información y comunicación.

Sin embargo, el que se piense a Internet como un espacio alternativo no quiere decir que sea ni autónomo ni necesariamente independiente. En realidad no se ha podido establecer un marco teórico de análisis de dichos fenómenos y se ha caído en la trampa de utilizar conceptos contruidos para otros fines y tratar de entender con ellos nuevos fenómenos.

Echeverría señala que: “Carecemos de formación para movernos e intervenir en los escenarios virtuales. Hemos sido educados para expresarnos plausiblemente en los escenarios del primer y segundo entorno, pero ignoramos casi todo sobre la estructura

del espacio telemático, ya que estamos acostumbrados a pensarlo como un espacio informacional y no como un espacio de acción.”³⁸

En este sentido las comunidades virtuales seguirán siendo un enigma para aquellas personas que al tratar de acercarse a las mismas, lo hagan bajo la lupa de una mera representación del concepto de comunidad territorial que muy poco o nada tiene que ver con la nueva forma de existencia de comunidad en un espacio virtual. Incluso, se podría cometer el error de pensar en dos espacios, en dos mundos separados, el de lo real y el de lo virtual.

La idea de Mitra y Schartz quienes apuntan que "La buena vida ya no está sólo en lo real, o sólo en lo virtual, sino en la congruencia de los dos, donde uno parece alimentarse dentro del otro, transformando a ambos, y creando el espacio cibernético que se convierte en la síntesis de ambos."³⁹ ayuda a clarificar que el concepto de Hiperespacio⁴⁰ puede resultar útil no sólo para hablar de Internet y su impacto en las relaciones sociales y personales, sino para estudiar dicho impacto desde un acercamiento más claro y preciso, ya que combina, de forma holística, tanto la realidad que vive la persona como la llamada realidad virtual, que también es experimentada. Pero sobre todo, el flujo que, entre ambas, tiene una forma específica de apropiación por parte de los usuarios y usuarias.

³⁸ Cit, por Gómez, Edgar, Espacio, Ciberespacio e Hiperespacio: Nuevas configuraciones para leer la Comunicación Mediada por Computadora, en línea, disponible en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=19>; Internet; accesado el 17 de junio del 2007.

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Espacios con más de tres dimensiones se les da el nombre de 'hiperespacio'. Hiperespacios y elementos hiperespaciales, como por ejemplo los hipercubos, pueden ser representados visualmente en dos o tres dimensiones, pero la mente humana tiene dificultades para operar en sistemas espaciales de ese tipo. E n línea, disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n22/22_sfragoso.html.; Internet, accesado el 22 de mayo del 2007.

Morse, citado por el mismo Edgar Gómez apunta que “lo virtual comenzó con la TV pero llegó a su punto cúspide con lo Ciber. De esta forma, la CMC (Comunicación Mediada por Computadora) abre una puerta al sistema e introduce un sentido más complejo y simbólico a la palabra medio, ya que aunque sigue siendo una construcción tecnológica los que generan el espacio (los contenidos, su intensidad y su dirección) son las personas que tienen acceso al sistema.”⁴¹

De esta manera es que las comunidades virtuales se convierten en espacios de comunicación, no porque la misma tecnología la propicie sino más bien porque las personas que las integran son quienes crean ese espacio comunicativo para que a través de la interacción, se logre poner en marcha un proceso comunicativo que haga de estos grupos de interés una verdadera comunidad donde se compartan valores, sentimientos, y se gesticule el compromiso como herramienta fundamental en el logro de metas comunes.

Por otra parte, el tiempo también es otro factor interesante y digno de considerarse en relación al Internet, ya que al ser posible que sea un medio sincrónico o asincrónico, esto transforma las concepciones sobre la realidad. Nuevamente, Castells apunta que:

“El tiempo se borra en el nuevo sistema de comunicación, cuando pasado, presente y futuro pueden reprogramarse para interactuar mutuamente en el mismo mensaje. El espacio de los flujos y el tiempo atemporal son los cimientos materiales de una nueva cultura, que trasciende e incluye la diversidad de los sistemas de representación

⁴¹ Cit, por Gómez, Edgar, Espacio, Ciberespacio e Hiperespacio: Nuevas configuraciones para leer la Comunicación Mediada por Computadora, en línea, disponible en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=19>; Internet; accesado el 17 de junio del 2007.

transmitidos por la historia: la cultura de la virtualidad real, donde el hacer creer acaba creando el hacer.”⁴²

Lo más importante de esta cita es que permite encontrar en el ciberespacio una existencia en sí mismo, sin que esto signifique que dicha existencia sea separada de la realidad. Les da la posibilidad a los individuos de coexistir con una nueva realidad dándole un carácter simbólico e interpretativo, pero sin perder de vista la relación con la otra realidad. Así, “el ciberespacio, efectivamente, convierte la linealidad temporal, a la que nos ha acostumbrado durante siglos la narrativa secuencial, en innecesaria; mientras que la coherencia espacial se desintegra ante la simultaneidad de los lugares”.⁴³

Al reflexionar sobre la importancia de las categorías tiempo y espacio para las comunidades virtuales presentes de un modo muy distinto a como se concibe en las comunidades tradicionales, queda por último dar una mirada a la manera como están organizadas estas comunidades. Si al igual que a las comunidades tradicionales cuentan con ciertos requisitos necesarios para su conformación y desarrollo, para su funcionamiento y trascendencia a lo largo de la historia como es el caso de las comunidades cristianas católicas que a más de 2000 años todavía se conservan.

2.5 La organización en las comunidades virtuales

De acuerdo a Fernback y Thompson, citados por Edgard Lenert y Nadezhda Kaneva en el libro *Sociedad y comunicación: una mirada al siglo XXI*, lo que constituye a una comunidad virtual es: “(1) se mantiene a través de interacción social

⁴² Castells Manuel, *La Era de la Información*. Vol. I. Ed. Siglo XXI. Pg. 467.

⁴³ *Ibid.* 467.

repetitiva. (2) Está asociada con un espacio común virtual, y (3) sus integrantes comparten uno o más intereses comunes.”⁴⁴

Entonces, dadas las múltiples posibilidades de organización de las comunidades virtuales, no se debe perder de vista que no todos los usuarios de Internet pueden acceder indistintamente a cualquier sitio y formar parte del grupo que se organiza en torno al mismo, se requiere pues “una construcción teórica al respecto que tome en cuenta las razones y/o los intereses que propician dicha organización.”⁴⁵

Por otra parte es importante conocer el tamaño de una comunidad virtual la cual se refiere al número de usuarios identificados como integrantes. Aunque el número puede variar con el tiempo y es posible también que un sólo usuario pueda estar presente usando diferentes sobrenombres (nick name) como si se tratara de varias personas, su tamaño depende de múltiples factores que van desde su organización hasta lo que ofrece.

De aquí se desprende la necesidad de estudiar las reglas en torno a las cuales se organiza la comunidad virtual. Acercarse a esta característica implica un acercamiento a la manera en que el grupo de interés se constituye en comunidad virtual, a la vez que permitirá establecer límites entre ambas modalidades e incluso establecer clasificaciones de acuerdo a sus objetivos, requisitos para participar, duración etc.

Mario Aguer⁴⁶ habla de dos aspectos diferentes en la organización: la estructura como elemento estático, y el funcionamiento como dinámico. Así mismo, Chester

⁴⁴ Páramo Teresa, *Sociedad y comunicación, una mirada al siglo XXI*, UAM, 2006, Pg. 365.

⁴⁵ Razón y Palabra, *De las Comunidades Sociales a las ¿Comunidades? Virtuales*, en línea, disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n10/claudia.htm>.; Internet; accesado el 01 de mayo del 2007.

⁴⁶ Aguer H. Mario, *La era de las organizaciones virtuales*, Pirámide, 2005.

Bernard citado por Mario Aguer, en 1983 formuló la distinción entre organización formal e informal, definiendo la organización formal como “sistema de actividades o fuerzas conscientemente coordinadas de dos o más personas, siendo los objetivos de esta organización: 1. la comunicación entre las personas que componen la organización; 2. una disposición hacia un trabajo cooperativo; 3. un objetivo común.”⁴⁷

Ahora, la organización informal es aquella que para alcanzar un objetivo común son necesarios los diversos contactos tanto a nivel personal como de grupo, y que por supuesto no han sido planificados por la estructura formal sino que se desarrollan espontáneamente.

Aunque en la red hay mayor dificultad de una organización formal, la tendencia en las comunidades virtuales católicas es la de construir una estructura formal que las identifique de las demás comunidades virtuales; por ejemplo, Mario Aguer habla de una organización misionera como una forma de organización que “pretende que las personas se sientan identificadas con unas creencias, una cultura, una manera de hacer, siguiendo unas políticas y pretendiendo alcanzar unos objetivos a partir de una estrategia y, más concretamente, de una misión. Los miembros de la organización comparten las creencias y valores, lo cual permite que todos ellos asuman la aceptación de las reglas o normas con armonía y conformidad.”⁴⁸

Es indispensable para la organización de una comunidad virtual la presencia de un escenario de relaciones sociales donde los individuos interactúen y pongan en común sus inquietudes tanto personales como grupales. Actividades y servicios que respondan a las necesidades de sus integrantes como un entorno geográfico que administre el software requerido de acuerdo a las especificidades de cada comunidad. La figura de

⁴⁷ Ibid. Pg. 18.

⁴⁸ Ibid. Pg. 34.

personas como el moderador o los consultores sobre todo en los foros de discusión que conduzcan, animen y creen un clima familiar es pilar importante en la vida organizacional de la comunidad virtual. Por ello es vital hacer referencia a estos dos elementos que hacen posible el funcionamiento de las comunidades virtuales.

2.6.1 El moderador en las comunidades virtuales

Las comunidades son organizaciones eminentemente sociales y voluntarias. Su éxito depende de su propia habilidad para generar el entusiasmo, significado y valor suficiente como para atraer y comprometer a las personas. Esta habilidad se construye y reconstruye a partir de la presencia del moderador, quien es el encargado de guiar esta dinámica comunicativa.

Un moderador dentro de este contexto, es un usuario de un foro virtual que realiza labores de guía, de mediador y de regulador para mantener un ambiente cordial, de confianza y agradable para todos los usuarios del mismo. Los moderadores suelen ser nombrados por el administrador del foro o sugerido por los cibernautas.

Ahora bien, para referirse al rol que desempeña la figura del moderador dentro de la organización de las comunidades virtuales el mismo Aguer señala algunas características que van sin duda a influir en el comportamiento de la comunidad virtual “progresivamente va emergiendo como una figura nueva en los modelos de cooperación asíncrona y de autoorganización de lo que, de otra manera, tendería a un caos por acumulación. El moderador, si está armado de una clara metodología de trabajo, es una

de las pocas personas de la CV que puede modular su calidad, ritmo de funcionamiento y la calidad y el tono de los intercambios.”⁴⁹

Sin lugar a dudas que en un espacio comunicativo donde interactúan muchas personas y fluye diversa información la figura del moderador es necesaria para favorecer los tiempos, y de acuerdo con Aguer, responder a la calidad y al ritmo de la comunicación.

2.6.2 Consultores

Dentro de las comunidades virtuales los consultores son individuos profesionales que ofrecen asesoramiento a las personas en un tema específico. Estos colaboradores brindan a los usuarios consejos, terapias, información y ayuda personalizada con el objetivo de proporcionarles lineamientos teórico - prácticos, herramientas y actitudes que les permitan resolver la situación o problema que están viviendo.

Para que alguien pueda actuar como consultor requiere de algunas características como: poseer conocimientos teórico – práctico; conocer y respetar normas éticas; poseer interdisciplinariedad, autocontrol, integridad y honestidad; tener sentido de oportunidad; establecer relaciones interpersonales; mantener secreto y ética profesional; poder de síntesis, deducción o inducción; poseer capacidad de enseñar y persuadir, facilidad de expresión, de comunicación y de trabajo.

Ya como profesional el consultor debe contar con los siguientes atributos: tener criterio propio y actitud ética, ser equitativo, saber escuchar, ser buen

⁴⁹ Ibid. Pg. 38.

observador, tener espíritu activo e innovador, tener capacidad de comunicación y buena expresión oral y escrita, tener visión a la vez que filosofía práctica, poseer un carácter decidido y disposición al riesgo, ser organizado, tener espíritu de superación permanente y poseer capacidad de análisis.

Al consultor no se lo puede ver como separado de las políticas y normas de la comunidad virtual, él debe formar parte de este medio en todos sus aspectos para que pueda servir adecuadamente a sus usuarios respetando el entorno en el que se desarrolla su trabajo, además el consultor como profesional de la información se forma a través de la práctica, de acuerdo a esta va adquiriendo una serie de habilidades y experiencias acorde al perfil en que se especializa.

Por su participación en los foros virtuales, por referencias personales de algunos integrantes de la comunidad y con el consentimiento previo de los responsables del Portal, el consultor se hace visible y comienza a ejercer su servicio. No obstante son personas que ameritan más allá de esta investigación un estudio de caso que permita descubrir el origen y sentido de su legitimidad⁵⁰. Pues por ahora los integrantes de las comunidades se quejan porque no encuentran en ellos personas cercanas que manifiesten una mayor preocupación para ofrecer pronta y oportunamente la ayuda solicitada.

2.7 Conclusiones

En conclusión este nuevo concepto de comunidad que surge gracias a los avances de las tecnologías de la comunicación y la información se soporta en la comunicación. Una comunicación que se da en espacios y tiempos distintos al que se

⁵⁰ A legitimidad se le va a entender como la capacidad de ser obedecido sin recurrir a la coacción o violencia.

manejaba en las comunidades tradicionales. Una comunicación que se convierte en elemento indispensable para la existencia de la misma comunidad, la cual exige conocer e interpretar.

A pesar de llamarse comunidades virtuales, son varios los elementos que fundamentan la afirmación de que se trata de comunidades reales, ya que están constituidas por personas que al vivir en la Red les infunden una forma de existir. Estos individuos mantienen relaciones reales por medio de entidades virtuales: intercambian información, establecen lazos afectivos y ejercen el compartir. Así mismo cuentan con una organización propia donde se establecen roles y se definen políticas que las hace en determinados momentos convertirse en espacios públicos o privados.

CAPÍTULO III

3. La comunicación en las comunidades virtuales

De acuerdo a los capítulos anteriores queda claro que la vida de las comunidades virtuales depende de la comunicación. En este capítulo al investigar sobre el tipo de comunicación que se lleva a cabo en las comunidades virtuales, se puede responder cómo a través de las mismas herramientas comunicativas que ofrecen los espacios virtuales, los bautizados que conforman las comunidades virtuales católicas van organizándose paulatinamente. Así mismo para fines de la investigación que busca ofrecer una propuesta pastoral para la comunicación interactiva entre los bautizados desde las comunidades virtuales católicas, se requiere conocer hasta qué punto este tipo de comunicación a la luz de la teología de la comunicación puede conducir a los integrantes de las comunidades virtuales católicas a una experiencia de vida cristiana en los espacios virtuales.

3.1 La comunicación como motivación de la comunidad

Si se compara las comunidades tradicionales con las comunidades virtuales se perciben dos características básicas válidas para ambos tipos que J. Brunold¹, describe como “interacción y comunicación de los miembros entre sí, y vinculación de los miembros con su comunidad virtual.”²

¹ J. Brunold, H. y Merz, J. Wagner. Comunidades virtuales, parte fundamental de la estrategia del negocio electrónico. Deusto. 2003.

² Ibid. Pg. 15.

El tema de esta interacción de los miembros entre sí es el interés, o la tarea, comunes. Los miembros intercambian mensajes en forma de textos, el cual es el tipo de comunicación predominante hasta ahora.

El mismo J. Brunold añade que “una comunidad típica tiene una clientela fija de miembros, esto es, una gran parte de los miembros permanece vinculada durante largo tiempo a la comunidad. La clientela de miembros constituye no sólo a los participantes activos que aportan contribuciones regularmente, sino también a un porcentaje, por lo general importante, de los llamados fisgones, que adoptan una posición de meros observadores.”³

A pesar que el autor reseñado anteriormente tiene como finalidad ver a las comunidades virtuales como oportunidad para la vida de negocios es importante rescatar la manera como dentro de las mismas se descubre un elemento necesario para el estudio, que es la permanencia de los integrantes de una comunidad. ¿Qué los motiva a permanecer por largo tiempo en ellas? ¿Hasta qué punto las personas se identifican con este tipo de comunidades o simplemente son nómadas cibernéticos, cazadores de oportunidades?

La motivación para que un individuo permanezca en estas comunidades se debe a muchos factores tanto humanos como técnicos. Una de las posibilidades técnicas de acuerdo al testimonio de Luis Manuel Lorca⁴ es:

³ Ibid. Pg. 15.

⁴ Luis Manuel Lorca Lamadrid es de origen español, vendedor a tiempo parcial y estudiante de filosofía. Lleva 6 años involucrado en el campo virtual, actualmente es moderador en las comunidades virtuales de catholic.net y participó en las entrevistas realizadas para la investigación de campo, cuyos resultados están el Capítulo IV, entrevistado el 22 de febrero del 2007.

“el gusto por los foros y otras clases de herramientas como el correo electrónico, listas de distribución, grupos de noticias, el Chat, entre otros que permiten la interacción con los demás. Así mismo por ser católico lo motiva la fe para estar presente en un espacio donde puede dar testimonio del amor a Dios a través de la ayuda al prójimo. Incluso no descarta la idea de continuar no sólo como participante sino de iniciar la creación de su propia comunidad. Al margen de ello, estoy reuniendo colaboración para formar una comunidad virtual de carácter juvenil, y con ayuda de Dios quisiera sacarla adelante este año.”

En este testimonio se conjugan ambas posibilidades: lo técnico que hace referencia a las herramientas interactivas que poseen los portales en donde se encuentran las comunidades virtuales, y lo humano que muestra que detrás de cada comunidad se encuentran uno o varios promotores que con su creación persiguen objetivos absolutamente determinados que no siempre es posible comprenderlos ni controlarlos. Pues dependen en absoluto de las intenciones de su creador.

Meter Kollock,⁵ al señalar algunas motivaciones para formar parte de una comunidad virtual y sobre todo para permanecer en ella hace mención a “la reciprocidad anticipada”⁶ Es decir una persona se anima a ofrecer cualquier tipo de ayuda que esté a su alcance con la ilusión que esta ayuda le será devuelta no tanto por el mismo individuo sobre quien recae la acción sino por cualquier otro integrante del grupo. Es en pocas palabras la puesta en práctica del adagio *sembrar hoy para recoger mañana*.

⁵ Kollock, Meter, Las economías de la colaboración on-line, en línea, disponible en <http://www.udp.cl/comunicacion/magcom/boletines/bole0058.htm>, Internet, accesado el 16 de mayo del 2007.

⁶ Ibid. Pg. 269.

Otras motivaciones posibles es el efecto que puedan tener las colaboraciones sobre la propia reputación del individuo que las ofrece. Esto depende del tamaño y organización de la comunidad, pues existe mayor motivación en hacerse presente en comunidades grandes por lo que a mayor audiencia se refiere. Aquí el individuo se encuentra con otra motivación que es la sensación de aportar algo valioso a gente del mundo entero, darse a conocer y ser tenido en cuenta.

El ingeniero Julio Cumplido⁷ “manifiesta que lo que lo motiva a ser moderador de una comunidad virtual católica es un sentido de pertenencia muy interesante, el sentimiento que a mí me da el participar en una comunidad es estar con personas que comparten mis intereses, mis gustos, mi fe, y lo que yo tomo como ejemplo es que si estas personas tienen tiempo para dedicarme a mí algo de sus vidas pues yo también debo corresponderles de cierta forma y es ese sentimiento de pertenencia nos lleva a algo en común.”

Son varios los factores tanto de índole humano como tecnológico que motivan a las personas a entrar y permanecer en una comunidad virtual. Para los intereses de la investigación se señala aquí el deseo de comunicación latente en los cibernautas que los impulsa a intercambiar información, sentimientos y valores por un tiempo indeterminado.

⁷ Julio C. Cumplido. mexicano, Director de División de Ingeniería y Jefe de Tecnología en Catholic.net. Ingeniero en Computación por la Facultad de Ingeniería de la UNAM, con especialidad en Tecnologías para Internet, Diplomados en Programación orientada a objetos para Internet, lenguajes de última generación, bases de datos relacionales y redes de banda ancha. Especialista Certificado en estrategias de comercio electrónico, planeación, desarrollo e implementación de proyectos avanzados de cuarta generación y nuevas tecnologías de acceso de información. Certificado internacionalmente en procesos de seguridad en línea. participó en las entrevistas realizadas para la investigación de campo, cuyos resultados están el Capítulo IV. Entrevistado el 27 de febrero del 2007.

Para que la comunicación pueda llevarse a cabo en el ciberespacio se requieren no sólo estrategias sino herramientas que permitan desarrollarla; por ejemplo, muchas de estas comunidades han incrementado más allá de la información de temas, el uso del correo electrónico, el Chat, los blogs, los foros, entre otros que favorecen el encuentro y la interacción entre los participantes.

3.2 La interacción como forma de comunicación en las comunidades virtuales

No cabe duda que el desarrollo de las nuevas tecnologías conduce a buscar una redefinición de las relaciones comunicativas entre los informadores, las fuentes de información y la audiencia.

Que toda información va del polo emisor al polo receptor, es el postulado más elemental de la teoría de la comunicación. Sin embargo, ese esquema clásico de la comunicación que separa emisión y recepción viene siendo criticado desde la década de 1960 a partir de una nueva concepción de la comunicación: “sólo existe comunicación a partir del momento en que no hay más emisor ni receptor y a partir del momento en que todo emisor es potencialmente un receptor y todo receptor es potencialmente un emisor. Esta perspectiva de unión o fusión de los dos polos como bidireccionalidad ha sido considerada como fundamento de la comunicación, incluso antes de que se hablara de interactividad.”⁸

Hoy se habla que dentro de las comunidades virtuales se lleva a cabo una comunicación interactiva, se acentúa el término interacción como un mecanismo de

⁸ Silva, Marco, Educación Interactiva, enseñanza y aprendizaje presencial y On – Line. Gedisa, 2005, Pg. 146.

comunicación entre los integrantes de las comunidades virtuales. Pero, ¿es interactividad igual a interacción?

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española manifiesta que la palabra interactiva procede de interacción y la entiende como: “Dicho de un programa: Que permite una interacción, a modo de diálogo, entre el ordenador y el usuario.”⁹ Y seguidamente define la palabra interacción como “la acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, agentes, fuerzas, funciones, etc.”¹⁰

De acuerdo al Diccionario la interactividad no es igual a interacción, pues el primer término es menos amplio que el segundo. Así lo va a entender Marco Silva, quien afirma que “en el campo de la informática y de las telecomunicaciones el término interacción vino a dar origen, de algún modo, al término interactividad, donde el primero considerado amplio, va siendo sustituido por el segundo, que trae las promesas de un plus comunicacional. En ambos casos, cobra visibilidad la noción de interfaz como dispositivo técnico inmerso en el sistema que permite transcodificar o traducir y cuyo objetivo es asegurar el diálogo.”¹¹

También para Myriam Multigner, Directora de Comunicación de Pública Sénat, el concepto de *interacción*, es primero y proviene de campos como la física, para luego ser incorporado a la sociología, a la psicología social y finalmente al campo de la informática, en donde se transmuta en *interactividad*.

⁹ Real Académica de la Lengua Española, en línea, disponible en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=interactiva; Internet; accesado el 26 de mayo del 2007.

¹⁰ Ibid. http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=interaccion

¹¹ Silva, Marco, Educación Interactiva, enseñanza y aprendizaje presencial y On – Line, Gedisa, 2005, Pg. 114.

Lo que interesa especialmente ahora de acuerdo a estos autores es ahondar más sobre la relación o diferencia en el uso de estos términos para identificar su significado dentro del campo virtual.

El concepto más elevado de interactividad según Silva, corrobora la acepción más profunda de comunicación. En la perspectiva más densa los dos términos pueden ser sinónimos, sin embargo, expresiones como *comunicación interactiva* parecen una redundancia si no fuese por la necesidad de garantizar la precisión del término comunicación, dado que este se encuentra desgastado también por la ampliación semántica: comunicar no es transmitir, comunicar no es manipular. “La inclusión del adjetivo interactiva con el término comunicación revela la necesidad de definir un sentido más preciso: bidireccionalidad entre emisores y receptores, esto es, intercambio y conversación libre y creativa entre los polos del proceso comunicacional, características fundamentales que no deberían ser privilegio del concepto de interactividad.”¹²

Para Derrick de Kerckhove¹³ la interactividad es el tacto “la realidad virtual, los multimedia y los sistemas interactivos son proyecciones multisensoriales. La interactividad es la relación entre la persona y el entorno digital definido por el hardware que conecta a los dos.”¹⁴

Derrick añade que los sistemas interactivos, al crear una nueva continuidad entre el cuerpo y la máquina, claramente ayudan a reforzar la red de conexiones que expanden los sistemas nerviosos centrales más allá de los cuerpos, es decir, hacia el

¹² Ibid. Pg. 119.

¹³ Kerckhove Derrick, Inteligencias en conexión hacia una sociedad de la Web. Gedisa. 1999.

¹⁴ Ibid. Pg. 22.

mundo exterior. “A medida que se vayan arraigando las comunidades virtuales, se desarrollen tecnologías más tele presentes y éstas se extiendan por toda la economía y la cultura, el significado de interactividad podría hacerse transitivo (y transparente) y designar no el concepto primitivo de la interacción hombre- máquina, sino el tipo de interacción más gratificadora, y adulta, asistida por ordenador, de persona a persona.”¹⁵

El detectar si existe una diferencia entre los dos términos es con el fin de conocer las ventajas que se le han concedido al término interactividad y que hoy goza de buena aceptación en el campo de la informática. Mientras los autores ven que el término interacción maneja mayores generalidades apuestan por el concepto de interactividad como portador de especificidades. No obstante, George Simmel y Max Weber afirman que “los individuos están vinculados los unos a los otros por una trama de relaciones sociales, y la interacción implicada por la orientación del comportamiento respecto del otro tiene lugar, por consiguiente, en el seno de un conjunto,”¹⁶ con esto se evidencia que en esta trama de relaciones, el término interacción puede abarcar tanto generalidad como especificidades y singularidades.

Es por eso que a partir de ahora se usará el término interacción o interactividad para referirse especialmente a la acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más sujetos quienes a través de un medio técnico y/o humano posibilitan el encuentro y la participación en un proceso de comunicación colectiva. Estas mismas acciones libres y deliberadas de cada individuo crean el espacio pertinente donde se gestan con el tiempo las comunidades virtuales que sólo pueden consolidarse en una permanente y constante comunicación de sus integrantes. Pues la interactividad proporciona la posibilidad de

¹⁵ Ibid. Pg. 48.

¹⁶ George Simmel y Max Weber, cit, por Silva, Marco, Educación interactiva enseñanza y aprendizaje presencial y On – Line, Gedisa, 2005, Pg 129.

pasar de la comunicación vertical dominante en los medios tradicionales, a una comunicación horizontal, y de una comunicación de masas a una comunicación personalizada y segmentada.

La interactividad entonces es una acción típica de los navegantes de la Red, sin embargo, el simple acceso a Internet, no necesariamente crea una interactividad. Aquél intercambio de información como una consecuencia de ver, escuchar o escribir en la Web comienza el proceso interactivo y se podría decir que abre la comunicación. La conexión no nos garantiza la interactividad, pero la comunicación en ella sí. Y es esta la parte que mayor interesa en el presente estudio para que los bautizados a través de la comunicación interactiva logren generar un proceso comunicativo que los conduzca al encuentro y reconocimiento del Otro y de ese modo se traspase el plano del mero intercambio de textos a generar sentido en el contexto.

De ahí que las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación por el deseo de mejorar la interactividad “están promoviendo la exploración e interpretación de todos los intersticios, todas las modalidades de intercambio y relaciones disponibles, desde los dedos que pulsan botones hasta los gestos, la voz y el control de la respiración, y ahora el control del pensamiento.”¹⁷

Así el escenario donde han venido naciendo las comunidades virtuales es Internet, el cual comunicativamente hablando, “es un canal artificial, un continuo en el que se desarrollan distintas herramientas para la comunicación y que abarca todo tipo de

¹⁷ Ibid. Pg. 62.

comunicación mediada. Como otros canales artificiales, puede complementar o actuar como sustituto de los canales interpersonales.”¹⁸

Para que la interacción entre los integrantes de una comunidad virtual sea cada vez más constante y eficaz en el proceso comunicativo, se requiere indiscutiblemente de herramientas interactivas que faciliten los encuentros interpersonales y motive tanto a los que pertenecen como a los que por ahora se acercan a la comunidad, a permanecer por mucho tiempo dentro de la misma.

3.2.1 Herramientas para la interactividad

La interactividad según Javier Díaz y Ramón Salaverria puede entenderse como “un proceso de comunicación, de intercambio, de diálogo, si cabe”¹⁹ y para este proceso es indispensable una serie de instrumentos o herramientas que permitan la comunicación en el campo digital entre los individuos.

Aunque pueden ser muchas y variadas las herramientas que se pueden utilizar para desarrollar la interactividad conviene para los intereses de esta investigación los que Javier Díaz y Ramón Salaverria contemplan en su libro *Manual de redacción ciberperiodística*:

- Correo electrónico
- Listas de distribución
- Grupos de noticias
- Sindicadores

¹⁸ Díaz, Noci Javier y Salaverria, Ramón, Manual de Redacción ciberperiodística, Ariel, 2003, Pg. 50.

¹⁹ *Ibid.* Pg. 282.

- Foros
- Blogs
- Chat
- Hipertexto
- Encuestas

Las siete primeras están consideradas y deben ser entendidas como interactividad de tipo sujeto/ sujeto. Las dos últimas son de tipo sujeto/objeto es decir donde el individuo interacciona con el sistema.

Por otra parte es importante diferenciar el tipo de interacción que se logra a través de cada una de estas herramientas, pues no será lo mismo la comunicación que se da en el Chat que en un grupo de noticias, en un foro o en una lista de distribución.

3.2.1.1 Correo electrónico:

Es una herramienta de naturaleza asincrónica, ya que los individuos que determinan la relación interactiva no comparten las mismas coordenadas de tiempo en la que se establece la comunicación. Se le considera de rango personal ya que presenta un proceso dialógico entre el sujeto que emite el mensaje y quién lo recibe. Su característica comunicacional se centra en el campo privado del individuo.

3.2.1.2 Listas de distribución:

Básicamente se trata de un proceso dialógico asincrónico de naturaleza colectiva que utiliza el correo electrónico para poner en relación a un grupo no tan numerosos de individuos. Opera de la siguiente forma: al darse de alta un usuario, éste recibirá en el buzón de correo de su ordenador los mensajes que, sobre el tema o temas vayan aportando los demás participantes. Esta comunicación permite a los usuarios una pausa para la reflexión a lo largo de un debate prolongado donde de acuerdo a la intervención de los otros participantes, los sujetos eligen libremente el tiempo y momento en que desean responder a la lista.

3.2.1.3 Grupos de noticias:

Basada también en el correo electrónico, un grupo de noticias permite una relación dialógica de naturaleza colectiva, la diferencia radica en que “en lugar de enviarse los mensajes a todos los usuarios participantes, como ocurre en las listas, éstos son depositados en unos servidores,”²⁰ es decir, que mientras en la lista se recibe los mensajes directamente a través del correo, para los grupos de noticia es necesario tener instalado un software que permita entrar en los servidores, leer y responder los mensajes depositados en ellos.

3.2.1.4 Los sindicadores

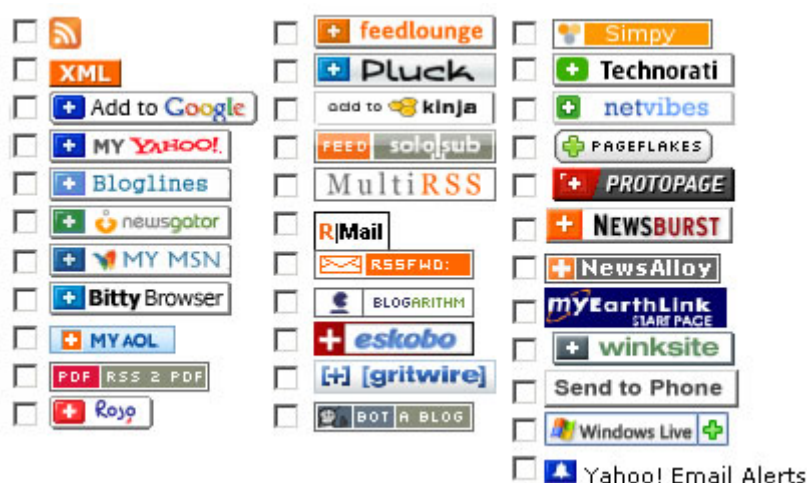
Más allá del grupo de noticias, los sindicadores no se reducen simplemente a la distribución masiva de contenidos de noticias, más bien como sucede con el mundo

²⁰ Ibid. Pg. 284.

real, se trata es de que algo publicado (textos, imágenes, videos, etc) por alguien sea captado (o capturado) por otros e incluido en su propia publicación. Los indicadores permiten a los visitantes de los sitios Web bajar información proveniente de orígenes muy diversos desde un lugar único.

Por tal motivo los indicadores vienen a enriquecer otras herramientas como las páginas Web de una persona o institución y los blogs, los cuales requieren mucho dinamismo y actualidad. Según Alejandro Picitelli, “uno de los indicadores más grandes de la web es Moreover.Com que almacena 5500 diarios y fuentes de contenidos del mundo entero y organiza los resultados en 280 categorías.”²¹

Navegando, se encontró la página <http://helektron.com/2007/01/08/generador-de-sindicaciones/> donde a partir del cuadro correspondiente se puede visualizar una gama de indicadores, disponibles para quien quiera agregarlos a un blog automáticamente.



²¹ Picitelli, Alejandro, Sindicación en línea: la segunda revolución de Internet, En línea, disponible en <http://weblog.educ.ar/site/archives/000334.php>; Internet; accesado el 5 de Julio del 2007.

3.2.1.5 Foros:

Los foros a diferencia de las listas y los grupos de noticias pueden hacer un seguimiento más eficaz de la discusión en curso, ya que los mensajes pueden a través de la Web visualizarse en un orden ramificado de jerarquía, lo cual permite que los sujetos puedan percibir en tiempo real las preguntas y respuestas de los temas en discusión.

Aquí la interactividad comunicativa es también de orden colectivo lo que ayuda a los participantes a exponer sus ideas al mayor número de integrantes que se encuentren interactuando en ese momento.

3.2.1.6 Blogs o bitácoras:

La palabra blog proviene de la contracción weblog, que en inglés quiere decir bitácora red calificativo que corresponde a la finalidad de su creación. Este nuevo medio de comunicación está en manos de personas en contextos específicos, quienes los elaboran de acuerdo a sus gustos e intereses, manejando un formato narrativo, cuyos temas son bastante heterogéneos. Además otra característica de las bitácoras es su estructura cronológica de los contenidos, que adoptan la forma de un diario y está sujeta al tiempo que cada autor le confiera.

Los lectores de bitácoras pueden encontrar en estos medios interactivos valiosos aportes documentales ya que los autores que elaboran las bitácoras suelen incluir enlaces a sitios web y otra cantidad de herramientas que las hacen atractivas,

interesantes y muy respetables por la dinámica y estructura que cada una de ellas posee.

Cada lector no sólo puede hacer sus respectivos comentarios a los temas o reflexiones que están publicados sino comunicarse con el autor de la bitácora a través de un software. Aquí el mayor o menor grado de interactividad depende de la creatividad del autor para ofrecer a sus visitantes las herramientas pertinentes para mantenerlos asiduos.

3.2.1.7 Chat:

El sistema de Chat más difundido en la actualidad salió a la luz pública durante la guerra del Golfo en 1991, pues mientras las emisiones de radio y televisión se encontraban interrumpidas, a través de este medio se podía recibir la información acerca de lo que sucedía en Irak.

Es una herramienta de comunicación espontánea y sincrónica cuya comunicación gira entre la escritura, la oralidad y la visibilidad otorgada por la imagen virtual. Interfaces como el texto y la gráfica hacen que la interactividad entre uno o varios individuos produzca una comunicación más participativa e inmediata.

3.2.1.8 Hipertexto:

Esta herramienta trae consigo una profunda reconfiguración de la lectura y la escritura, y representa el ejemplo más significativo de orden sujeto/objeto. Por ejemplo,

para Patricia San Martín²² “es la facultad de conexión electrónica lo que crea el hipertexto: una textualidad compuesta de bloques y nexos electrónicos que, casi instantáneamente, implican y dan la posibilidad de descubrir la multiplicidad de nuevas formas de lectura y escritura.”²³ De este modo el hipertexto se convierte en una forma de comunicación donde se pone el énfasis en el recorrido de la lectura no lineal y especialmente en la construcción de sentido a partir de la interacción profunda de los diversos lenguajes que lo componen. En consecuencia, el hipertexto exige a los cibernautas a la hora de comunicarse replantear la elaboración de discursos, como el literato, periodístico, religioso, etc.

3.2.1.9 Encuestas:

Motivan y facilitan la participación de los individuos en un tema que exige la opinión o la sugerencia respectiva. Técnicamente hoy las encuestas en la red han implementado un enlace para que el usuario conozca los resultados, hasta el punto que algunas de ellas permiten la participación más detallada y libre de los usuarios.

3.2.2 Principales medios interactivos.

En la red mundial, el usuario es quien decide las páginas que visita, y puede también subir a la red una contribución o enviar texto o imágenes a amigos o personas que desean conocer. Con pocos medios se puede dirigir al mismo tiempo a un gran número de receptores, pues Internet comunicativamente hablando ofrece a la gente una

²² San Martín Patricia, Hipertexto, seis propuestas para este nuevo milenio, Lucrujia. 2003.

²³ Ibid. Pg. 16.

plataforma para conversaciones, para la interacción, que puede incluir a miles de participantes, los cuales pueden hablar en tiempo real como se da en el caso de los Chat.

Una vez visualizadas algunas de las herramientas que favorecen en parte la comunicación interactiva de los individuos en la Web, es necesario considerar los nuevos medios interactivos que han superado la radio, la prensa y la televisión.

La idea es concentrarse en la finalidad y el tipo de interactividad que ofrecen, entre otros medios, los portales y los buscadores. El fin de elegir estos dos corresponde a la importancia que tienen en la creación de espacios para la interacción de los individuos.

3.2.2.1 Portales:

Catalogados también como sitios Web, se convierten en puertas de acceso a los cibernautas, ofreciéndoles el mayor número de recursos posible, de tal modo que el usuario los encuentre ordenados y estructurados. Hay portales genéricos y especializados, los primeros dirigen su actividad hacia un tipo de usuarios ampliamente dispersa. Los segundos se centran en un área o temática concreta (salud, deporte, arte, etc), así mismo contemplan un tipo de usuarios más específicos.

Los portales, proveedores de información actualizada idean fórmulas para dotar a sus herramientas interactivas de todos los servicios que correspondan a la demanda de los usuarios, con el fin de que allí los usuarios encuentren comodidad y un ambiente favorable que responda a sus intereses. Esta situación va creando un ambiente propicio

para los usuarios, quienes a través de los canales interactivos de comunicación que el portal les ofrece van organizándose y poco a poco tienden a consolidar la idea de comunidad, así lo hace saber Javier Díaz y Ramón Salverría, “crear comunidades mediante las herramientas de interacción es una garantía de permanencia de grupos de usuarios, que, además de establecer lazos relacionales entre sí, hacen uso del resto de contenidos del medio. Ya sean genéricos o especializados, los portales tienden, como instrumento de fidelización, a la creación de comunidades de individuos que comparten intereses comunes.”²⁴

Entre los servicios que un portal ofrece a sus usuarios están:

- “Servicio de acceso y correo. Los servicios de acceso a Internet y la creación de cuentas de correo constituyen una herramienta clave de fidelización, pues el usuario queda registrado en un portal en concreto como miembro, y se asocia a una cuenta de correo.
- Servicios de entretenimiento. Pueden estar referidos al desarrollo de juegos o a otro tipo de actividad, como redacción de relatos que después son evaluados por el resto de usuarios, entrevistas, etc.
- Servicios de carácter individual. Son aquellos que ofrecen al usuario herramientas para que este organice su ámbito personal de trabajo u ocio: agendas, páginas web personales, discos duros virtuales, telefonía móvil, archivos para documentos gráficos, entre otros.

²⁴ Díaz Noci Javier, Salaverria Ramón, Manual de Redacción ciberperiodística. Pg. 292.

- Servicios comerciales. Los portales, como medios eminentemente comerciales, despliegan un amplio abanico de recursos de este tipo: tiendas, promociones, anuncios, clasificados...
- Servicios generales. Tales como páginas amarillas, páginas blancas, mapas y callejeros interactivos, cine, televisión y horóscopo.”²⁵

3.2.2.2 Buscadores y directorios:

Los buscadores son esencialmente medios interactivos que requieren una participación muy activa por parte de los usuarios a quienes sirven a través del rastreo y ubicación de la información que solicitan, la cual entrega organizada según su importancia. Consultando al buscador Wikipedia, establece que los buscadores se pueden clasificar en dos:

- “Índices temáticos: Son sistemas de búsqueda por temas o categorías jerarquizados (aunque también suelen incluir sistemas de búsqueda por palabras clave). Se trata de bases de datos de direcciones Web elaboradas "manualmente", es decir, hay personas que se encargan de asignar cada página Web a una categoría o tema determinado.
- Motores de búsqueda: Son por palabras clave. Son bases de datos que incorporan automáticamente páginas web mediante "robots" de búsqueda por la red.”²⁶

Las herramientas como los medios interactivos existen en el ciberespacio en función de una comunicación más rápida y eficaz. Pero esta comunicación implica el encuentro de personas de distinto sexo, raza, credo, que desde sus contextos

²⁵ Ibid. Pg. 293.

²⁶ Wikipedia, Buscadores, en línea, disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Buscador>; Internet, accesado el 29 de mayo del 2007.

individuales buscan entrar en un contexto común que es producido por el espacio que ofrece la comunidad virtual. En este espacio los individuos entran a intercambiar información y a tratar de compartir parte de lo que ellos son. Sin embargo un primer paso de acercamiento se da a través del anonimato.

3.3 Identidad o anonimato en los integrantes de las comunidades virtuales

Para que una comunicación interactiva pueda surtir efectos positivos en una comunidad virtual ha de considerar como primera medida la identidad de sus integrantes a nivel individual y colectivo. Sin embargo, para muchas personas que se acercan a las comunidades virtuales, el anonimato se convierte casi en un valor que permite la libertad de expresión, que en la comunidad tradicional resulta más difícil. Pero ¿Es posible la interacción entre personas que esconden su identidad? ¿Será que la comunicación no implica de hecho una revelación de la identidad del otro? Entonces ¿Cómo comprender que se pueda formar parte de una comunidad donde no se conoce a ciencia cierta con quién se trata?

Partiendo, pues, de la noción de identidad. En el diccionario de la Real Academia, ésta es definida como el “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás; la conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás”²⁷. Por tanto la identidad implica y presupone, como es sabido, la presencia del “otro” con el que se crea un vínculo relacional de confrontación que permita establecer las diferencias entre el mismo y ese otro.

²⁷ Diccionario de la Real Academia Española, Identidad, en línea, disponible en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=identidad; Internet; accesado el 29 de mayo del 2007.

Entonces, una característica bastante cuestionada en la comunicación digital y que se presenta en las comunidades virtuales es el anonimato, los individuos sociales que buscan formar parte de una comunidad virtual lo hacen a través de un nick name (apodo) que les permite relacionarse e integrarse.

Esta palabra con la que se identifican en su mayoría representa su identidad virtual, hasta el punto que muchas personas pueden tener, tantas personalidades electrónicas cuantas el tiempo y la energía le permitan crear. “Lo cierto es que para valorar la confianza de la información y la veracidad de un confidente, la identidad es algo esencial, hasta el punto que para la formación de una comunidad es bien importante que el individuo cuide su propia identidad y reputación.”²⁸

Cualquiera de las interacciones, ya sea con conocidos o desconocidos, se da gracias al conocimiento que se tiene o se adquiere de la persona con la que el cibernauta interactúa. En las formas tradicionales de interacción, ya sea el cara a cara, la redacción de una carta o la interacción telefónica, hay todo un amplio conjunto de señales de fiabilidad variable para mostrar la identidad; por ejemplo, la manera de vestir, la voz, el cuerpo, los gestos y las señales relacionados con el estatus, poder o pertenencia grupal dan ya un referente de la persona.

Al sumergirse en una interacción, se confía en estos marcadores y en la habilidad para reconocer, a partir de ellos, a los miembros de una determinada categoría. Desde de estos marcadores y del curso que toma la interacción se configura una identidad o se transforma la ya establecida por el grupo y por el interlocutor.

²⁸ Ibid. Pg. 52.

Por lo tanto, si se dice que hay una transformación en las formas de interactuar, parece también lógico, en función de esta estrecha relación, afirmar que se asiste a la transformación de las identidades. En este caso, las comunidades virtuales hacen parte de la vida cotidiana. No son simplemente una ficción, ni una caricatura de procesos sociales previos; son “una realidad nueva y propia, una realidad que transforma fenómenos como el de la identidad.”²⁹

No es secreto para nadie que el sentido de identidad es uno de los más difíciles de conseguir en una comunidad virtual. Sin embargo, podemos hablar de identidad cuando sus miembros se autodenominan pertenecientes a ella. Pere Rosales en su artículo titulado *¿Qué es una comunidad virtual?* y publicado en la página Muchasnueces.net ofrece algunos ejemplos: “en secretariaplus.com una muy buena parte de las más de 83.000 secretarias registradas, no sólo se consideran profesionales del secretariado, sino integrantes de la comunidad. Los más de 15.000 directivos registrados en directivosplus.com, se consideran especiales por pertenecer a ella, porque previamente al registro se han identificado con sus valores.”³⁰

El que se pueda pensar que un individuo oculto tras su nick name no se siente comprometido ni con lo que dice ni con los sentimientos que suela expresar, porque hace uso del anonimato, es una postura que parte más desde el enfoque que tienen los integrantes de las comunidades tradicionales que de los que integran las comunidades virtuales. Pues para quienes viven en los espacios virtuales la construcción de un nick

²⁹ Tirado, Javier y Gálvez, Anna, Comunidades virtuales, ciborgs y redes sociotécnicas: nuevas formas para la interacción social, Revista Digital Humanitats, en línea, disponible en <http://www.uoc.edu/humfil/articles/esp/tiradogalvez0302/tiradogalvez0302.html>; Internet, accesado el 25 de mayo del 2007.

³⁰ Rosales, Pere, Qué es una comunidad virtual, muchasnueces.com, en línea, disponible en <http://www.muchasnueces.net/index.php/2006/10/03/%C2%BFque-es-una-comunidad-virtual/>; Internet; 25 de mayo del 2007.

name no tiene nada que ver con lo anónimo, todo lo contrario, se trata más bien de una construcción simbólica por medio del cual se identifican y que se conoce como pseudonimato. Es decir, el uso del pseudónimo con el cual respaldan su interacción en el espacio virtual.

Este fenómeno no es nada nuevo, se puede relacionar con una costumbre muy antigua llamada pseudonimia que se presenta en algunos libros de la Biblia y que consistía en poner un pseudónimo o el nombre de alguien conocido e importante al libro, para darle mayor fuerza y trascendencia. Un ejemplo lo encontramos con respecto a las Cartas de San Pablo³¹

Otro ejemplo que ayuda a comprender que para los integrantes de las comunidades virtuales el anonimato no tiene la misma trascendencia que en las comunidades tradicionales se puede ver en un mensaje que circuló en forma de cadena entre los integrantes de las comunidades virtuales de Catholic.net donde se muestra el sentido, el objetivo, el contexto en que muchas personas se sienten comprometidas en asumir con responsabilidad, los espacios que las nuevas tecnologías ofrecen en el campo digital, con el fin de llegar hasta el corazón del otro para manifestarle su cercanía y apoyo. En otras palabras para ejercer la caridad que identifica a un cristiano dentro y fuera de la Red.

³¹ Las 13 cartas llevan el nombre de San Pablo en su encabezamiento (el saludo inicial), pero esto no significa que la obra haya sido escrita por el mismo Apóstol. Las costumbres de aquellos tiempos no eran como las que se tienen en la actualidad. Hoy se guarda con mucha rigurosidad la autoría de un escrito: nadie puede escribir un texto y presentarlo como si fuera obra de otra persona. Tampoco está permitido que alguien se atreva a modificar un texto de otro autor. Pero en la antigüedad se tomaban las ideas como más importantes que los escritos, de modo que los discípulos de un maestro podían seguir escribiendo obras que firmaban con el nombre de éste, aún mucho después de su muerte. Este fenómeno se llamaba "pseudonimia", y era visto como algo normal porque era una forma de mostrar que el pensamiento de un hombre se mantenía vivo y actual ante nuevas situaciones. Varias obras atribuidas a filósofos antiguos se originaron de esta forma.

Rivas, Luis, Las cartas de San Pablo, en línea, disponible en <http://www.paulinas.org.ar/secciones/iglesia/apostol/cartas.html>; Internet; accesado el 4 de julio del 2007.

Detrás de un mail....

¿Cuándo recibimos en nuestro correo un mail que es lo que recibimos?

¿Nos hemos preguntado alguna vez qué es lo que tenemos en las manos?

¿Quién lo escribió...qué intención tenía, qué problema lo agobiaba...con qué ilusión o con qué esperanza lo escribiría?

¿Esperaba respuesta?.. . ¿Estaba tratando de decirnos algo más allá de lo que mandó escrito? ¿Esta sola?... Necesita compañía... necesita amor, porque en este medio encontramos muchas personas solas y carentes de afecto...

Detrás de cada mail hay una persona que necesita comunicarse, a veces desesperadamente. ..

Detrás de cada mail hay una persona que merece respeto...y cariño, porque tiene dignidad, porque es un hijo de Dios.

Cada uno de sus escritos es propio... es de ella...

Seguramente lo envía para aportar desde su corazón... desde su necesidad... desde su carencia... lo mejor que tiene...

Sobre todo anda buscando amistad, comprensión y compañía...

Vivimos en un mundo lleno de personas y estamos tan solos, tan anónimos...

Y vienen a un grupo cristiano, de hermanos...que con seguridad le darán "eso" que anda buscando... ¿Lo encuentra?

¿Somos una respuesta cristiana, afectuosa y acogedora para ellas?

Confieso que me siento bastante lejos de serlo...

Y también confieso...que muchas veces busqué esto y no lo encontré...

¡Porque el que no diga uno lo que le pasa...sabemos! ¡Que cada uno de nosotros lleva su cruz de cada día y que no es fácil, que duele, que cansa..!.

En esta Semana grande, hago mi personal reflexión de respuesta cristiana a mis hermanos de ruta en Internet....

Y pido perdón por las veces que pudiendo haber dado un consuelo, una respuesta afectuosa o un mensaje cariñoso a quien lo necesitaba.. .NO LO HICE!

A partir de este texto, es evidente que por encima del anonimato la interacción juega un papel importante en la vida de los cristianos. Lo importante es saber que detrás de cada mensaje hay una persona que se acerca con el deseo de ser escuchada o de entablar una comunicación más fraterna. A ella se le puede ofrecer el espacio, el diálogo y la palabra oportuna. Pues para un integrante de una comunidad virtual católica no interesa que la persona que pide ayuda al inicio se identifique, lo que vale es el servicio que se le puede dar a través de una comunicación que empieza con un proceso de acercamiento en donde cada uno es libre de ir revelándose poco a poco en la medida que así lo considere.

A estas alturas ninguna comunidad virtual va a satanizar a un individuo que desde el comienzo no se revela como mujer u hombre, joven o adulto, creyente o no creyente. También en las comunidades tradicionales, muchas personas pasan su vida sin que nadie conozca en realidad quiénes son, serán siempre lo que cada subjetividad cree de ellos. Sorprenden, decepcionan e incluso se aprende a convivir con ellos como si no existieran.

No se trata de hacer juicios si los individuos usan estos medios electrónicos para engañar, sin duda que hay de todo, como en cualquier grupo u organización de la vida social, lo importante es descubrir que estas nuevas practicas sociales cada vez encuentran mayor aceptación debido a la oportunidad que ofrecen a que atrás de un *nick name* los individuos no se sientan comprometidos con lo que dicen y con los sentimientos que expresan, venzan la timidez y opinen libremente. Pues así como le sucede en una plaza pública a cualquier individuo que se siente extraño, así en el espacio virtual los individuos entran explorando posibilidades con el fin de escuchar y ser escuchados, conocer y dejarse conocer.

La misma dinámica del proceso comunicacional hace que estos individuos temerosos, desconfiados y que recurren con facilidad al engaño descubran los elementos necesarios que les permita ir revelándose tal como son, lo que genera un espacio donde se da comienzo a una comunidad virtual. Aquí se ponen en común, intereses y valores que se fortalecen con el conocimiento mutuo de los integrantes, quienes no sólo se identifican así mismos sino ahora con la misma comunidad.

Judith S. Donath³² afirma que “la identidad desempeña un papel clave en las comunidades virtuales. En la comunicación, que es la actividad principal, el conocimiento de la identidad de aquellos con quienes nos comunicamos es esencial para entender y evaluar una interacción. Sin embargo, en el mundo incorpóreo de la comunidad virtual, la identidad es también ambigua.”³³

³² Judith Donath pertenece a la Associate Professor of Media Arts & Sciences. Asahi Broadcasting Corporation Career Development, Es Directora del Sociable Media Group de Harvard Law School.

³³ Donath S. Judith, Comunidad y engaño en la comunidad virtual, cit, por Smith Marc y Kollock, Meter, Comunidades en el ciberespacio, Pg. 51.

Lo más importante en la reflexión de Donath es la existencia de identidad en las comunidades virtuales que guarda cierta similitud con la identidad del mundo corpóreo. La pregunta es ¿cómo podemos percibir que existe esa identidad especialmente en un grupo de personas que aisladamente entran y salen, afirman o niegan su propia identidad?

Será la relación entre texto y contexto, elementos importantes en el marco de la comunicación interactiva, la que de una forma bidireccional permite acercarse a desvelar si existe o no identidad tanto individual como a nivel de grupo en las comunidades virtuales.

3.4 Texto y contexto en las comunidades virtuales

Las circunstancias que rodean a una comunicación la afectan mucho, por ejemplo cuando un mensaje debe tener en cuenta el nivel cultural o los prejuicios de opinión, es importante analizar cómo se produce una adaptación de la comunicación por el contexto de los receptores.

Desde la visión de Van Dijk³⁴ se entiende por contexto una abstracción altamente idealizada de tal situación que contiene sólo aquellos hechos que determinan sistemáticamente la educación de las expresiones convencionales. “Parte de tales contextos será por ejemplo los participantes del habla y sus estructuras internas (conocimiento, creencias, propósitos, intenciones), los actos mismos y sus estructuras,

³⁴ Van Dijk A. Teun, Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso, Rei, 1993.

una caracterización espacio-temporal del contexto para localizarlo en algún mundo real posible, etc.”³⁵

Así entonces, una primera propiedad del contexto a resaltar es su carácter dinámico. Un contexto no sólo es un mundo-estado posible, sino al menos una secuencia de mundos estados. Para Van Dijk, estas situaciones no permanecen idénticas en el tiempo, sino que cambian. *“Por tanto un contexto es un transcurso de sucesos.”*³⁶

A pesar de su dinamismo, hasta ahora los elementos físicos, materiales, marcaban las relaciones, sin señales materiales claras era muy difícil establecer una interacción coherente e inteligible. Sin embargo, en la actualidad hay toda una serie de interacciones que pueden darse eficazmente con una completa falta de elementos contextuales físicos y materiales. Por lo tanto, los elementos contextuales existen y son importantes en la conducción de la interacción.

Por ejemplo los temas, las informaciones, los sentimientos, los valores, la cultura, que están presentes en cada una de las personas que se sientan frente a un ordenador, y que mediadamente entran en un contexto virtual a través de la comunicación interactiva, encuentran un espacio lleno de sentido que les permite enviar, codificar, recibir, decodificar textos dentro de un contexto general sin perder su contexto individual.

Ahora bien, el mismo espacio creado por una comunidad virtual es ya un contexto comunicativo. Ese espacio tiene algo que decirle al individuo y a todo el

³⁵ Ibid. Pg. 273.

³⁶ Ibid. Pg. 274.

grupo. El contenido del mensaje puede revelar una gran cantidad de información sobre el autor. Puede incluir de forma abierta información relativa a la identidad: nombre, edad, etc. Como lo señala Judith Donath “lo más importante es que proporciona la ocasión de captar el sentido de lo que es el tono del autor y ver de qué manera interactúa con los otros en el entorno social on-line”³⁷

El hipertexto se convierte también en un contexto comunicativo donde los integrantes de una comunidad virtual van reconociendo quién está detrás de cada intervención. Pueden leer con gran acierto cada uno de los iconos gestuales que representan las emociones y los estados de ánimo que caracterizan al individuo en determinado momento.

Más allá de una comunicación de textos, las comunidades virtuales crean y comparten contextos, no los mismos que se dan en la interacción cara a cara, pero si muy importantes para que la comunicación que allí se vive, no quede limitada por la falta de identidad de cada individuo que la conforma o del conjunto del grupo que, con el tiempo llega a identificarse plenamente con la misión y visión de la comunidad donde voluntariamente ha decidido quedarse.

Pero, ¿Este tipo de comunicación interactiva donde se producen textos dentro de diversos contextos, y donde tanto los personajes como los mismos temas cambian rápida y repentinamente, se le puede considerar un espacio propicio para que los bautizados puedan vivir el sentido cristiano de comunidad que la Iglesia ha experimentado y promovido por muchos siglos?

³⁷ Donath S. Judith, Comunidad y engaño en la comunidad virtual, cit por Smith A. Marc y Kollock Meter, Comunidades en el ciberespacio, Pg. 51

Para responder a este interrogante y lograr que la investigación cumpla el objetivo de ofrecer una propuesta pastoral para la comunicación de los bautizados desde las comunidades virtuales, donde los bautizados que viven en estos espacios virtuales puedan extender la experiencia de vida comunitaria más allá de lo físico, es necesario abordar la comunicación desde el ámbito de la Iglesia Católica.

3.5 La comunicación desde la Iglesia Católica

La historia ha enseñado que las distintas teorías de la comunicación que partieron de un primer modelo unidireccional, centrado especialmente en la intención del emisor que producía determinados efectos en el receptor (Lasswell, Lazarsfeld, Berelson, Hovland) fueron poco a poco proponiendo modelos bidireccionales, que se sustentan en el principio básico de que el emisor y el receptor intercambian mensajes precisando la información recibida, solicitando aclaraciones y comprobando lo que el oyente ha entendido, con el advenimiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación hoy se habla de modelos multidireccionales, también llamados virtuales en donde se propone una comunicación interactiva, abierta, diversa y que está presente en los sistemas de comunicación de Internet (Chat, blog, foros...).

El interés no es acudir a los antiguos modelos de comunicación ni tampoco quedarse en una comunicación centrada desde el campo tecnológico que al parecer tiene sus deficiencias ya que está orientada más a la eficacia en la información que de la misma comunicación que es uno de los núcleos temáticos de esta investigación, que permiten ver en la comunicación el camino que conduce a la comunión a través de la

creación de la comunidad. Por tal motivo se partirá de un modelo de comunicación abordado desde la teología de la comunicación.

En el Manual de pastoral para la comunicación se afirma que “al referirnos a la comunicación hay que distinguir entre el ser (la comunicación como proceso de emisión, conducción y/o percepción de mensajes, mediante signos a través de canales) y el deber ser (la comunicación como proceso de diálogo entre personas, hacia la comunión).”³⁸

De acuerdo a esta percepción del Manual de Pastoral, se puede decir que el ser como el deber ser de la comunicación no se agotan, seguirán estando en las manos del ser humano para que él mismo los recree y genere con ellos un proceso comunicativo que, superando los interfaces electrónicos abra las puertas para un mayor acercamiento de los individuos donde el tiempo y el espacio, las herramientas y los medios, y el tipo de comunicación interactiva alimente la comunión como el ideal de identidad de una comunidad.

A partir de esta interpretación, el término comunicación se debe utilizar para designar el carácter específico de las relaciones humanas en cuanto son, o pueden ser, relaciones de participación recíproca o de comprensión. Incluso este mismo término es sinónimo de coexistencia o de vida con los otros, donde las personas pueden adoptar diversos modos de convivencia humana. Una convivencia que debe traducirse con el tiempo en una vida comunitaria, como lo afirma el Manual de Pastoral “Los hombres

³⁸ Consejo Episcopal Latinoamericano. Comunicación Misión y Desafío. Manual de Pastoral de la Comunicación. DECOS, 1997, Pg. 28.

forman comunidad porque se comunican, porque pueden participar recíprocamente de sus modos de ser, que de esa manera adquieren nuevos e imprevisibles significados.”³⁹

Para que la comunicación forme comunidad y conduzca a la comunión es necesario entrar al en el campo de la teología de la comunicación. Esta teología ayudará a superar el sentido de lo técnico y meramente virtual para entrar a reflexionar más afondo los elementos que en el Primer capítulo el PGDNE a la luz del Concilio Vaticano II nos ofreció y que por medio de la metodología del ver, juzgar y actuar⁴⁰, serán considerados en la propuesta final que se desarrollará en el Capítulo V.

La teología de la comunicación es “una reflexión sobre la comunicación humana y su relación con la presencia de Dios. Es un análisis y un discurso sobre la comunicación desde la perspectiva de la fe y de la revelación.”⁴¹

Esto significa que lo específico del discurso teológico es la perspectiva del tratamiento o la clave de interpretación. Por tal motivo todo es susceptible de tratamiento teológico si es analizado, considerado, desarrollado bajo la perspectiva de la fe, de la revelación; bajo la perspectiva de Dios. En este sentido la comunicación interactiva que se da en las comunidades virtuales es un signo de los tiempos que amerita un análisis desde la teología de la comunicación

³⁹ Ibid. Pg. 37.

⁴⁰ Este método creado por el P. Cardijn, influyó en varios sectores de la Acción Católica y trajo una nueva manera de considerar y experimentar la acción reveladora de Dios en la historia. Antes de querer saber lo que Dios habló en el pasado, se busca **Ver** la situación del pueblo hoy, y sus problemas. Luego, con la ayuda de los textos bíblicos y de la tradición de las iglesias, procuran **Juzgar** esta situación. Esto hace que, poco a poco, la palabra de Dios ya no venga sólo de la Biblia, sino también y sobre todo de los propios hechos iluminados por la Biblia y por la tradición. Y son ellos, los hechos, los que se vuelven así transmisores de la Palabra y del llamado de Dios y llevan a una manera nueva de **Actuar**. Este método *ver-juzgar-actuar* tuvo una influencia muy grande en los movimientos de renovación de la Iglesia Católica en Brasil de los años 50 y 60, particularmente en varios sectores de la Acción Católica. Fue produciendo un cambio en la manera de conocer la voluntad de Dios y en la apertura hacia una actitud más ecuménica y menos confesional. Tomado del artículo “sobre la lectura popular de la Biblia” de Carlos Mesters y Francisco Oro fino http://ar.geocities.com/rebilac_coordcont/lpbmes. Junio, 15 / 2007

⁴¹ Martínez D. Felicísimo, Teología de la comunicación. BAC. Pg. 35

Una teología de la comunicación tiene su punto de origen y culminación en el misterio mismo de la Trinidad divina. “Es en la vivencia íntima de Dios, donde en último término, la comunidad humana tiene su máxima realización, la razón más profunda de su existencia, la cual teológicamente expresada, no es otra cosa que la aspiración a una vivencia plena, profunda, eterna, de comunicación con Dios.”⁴²

El ser humano a través de la comunicación no sólo busca ir al otro sino crear con el otro un acercamiento que le permita reconocerlo y reconocerse así mismo. La teología de la comunicación va a mostrar que la unidad de las tres personas reside en la comunión o comunicación entre ellas, es decir, que la comunión viene a ser la relación característica entre las personas, pues sólo los seres personales pueden entrar en comunión, abrirse unos a otros, donarse y recibirse, convivir unos con otros y ser unos para otros. En esto consiste el misterio de la comunicación. “La unión entre las tres personas divinas no suprime las diferencias ni la individualidad de cada una de ellas. Más bien, la unión supone la diferencia. Por la comunión recíproca las tres personas constituyen el Dios-amor o el Dios que es esencialmente comunión intra trinitaria”.⁴³ La comunión intra trinitaria es modelo y prototipo de una comunicación que busca la unidad en la diversidad y que el mismo Jesús puso de manifiesto “para que todos sean uno como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros.” (Jn. 17, 21).

Es bien importante resaltar aquí que la unidad la construye la Iglesia desde la diversidad, la comunión no se da en la uniformidad, tiene su sentido en la diversidad e individualidad de cada persona, es un Pentecostés (encuentro de personas de diferente

⁴² Ibid. Pg. 101

⁴³ Ibid. Pg. 88.

lengua, cultura, etc.) que a pesar de hablar en su propia lengua todos son capaces de entenderlos gracias a un referente común: alabar y bendecir a Dios (Hech. 2, 1 – 11).

Esta situación se da en las comunidades virtuales, de las cuales se dijo anteriormente existe la diversidad en todo su sentido, y es exactamente ese factor lo que las hace más interesante para el desarrollo de una comunicación que no se vuelve uniforme sino que enriquecida en la interacción es capaz de generar un proceso de comunión.

Otro ejemplo muy dinámico y que viene al caso para entender más la unidad en la diversidad es el que presenta San Pablo en la Carta a los Corintios cuando hace referencia a la diversidad y unidad de los carismas:

“Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu, diversidad de ministerios, pero un mismo Señor, diversidad de actuaciones pero un mismo Dios que obra todo en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común.”
(1Co. 12, 4 – 7).

Estas cualidades no pueden quedar superadas por ningún tipo de interfaces sino que tienen el poder de ajustar cualquier medio electrónico para alcanzar el objetivo primordial de toda comunicación cristiana que es la comunión entre sus integrantes y por ende la formación de la vida comunitaria caracterizada por la unidad.

3.5.1 Jesucristo comunicación del Padre

Para que la comunicación logre llevar al hombre a la comunión es indispensable que a la luz de la fe, en clave creyente y desde la perspectiva de Dios se pueda analizar este fenómeno. Por eso el siguiente paso ha de centrarse en la figura de Jesucristo,

segunda persona de la trinidad que revela el misterio de comunicación y comunión que existe en Dios. Cristo, Palabra e Imagen del Dios invisible es a la vez el perfecto comunicador y el mediador de toda comunión de los hombres con Dios y entre sí. “El mismo, como único mediador entre el Padre y los hombres, establece la paz, la comunión con Dios y restaura la fraterna unión entre los hombres. Desde entonces el fundamento último y el primer modelo de comunicación entre los hombres lo encontramos en Dios, que se ha hecho Hombre y Hermano y que después mandó a los discípulos que anunciaran la Buena Nueva a todos los hombres de toda edad y región, proclamándola a la luz y desde los tejados”⁴⁴

La Encarnación del Hijo de Dios es el momento cumbre de la comunicación entre Dios y el hombre. En Jesús nos encontramos con un Dios cercano e identificado con el hombre, que busca la comunicación y la comunión total, en prolongación del proceso comunicativo de la Familia Trinitaria (Jn. 1, 14). “Una forma de comunicación es más plena mientras se haga de modo más participativo, mientras más invite a una colaboración activa y proclame la participación como un valor constitutivo de la vocación del hombre. Participar es comunicarse, y comunicarse es participar (HTC 118)”⁴⁵

Esta reflexión conduce a las comunidades virtuales a ir más allá del intercambio de información, ideas o sentimientos para construir un universo común, un mínimo horizonte referencial conocido por ambas partes. No es posible la comunicación o el diálogo si no se utiliza el mismo lenguaje, si el locutor no se coloca en el lugar del interlocutor y asume todas sus circunstancias y limitaciones históricas. En otras palabras

⁴⁴ PONT. COM. MCS, *Communio et progressio* # 10

⁴⁵ Consejo Episcopal Latinoamericano. Comunicación Misión y Desafío. Manual de Pastoral de la Comunicación. DECOS, 1997, Pg. 121.

es la vivencia de dos elementos muy importantes de la comunicación interactiva: la empatía y la reciprocidad. Ponerse en las condiciones del Otro e intercambiar mutuamente.

En el caso de Jesús se puede ver que realiza de modo pleno la meta de toda comunicación: conducir a la comunión. El no comunica sólo ideas o sentimientos sino que, a través de sus palabras, se entrega El mismo como Palabra viva. Su comunicación es *espíritu y vida*. No es un tipo de comunicación que busca provecho propio o con la que se quiere mantener cierto dominio, es la comunicación que conduce a una comunión con Dios y todo lo creado. Según J. Habermas, “tanto el sistema socialista como el sistema capitalista han fracasado en la comunicación porque ambos sistemas mantienen ideológica e históricamente unas relaciones de dominación entre los hombres, porque no han conseguido una acción comunicativa sin dominación.”⁴⁶

Estas palabras de Habermas aplicadas a la comunicación que se da entre los integrantes de las comunidades virtuales llevan a pensar que si una comunidad virtual tiene la comunicación como recurso de imposición o dominio entonces se está ante la presencia de una práctica social condenada al fracaso.

Al contrario, si para el documento Inter Mirifica el fin primero de la comunicación es el acercamiento y la comunión entre los hombres que tiene su origen y modelo supremo en el misterio de la eterna comunión divina del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, entonces “En el corazón de la Revelación Divina encontramos el Misterio Trinitario de la comunicación eternamente interpersonal, cuya Palabra se hace

⁴⁶ R. Siebeert, Comunicación sin dominación, en: Concilium 131 (1978) 110 -123).

diálogo, encarnado en la historia por obra del Espíritu, inaugurándose así un mundo nuevo de encuentros, intercambios, comunicación y comunión”⁴⁷

Estos nuevos encuentros adquieren diversos matices gracias a las nuevas tecnologías de la información y comunicación que presentes hoy en el mundo de la Red ofrecen nuevas formas para hacer posible que la comunicación vaya más allá de los espacios geográficos y establezca nexos con personas de otros lugares y culturas que por fe son considerados hermanos, aunque anteriormente no hubiesen contado con la oportunidad para interactuar como hoy es posible hacerlo. Por tal motivo la comunicación “debe ser un permanente proceso de participación y comunión, mediante el cual los hombres se relacionan entre sí, con Dios y con la naturaleza, compartiendo sus valores, para enriquecer su vida personal y comunitaria.”⁴⁸

Si bien las comunidades virtuales son espacios que permiten la interacción entre los individuos de cualquier parte del mundo, estas relaciones no pueden quedarse en un plano meramente textual sino que han de encajarse en contextos significativos que produzcan sentido entre sus integrantes. Por ello es bastante interesante encontrar ya en muchas comunidades virtuales que la comunicación las ha conducido a compartir valores de todo tipo, como la solidaridad, el respeto, el reconocimiento del otro, el compañerismo, etc., que van enriqueciendo el encuentro virtual y por tal motivo la vida de las personas que la integran.

Ya como una exigencia de la teología de la comunicación, para que la comunicación sea verdaderamente personal, “es preciso que desaparezca el anonimato,

⁴⁷ Documento de trabajo de Santo Domingo. No 665

⁴⁸ CELAM, Hacia una teología de la comunicación. Una visión pastoral para América Latina, DECOS, 1983.

que los interlocutores desvelen su rostro, que den la cara, que se presenten, que manifiesten su identidad.”⁴⁹

Respecto a esta postura de la teología de la comunicación se está de acuerdo siempre y cuando existiera entre los integrantes de las comunidades virtuales católicas un anonimato propiamente dicho, pero ya se explicó anteriormente que en los espacios virtuales los individuos hacen uso es del pseudonimato que en estos tiempos y contextos virtuales ha servido para que muchas personas venzan la timidez o actúen acorde a lo que en algún momento soñaron. De este modo empiezan a interactuar sin ningún prejuicio físico o social, que muchas veces en el mundo real son sus mayores obstáculos para una comunicación interpersonal.

Cuando se habla de estos individuos se hace referencia también a incapacitados, con deficiencias congénitas o adquiridas, a personas que por su estilo de vida son señaladas por la sociedad, a gente que debido a un vicio están marginados y buscan ansiosamente sentirse aceptados y participar con sus comentarios y opiniones en determinados asuntos de la vida social. No cabe la menor duda que en la medida que la comunicación va creciendo, el pseudonimato va desapareciendo. Llega el momento en que la misma interacción con el otro lleva a descubrir quién soy yo y qué es lo que quiero realmente.

Se podría decir que en el proceso de comunicación iniciado por Dios también implicó valerse de una serie de herramientas e instrumentos para ir dándose a conocer al hombre, por lo menos para tener un primer acercamiento. El libro de los hebreos

⁴⁹ Martínez, Felicísimo. Teología de la comunicación. Ed. BAC, 1994, Pg. 127.

dice “Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres por medio de los profetas” (Heb. 1, 1). Pero incluso antes que Dios se valiera de los profetas para hablarle al pueblo lo hacía por medio de ángeles o a través de signos pero no entablando un diálogo cara a cara, porque el ser humano no estaba en las mismas condiciones para hacerlo “Moisés se cubrió el rostro, porque temía ver a Dios” (Ex. 3, 6b). Así sucedió con el profeta Elías cuando sintió que pasaba Dios “Al oírlo Elías, enfundó su rostro con el manto” (1Re. 19, 13^a). Y a pesar que hablaron con él nunca le vieron su rostro. Fue necesario todo un proceso comunicativo a lo largo de la historia para que esa palabra tomara corporeidad en la figura de Jesús. “En estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo, a quien instituyó heredero de todo, por quién también hizo el universo” (Heb. 1, 2).

¿Era virtual o real la comunicación entre Dios y el hombre? Al decir que debido a que el hombre no estaba en las mismas condiciones para entablar una auténtica comunicación con Dios, ¿los medios utilizados por Dios no se pueden considerar como un proceso necesario y pedagógico para conducir al hombre a la comunión? Se duda una respuesta negativa, incluso se puede afirmar que algo semejante sucede ahora con aquellos bautizados que dentro de una comunidad virtual han iniciado un proceso de comunicación, donde a través de mecanismos técnicos se van acercando más al otro para revelarles su ser y construir con ellos la comunión que es el fin de toda comunicación.

No es hora de rasgarse las vestiduras porque los cibernautas hacen uso del pseudonimato, pues en el contexto virtual no deja de ser un primer paso de un proceso comunicativo que irá desapareciendo por sí mismo gracias a que el mismo sentido de

la comunicación exige cada vez más una entrega total y por ende la revelación del individuo en una identidad propia.

Exige además, que la interacción sea más profunda y para ello la empatía y la retroalimentación serán los dos factores que favorezcan la comunicación: “La empatía consiste en la capacidad de *ponerse en el lugar del otro*, en tanto que la retroalimentación es la respuesta del receptor al mensaje del emisor y que llega a ser conocida por éste.”⁵⁰ De lo contrario “Cuando en una cultura domina la sola información – o la informatización – por encima de la participación dialógica, se genera una situación de incomunicación que reduce la vida social a una civilización de robots o autómatas programados”.⁵¹

Si quienes consideran que las comunidades virtuales a través de una comunicación interactiva están quedándose en el plano de intercambiar sólo información, entonces la comunicación humana “permanecerá incompleta mientras se reduzca a mera información: su destino es llegar a través de ésta, a obrar eficazmente la plena unión en el amor.”⁵² El fin es la comunión y para ello se hace indispensable que los integrantes de una comunidad virtual se fortalezcan compartiendo valores, metas comunes que conduzcan al compromiso, a la solidaridad y a la celebridad de lo que viven y creen.

Pues, en la medida en que se comunica debidamente, el hombre vive, crece, madura, es fecundo y feliz. No así una incomunicación o la comunicación deformada equivalen para él a frustración y muerte. “El hecho de que éstas abunden muestra que el

⁵⁰ CELAM, Comunicación, Misión y Desafío, DECOS, 2003, Pg. 45.

⁵¹ *Ibid.* Pg. 49

⁵² CELAM, Hacia una teología de la comunicación, Ed. DECOS, 1988, Pg. 41.

instinto de comunicación, como todos los demás instintos humanos, también puede pervertirse y conducir exactamente a lo opuesto de su finalidad natural.”⁵³

Desde esta perspectiva, el seguimiento de Jesús y la construcción del Reino de Dios sólo se pueden realizar en términos de comunidad cristiana, es decir, de la Iglesia. Tal misión la cumple la Iglesia evangelizando, o sea comunicando a los hombres todo lo que Ella ha recibido de Cristo. “Su anuncio no consiste tan sólo en repetir las palabras de Jesús, sino en saber discernir también los caminos y las semillas de comunión que el Señor está ofreciendo en cada momento a los hombres, a través de las diversas situaciones históricas que viven.”⁵⁴

No debe olvidarse que si por la comunicación la Iglesia se relaciona internamente y se proyecta a la comunidad, entonces como lo afirma el documento de Santo Domingo: “La Iglesia en su conjunto, necesita asumir eficazmente el mundo de la comunicación como elemento constitutivo de su misión evangelizadora, pues, por medio de ella, se manifiesta al mismo tiempo como realidad salvífica comunicada, acontecimiento comunicable y signo comunicante, es decir, como don que se recibe, mensaje que se proclama y tarea que se realiza.”⁵⁵

Con esta actitud de la Iglesia se abre el camino para responder a una de las últimas inquietudes que se formularon al comienzo del capítulo y que hacía referencia a si los integrantes de una comunidad virtual católica están creciendo cristianamente gracias al tipo de comunicación que comparten. Pues sólo pueden crecer si esa comunicación que allí se comparte está enmarcada desde la óptica cristiana: don que se recibe de Dios,

⁵³ Ibid. Pg. 32.

⁵⁴ Documento de Puebla No. 267

⁵⁵ Documento de Santo Domingo, No. 667

mensaje que contiene valores éticos y morales, y tarea que implica la entrega total a los demás.

Ahora bien, algunos elementos presentes en ese tipo de comunicación pueden abonar el camino para pensar que las comunidades virtuales católicas, gracias a ciertas acciones pastorales por parte de la Iglesia, pueden ser espacios para la interacción entre los bautizados.

El teólogo canadiense Bernard Lonergan⁵⁶ expresa que lo que constituye la Iglesia cristiana como comunidad específicamente diferenciada de otras comunidades es que la Iglesia cristiana es “la comunidad que resulta de la comunicación exterior del mensaje de Cristo, y del interior del amor de Dios.”⁵⁷ Así entonces, desde esta perspectiva la comunicación supone una comunidad constitutiva, y recíprocamente, la comunidad se constituye y se perfecciona por la comunicación. En este sentido la Iglesia cristiana se convierte en un proceso de auto-constitución comunitaria. En palabras del mismo Bernard Lonergan: “El constitutivo formal de la comunidad es el hecho de compartir significados y valores a través de un proceso de experiencias, intelecciones, juicios, valoraciones, decisiones y acciones comunes. Sólo así podemos hablar de *vida en común y de sentido de vida*”⁵⁸

Vida en común y sentido de vida son dos elementos que a la luz del evangelio y puestas en marcha por los bautizados, van a pernear cualquier tipo de comunicación interactiva y, más allá de lo que sucede en las comunidades tradicionales será el sentido de vida cristiana el que permanezca siempre por encima de la ciencia y la tecnología en

⁵⁶ Lonergan, Bernard. Método en teología, Sígueme, 1988.

⁵⁷ Ibid. Pg. 347.

⁵⁸ CELAM, Comunicación, misión y desafío, DECOS, 2003, Pg. 152.

las comunidades virtuales. De este modo se puede pensar que las comunidades virtuales ofrecen el espacio que se convierte en un gran desafío para que los bautizados pongan en común su fe y sus valores cristianos que desde siempre ha identificado a los seguidores de Jesucristo “míralos como se aman” (Hech. 2, 42). Míralos dentro o fuera de la Red, son personas que buscan permanentemente que el amor de Jesucristo sea conocido y compartido por todos los hombres del orbe entero.

Las acciones pastorales por parte de la Iglesia urgen para este nuevo campo comunicacional, donde bautizados del mundo entero no sólo buscan satisfacer intereses individuales sino llevar a cabo un servicio que les ayude a responder al llamado que Dios hace de vivir en comunicación como camino a la comunión. Será en los próximos capítulos cuando en el marco de referencia el estudio de campo de 18 comunidades virtuales católicas ofrezca los debidos elementos para una reflexión más cercana que incluya una propuesta pastoral para la comunicación de los bautizados desde las comunidades virtuales católicas.

CAPÍTULO IV

4. Catholic.net, lugar de encuentro de comunidades virtuales católicas

En el desarrollo de este capítulo se presenta la investigación práctica sobre la participación de los bautizados en las comunidades virtuales católicas. Como objeto de la investigación se escogió al portal de Catholic.net debido a que es una Web que cuenta con 18 comunidades virtuales, número que ningún otro portal católico posee hasta la fecha. Además estas comunidades al contar con una participación diversa tanto de género como de edad hacen que la información obtenida, sea una muestra representativa.

Otros aspectos que se consideraron para escoger este portal fueron la organización sistemática de la página, el tiempo de servicio, la estructura técnica que guía al usuario de manera eficiente y efectiva para su uso, el reconocimiento por parte de la Iglesia Católica como una página que mantiene vínculos tanto con el Vaticano como con otras organizaciones eclesiales.

En la primera parte se hace una descripción de cómo está constituido el portal de Catholic.net y una especificación de los contenidos de las comunidades virtuales que allí se encuentran. La segunda parte muestra los análisis y conclusiones de las entrevistas aplicadas a moderadores de las comunidades virtuales católicas de Catholic.net, a expertos en comunicación y a jefes de la Iglesia católica. Así mismo presenta los resultados y conclusiones de las encuestas aplicadas a los integrantes de las comunidades virtuales de Catholic.net.

4.1 Qué es Catholic.net

Catholic.net es el primer portal católico de la red, fundado en 1995 por James Mullholland, con el propósito de ofrecer un acceso directo a las realidades eclesiales que fueron surgiendo en la Internet.

En el año 2000, en unión con la Agencia de Noticias Zenit y varios organismos de la Iglesia, surge la versión en español de Catholic.net como miembro de la RIIAL (Red Informática de la Iglesia en América Latina), con el objetivo de llevar a todos los rincones de la tierra el mensaje de Jesucristo, la respuesta a los interrogantes del hombre y la solución a los problemas del mundo, brindando a los visitantes información veraz y completa, una formación profunda y orientación personalizada en cualquier tema relacionado con la Religión Católica y la vida diaria.

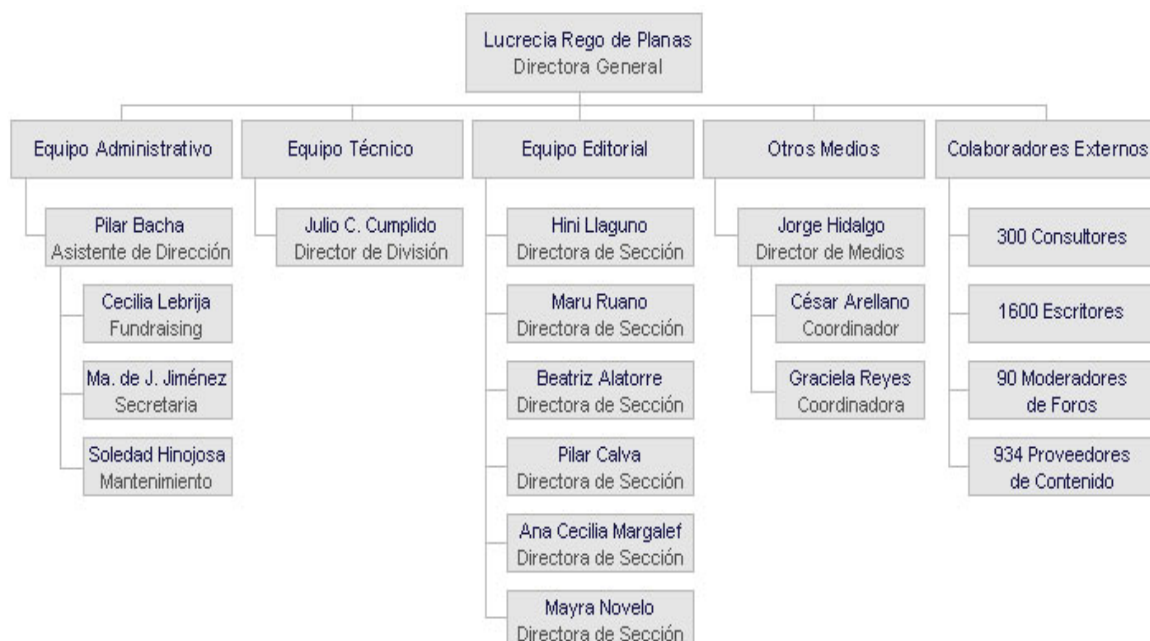
Actualmente Catholic.net cuenta con una base documental de más de 30,000 artículos distribuidos en 13 Secciones, 18 Comunidades y 942 Alianzas con otros sitios católicos. Sus visitas ascienden a más de tres millones cada mes y sus listas de correos llegan a más de un millón de direcciones de usuarios suscritos.

Para atender a sus usuarios de una manera eficaz y eficiente cuenta con moderadores que se encargan de acompañar a los miembros en los foros virtuales para moderar las temáticas, clarificar algunas inquietudes o remitir de acuerdo a la necesidad a los consultores, que son personas especializadas en determinado campo o disciplina y que pueden dar una orientación profesional oportuna a todos aquellos que requieran de su servicio.

También el portal tiene un link que informa a todos sus visitantes los eventos relacionados con la Iglesia católica a nivel mundial, ahí se encuentra información de los conciertos, conferencias, congresos, cursos en línea, cursos presenciales, convivencias y retiros vocacionales, misiones, retiros espirituales y videoconferencias.

Es así como Catholic.net busca unir los esfuerzos evangelizadores de todos los carismas de la Iglesia, convirtiéndose en punto de referencia doctrinal y moral por su fidelidad al Magisterio y en un lugar de encuentro, en el cual los católicos pueden compartir conocimientos, dudas y experiencias, desarrollar sus capacidades y potenciar sus inquietudes apostólicas.

4.1.1 Organigrama



4.1.2 Proyectos que se adelantan en Catholic.net

Fomentar la Oración como Medio Eficaz de Evangelización

Contiene las herramientas necesarias para aprender a orar, reflexiones evangélicas, meditaciones, lecturas espirituales, consultas de inquietudes personales, petición de oraciones por un ser querido, o por una tribulación presente, todo esto y más está contemplado en esta sección.

Defender y Fortalecer el Matrimonio y la Familia

Encaminado a la formación y educación de las familias, a través de cursos para padres, cursos de comunicación para el matrimonio, escuela de virtudes, material de apoyo y moderadores que agilicen la interacción en los foros.

Formar a la Juventud en Valores Cristianos

Eespacio para que los jóvenes se sientan escuchados y atendidos, puedan interactuar entre ellos mismo y con asesores que les ofrezcan orientación a sus inquietudes. A través de temas axiológicos y cristianos ofrecerles la oportunidad para reflexionar sobre la situación actual de riesgos y falsas ofertas de una vida cómoda que suprime la responsabilidad y el servicio generoso a los demás.

Frenar el aborto y la experimentación con embriones

Esta sección cuenta con información, reflexiones claras y concisas para esclarecer las dudas de tipo científico, legal, ético y espiritual de los aspectos bioéticos actuales. Foros donde se encuentran personas con las mismas inquietudes y consultores que atienden individualmente.

Promover las Vocaciones

Ofrece artículos, reflexiones, servicios interactivos en foros y consultorios donde aclaran dudas, inquietudes, comparten aciertos y fortalezas del llamado personal de Dios.

Frenar el Ataque de las Sectas

Brinda material y servicios interactivos para contrarrestar el avance de las sectas a través de una sección con argumentos claros y sencillos para la defensa de la fe, explicaciones amplias y detalladas de las principales sectas y nuevos movimientos religiosos, ejemplos de vida de quienes han experimentado la conversión a la Iglesia católica. Todo esto está sustentado en casi 200 artículos, 18 libros relacionados con el tema y apoyado por más de 60 consultores expertos en cristología, teología moral, movimientos eclesiales, etc.

Cristianizar los Medios de Comunicación

Servicios interactivos y de formación especializada en temas de Comunicación, participación en Foros y Consultorios, aspectos éticos sobre esta actividad, de acuerdo a las directrices de la Iglesia Católica que busca la participación de los laicos en los medios de comunicación y el compromiso por parte de los dueños.

Formación gratuita a distancia

Se imparten cursos de Biblia, principios de la educación, madurez humana, adolescencia y metafísica. Están asesorados por importantes universidades y la tutoría de especialistas reconocidos a nivel internacional. A la fecha hay un promedio de 5000 alumnos por consultor, que presentan un trabajo de investigación, planeación, montaje, difusión y asesoría personalizada a lo largo de todo el curso.

Cristianizar el Mundo del Trabajo

En esta sección se puede encontrar gran variedad de artículos, reflexiones, formación ética y espiritual para los empresarios, servicios interactivos en Foros y en Consultorios sobre dudas, inquietudes, aciertos y desaciertos en la vida laboral.

Cristianizar el Ámbito Legal (Comunidad de Abogados Católicos)

Contiene textos de referencia que ayudan a entender los fundamentos humanos de la práctica legal, formación ética y espiritual para este gremio, además cuenta con un

programa de interacción en Foros en donde comparten experiencias del ejercicio legal cotidiano. Cuenta con consultores especializados que contestan dudas e inquietudes de la vida laboral.

Reforzar la Misión Trascendental de los Educadores Católicos

Presenta artículos, reflexiones, formación para los educadores, recomendaciones para educar a los alumnos, interacción en Foros, aclaración de dudas, inquietudes, aciertos y desaciertos en la práctica de esta profesión a través de los consultorios.

Reconocer el Verdadero Papel de la Mujer

Esta sección es un lugar para reflexionar sobre sus problemas, su valor y las perspectivas actuales de su condición femenina como madres, esposas, formadoras y/o profesionalistas a la luz de Cristo y de su Iglesia; todo con el objeto de ayudarlas a valorarse como personas y seres diferentes al hombre, complementarios e iguales en dignidad.

Revista Sí para Jóvenes

Es una publicación enfocada a transmitir valores universales entre la juventud mexicana, a través de artículos, reportajes, entrevistas, con temas de actualidad e interés para este público. El enfoque de la revista exalta el respeto y la promoción de la dignidad de la persona humana. Su tiraje es de 20 mil ejemplares con 16 páginas bimestral.

Catholic.net Radio

Permite el vínculo de productores y evangelizadores de diversos apostolados que llevan el mensaje de Cristo a más personas por medio de las emisoras en directo y podcast (demanda de contenidos de audio) de programas sobre liturgia y oración, espiritualidad, meditación, reflexión, entre otros.

Apojar la formación y comunión entre las religiosas del mundo

Es el lugar donde las congregaciones religiosas pueden dar a conocer sus carismas, encontrar material especializado, meditaciones, reflexiones, testimonios, foros de discusión y consultorios en línea; con el objetivo de que puedan encontrar respuesta a sus necesidades de formación e inquietudes personales.

Proyecto de videojuego con valores cristianos y morales

Con este proyecto se busca desarrollar un videojuego católico que permita a niños y jóvenes aplicar valores cristianos y morales. Como herramienta de evangelización incita a la curiosidad del jugador a conocer más sobre lo que está sucediendo en el mundo y cómo poder ayudar a resolver algunos de estos problemas.

Por una psicología católica

En esta sección se cuenta con artículos, testimonios de vida, escritos científicos, que esclarecen y orientan en los conflictos personales, familiares, de pareja, además de

servicios interactivos en los Foros y Consultorios atendidos por profesionistas especializados en todos estos temas.

4.1.3 Servicios que ofrece Catholic.net a sus usuarios

Para mantener informados a sus cibernautas respecto a temáticas de actualidad que estén relacionados con la Iglesia Católica, ofrece una serie de links que permiten conectarse a diferentes áreas de información que cuentan con un acervo importante de artículos debidamente validados que están a disposición de todos los interesados como fuentes de consulta; estos son:

Antorcha

Presenta información a detalle de los mensajes del Papa y cada una de sus actividades alrededor del mundo; sus envíos son semanales para los suscriptores.

Bioética

Ofrece a sus usuarios Información de primer orden sobre temas tan actuales y controversiales como: el aborto, la fertilización artificial, los anticonceptivos, la clonación, la homosexualidad, entre muchos otros. Sus envíos son semanales a los suscriptores.

Buenas Noticias

Son artículos de actualidad que brindan a sus lectores noticias de sucesos y acontecimientos positivos que se dan alrededor del mundo, los mismos que se hacen presentes gracias a la mano y el amor de Dios. Sus envíos son semanales.

Curso de Metafísica

¿Qué busca el hombre?, ¿porqué existe el mal y el sufrimiento?, ¿qué hay después de esta vida temporal?; son algunas de las preguntas que este curso busca responder desde la doctrina cristiana católica, con el propósito de ayudar a sus miembros a entender el verdadero sentido de la vida. Sus envíos son cada semana para los que toman el curso.

Deporte y vida cristiana

Este link ofrece a sus visitantes artículos, reflexiones y conferencias sobre el deporte, visto desde un enfoque totalmente católico. Sus envíos son semanales.

Evangelio diario comentado

Entrega a sus suscriptores diariamente el texto del Evangelio del día, acompañado con un pequeño comentario, con el objetivo de reflexionar y crecer en el conocimiento y amor a Cristo.

Homilía dominical

Ofrece una guía homilética para la misa de todos los domingos del año. Contiene el nexo entre las lecturas y algunas sugerencias para hacer reflexionar a los fieles desde el púlpito. Sus envíos son semanales.

Meditación diaria

Son reflexiones breves sobre la vida cotidiana y la relación con Dios y los hombres, que ofrece a sus suscriptores con el fin de ayudarles a profundizar y crecer en una vida espiritual, animando así a vivir la santidad en el estado y condición de vida en que Dios ha llamado a cada uno de sus fieles.

Moniciones para la misa

Son preámbulos o pequeñas introducciones para la ambientación de los diversos momentos de la celebración eucarística que se envían diariamente a los suscriptores a su correo electrónico.

Newsletter de Catholic.net

Es el medio que utiliza Catholic.net para mantener a sus miembros al tanto de las novedades, recomendaciones, avisos y artículos de gran interés, que el portal selecciona específicamente para este servicio. Sus envíos son semanales.

Podcast de Catholic.net

El podcast de Catholic.net es un servicio tecnológico, que a través del audio (música, voz, audio charlas, audio libros, conferencias y programas de radio) generalmente en formato Mp3 permiten al usuario suscribirse mediante un archivo XML de manera que

a través de ciertos programas los visitantes pueden descargarlos y oír en el momento que quieran, ya sea en su computadora o en un reproductor portátil.

Santo del día

Es un servicio para los miembros de Catholic.net, se encarga de enviar diariamente la biografía del santo que se celebra de acuerdo con el martirologio romano; en donde profundiza su vida, su obra y sus principales virtudes.

Virtudes y Valores

Presenta artículos, que de una manera sencilla y práctica buscan que sus usuarios reflexionen sobre la importancia de vivir auténticamente las enseñanzas de Cristo. Los envíos son semanales a sus suscriptores.

4.1.4 Catholic.net y sus alianzas con otros portales

Unos de los aspectos que se han consolidado en Catholic.net son las alianzas que ha logrado con diferentes instituciones que están vinculadas directa o indirectamente con la Iglesia Católica a través de sus portales. Por medio de estos nexos comparten experiencias, necesidades, valores, información y conocimientos.

Con estas alianzas se busca que sus miembros tengan la oportunidad de interconectarse con otros portales de manera eficiente y eficaz, con la posibilidad de acceder a otros materiales informativos o servicios que por ahora no ofrece Catholic.net.

Las instituciones con las que se está trabajando conjuntamente en la red son:

RIIAL Red Informática



de la Iglesia en
América Latina

www.riial.org



Agencia de Noticias

www.zenit.org



Congregación para el
Clero de la Santa Sede

www.clerus.org



Pontificia Academia para la
Vida

www.academiavita.org



Pontificio Consejo para
las Comunicaciones
Sociales

www.vaticano.va



Arquidiócesis Primada de
México

www.arzobispadomexico.org.mx



Archidiócesis de
Madrid

www.archimadrid.org



Churchforum

www.churchforum.org.mx



Centro de Bioética de la
Universidad Católica
del Sacro Cuore

www.centrobioetica.org



Fundación Kolbe de
Publicitarios Católicos

www.fundkolbe.org

Siervas de los



Corazones Traspasados
de Jesús y María

www.corazones.org



Instituto de Humanismo en
Ciencias de la Salud



Esglesia

www.esglesia.org



Portal para las Familias

www.masalto.com



Sacerdos

www.sacerdos.org



Alabanza

Alabanza Web Hosting Automation

www.alabanza.com



NET evangelización
para niños

www.amigosnet.net



Dbrains Inc.

Web Studio

www.dbrains.com



VE Multimedios

www.multimedios.org



Redes Solidarias

www.deplai.org.ar/redes.html



Bulkregister

www.bulkregister.com



Red Católica

www.redcatolica.net



Instituto del Verbo

Encarnado

www.iveargentina.org



Servicio de Observación sobre

Internet

www.observatoriodigital.net

4.1.5 Comunidades virtuales de Catholic.net

Otra forma de ayudar a los usuarios de Catholic.net es por medio de las comunidades virtuales, a través de ellas se busca reunir a católicos de todas las edades, profesiones, niveles educativos, género y condiciones sociales para compartir experiencias, necesidades, intereses y problemáticas comunes a través de moderadores quienes se encargan de canalizar el proceso comunicativo sin que pierda su sentido cristiano manifestado en la ayuda mutua y la fe en Dios.

Para atender a la mayoría de sus miembros, Catholic.net cuenta con 18 comunidades virtuales: En su mayoría han surgido por iniciativa de los mismos cibernautas quienes aprovechando el espacio virtual comienzan a organizarse para lo cual cuentan con la ayuda incondicional que les ofrece Catholic.net. A continuación se detallan:

Abogados católicos

Constituye una excelente fuente de información para los juristas que desean saber más sobre la postura de la Iglesia enfocada a su profesión, ante temas tan actuales

como: aborto, eutanasia, anticonceptivos, divorcio y anulación canónica entre mucho otros.

Catequistas y Evangelizadores

Por esta comunidad se busca dar consejos, reflexiones, asesoría en la planeación y sugerencias de actividades por etapas, para todos aquellos que dedican su vida a formar a los demás en el amor y las enseñanzas de Cristo.

Católicos Hispanos en USA

A través de este canal de comunicación se da información sobre la vida del migrante, de cómo pueden ser fieles a los principios familiares y religiosos en un país con una cultura y costumbres diversas, así como la importante misión evangelizadora de los migrantes hispanos, dentro de los Estados Unidos y los países de la Unión Europea.

Comunicadores Católicos

Por este medio se envía un boletín con artículos, reportajes y entrevistas especializados en ética de la comunicación y Nueva Evangelización en radio, prensa, televisión, cine e Internet para que por sus miembros sea analizado, comentado, criticado y difundido.

Educadores Católicos

En esta área se presentan artículos sobre temas controvertidos y actuales en el campo de la educación, testimonios de educadores sobresalientes como formadores integrales y material especializado y que son llevados a discusión en los foros virtuales.

Empresarios Católicos

En este espacio se trabaja con un boletín con ensayos, artículos y consejos para aplicar la Doctrina Social de la Iglesia y la ética en el ámbito laboral y social.

Familia y Vida

Esta comunidad ofrece una gran variedad de artículos sobre: matrimonio, comunicación familiar, educación de los hijos, y muchos otros temas para que sean socializados en los foros de discusión.

Jóvenes

En este campo se ofrecen temas actuales e interesantes para los jóvenes relacionados con drogas, alcoholismo, sexualidad, educación, entre otros, con el propósito de aclarar dudas, temores y necesidades propias de la edad. Lo que se busca a través de esta comunidad es a ayudar a defender la fe de estos grupos en un ambiente cada día más adverso.

Laicos en la Iglesia

En esta comunidad se comparte e informa las acciones y experiencias de los laicos dentro de la Iglesia y de las distintas asociaciones, movimientos y hermandades que los congregan.

Psicólogos católicos

Esta comunidad busca brindar bases sólidas y acordes con las enseñanzas de Cristo a estos profesionistas y advertirlos contra los peligros de las terapias alternativas cada día más populares.

Religiosas

Este espacio virtual trabaja a través de la entrega de artículos religiosos, de espiritualidad y formación permanente, relacionados con el carisma de la vida religiosa femenina en el mundo, con el propósito que sean difundidos dentro de sus comunidades y lugares donde tienen incidencia.

Vocaciones

Esta comunidad de Catholic.net tiene por objeto acompañar en el discernimiento vocacional de sus miembros. Aquí se recibe artículos e información de interés acerca de los aspectos vocacionales, las distintas vocaciones, seminarios y centros vocacionales, meditaciones, novedades, etc.

Sacerdotes

Por medio de este espacio virtual se busca informar e involucrar a los sacerdotes a trabajar y discutir temas como: Actualidad en la Iglesia, homilías, vida sacerdotal, actividades de la vida del Papa, recursos pastorales, ministerio y vida del diácono permanente, documentación para sacerdotes, entre otros.

Mujeres

Esta comunidad se creó con el propósito de darle a la mujer un espacio donde pueda discutir de temas relacionados con integridad, además de poder compartir sus experiencias con personas que compartan o tengan intereses y necesidades comunes. Entre los temas que se tratan están: misión de la mujer, espiritualidad de la mujer etapas de vida, salud de la mujer, trabajo y mujer, sociedad y mujer, ataques a su dignidad y femineidad.

Estudiosos del Derecho Canónico¹

Dentro de este ámbito se busca reunir a conocedores e interesados en derecho canónico para fomentar los foros de discusión en temas de derecho canónico general, organización eclesial, derecho personal, derecho eclesial, derecho matrimonial

Escritores actuales

Es el grupo de personas que ponen en común sus publicaciones actuales, bien sea libros o artículos relacionados con diversos temas que fomentan la formación en

¹ El derecho canónico (del griego *kanon/kanon*, para regla, norma o medida). Es el conjunto de normas jurídicas que rigen la organización de la Iglesia católica.

valores éticos y morales. Así mismo en esta gama de posibilidades se comparten en los foros algunos temas de mayor relevancia contando con las opiniones de sus mismos autores.

Niños

Para ofrecer una participación de los niños en el portal de catholic.net, se creó una comunidad virtual que ofrece actividades interactivas para la formación y entretenimiento de este grupo a partir de temáticas católicas, como por ejemplo: club net, amigo misionero, misión en equipo, misión del mes, evangelio y oraciones.

Misioneros

Otro grupo que cuenta con una comunidad virtual son los misioneros, que a través de ella se trata y discute temas como: formación para el misionero, perfil del misionero, documentos de la iglesia para el misionero, espiritualidad, el libro del mes e intenciones misionales del Santo Padre.

Estableciendo los aspectos más relevantes de Catholic.net sobre cómo está constituido y que servicios ofrece a sus usuarios, permite al lector hacerse una idea general de su papel evangelizador, cuya función es trabajar como un medio de comunicación que busca aportar y ayudar a la Iglesia Católica a llevar la palabra de Dios a través de la red.

A continuación se presentan los resultados, análisis y conclusiones de las encuestas y entrevistas que se aplicaron para conocer la percepción que tiene la gente

relacionada con la Iglesia Católica respecto a las comunidades virtuales como un medio para la evangelización.

4.2 Análisis y conclusiones de las entrevistas aplicadas a Animadores de comunidades virtuales católicas, Expertos en comunicación y Jerarcas de la Iglesia católica.

El desarrollo del respectivo estudio exigió aplicar metodologías cualitativa y cuantitativa. A través de la primera metodología, se logró obtener los datos concretos y específicos de cada uno de los actores implicados en el respectivo estudio (animadores de comunidades virtuales católicas, expertos en comunicación y jerarcas de la Iglesia católica.). A través de la metodología cualitativa se pudo comprender las interacciones y subjetividades de las personas e instituciones con las que se trabajó.

La entrevista que se trabajó fue la semiestructurada centrada en el problema, porque por una parte permite dirigirse exclusivamente a un fenómeno o situación que se orienta en el objetivo y en el proceso, y por otra parte ayuda a que las respuestas sean más precisas.

Para la elección de los entrevistados se tuvo en cuenta que: para el primer grupo fueran personas de distintas partes del mundo y que participaran como animadores de las comunidades virtuales católicas de Catholic.net. Para el segundo grupo, que fueran profesionales en el campo de la comunicación, con conocimiento en las nuevas tecnologías y cierto conocimiento sobre comunidades virtuales. Finalmente el tercer

grupo se centró en obispos, también de diversas partes del mundo, algunos de ellos con conocimiento en comunicación.

a. Moderadores de comunidades virtuales católicas.

Este grupo de personas elegidas entre 50 moderadores que prestan sus servicios en las 18 comunidades de Catholic.net proporcionaron la información sobre el ambiente que se vive dentro de las comunidades virtuales, la interacción que se da entre los animadores y demás miembros de la comunidad, la conformación y consolidación de estas comunidades. Cabe señalar que se tuvo en cuenta que fueran tanto hombres como mujeres. Algunas entrevistas se hicieron personalmente y otras por Internet, a fin de abordar la opinión de diversas personas del mundo.

Las preguntas que se aplicaron a este grupo fueron:

1. ¿Qué lo motiva a formar parte de una comunidad virtual católica?
2. ¿Cómo se hizo Moderador de la comunidad virtual católica?
3. ¿Qué se siente ser Moderador de una comunidad virtual católica?
4. ¿Cómo es su relación con los integrantes de la comunidad virtual?
5. ¿Qué métodos o estrategias usa para mantener la animación de la comunidad?

6. ¿Cuál es la mayor preocupación de un Moderador virtual?

7. ¿Qué ventajas tiene un moderador de comunidades virtuales sobre un Moderador de comunidades reales?

8. ¿En la actualidad, cómo ha de ser el perfil de un Moderador de comunidades virtuales católicas?

Las personas entrevistadas fueron:

Julio C. Cumplido. Mexicano, Director de División de ingeniería y jefe de tecnología en Catholic.net. Ingeniero en Computación por la Facultad de Ingeniería de la UNAM, con especialidad en Tecnologías para Internet, Diplomados en Programación orientada a objetos para Internet, lenguajes de última generación, bases de datos relacionales y redes de banda ancha. Especialista Certificado en estrategias de comercio electrónico, planeación, desarrollo e implementación de proyectos avanzados de cuarta generación y nuevas tecnologías de acceso de información. Certificado internacionalmente en procesos de seguridad en línea.

Dra. Cecilia Castro Nieto, Directora Corporativa, Instituto Teletón de Estudios Superiores en Rehabilitación.

Ing. Químico, Mónica Merino de Adanaqué, Peruana y participa en los foros desde junio 2006.

Norma Ester Toranzo, Argentina, Lic. Recursos Humanos, desde 2000 participa en la Web. Desde 2004 es moderadora: Motivaciones.org

Luis Manuel Lorca Lamadrid. Español, vendedor a tiempo parcial y estudiante de filosofía. Lleva 6 años participando en el campo virtual.

Albert González Villanueva. Toa Alta, Puerto Rico. Administrador de Documentos y dirigente de Cursillos de Cristiandad, Franciscano Secular, participó del pre-sínodo arquidiocesano de la Arquidiócesis de San Juan, Puerto Rico. Hace dos años es Moderador de los foros de Catholic.net en español.

Enrique Santiago Ellena. Argentino. Jubilado. Hace 4 años participa en el campo virtual.

Lourdes Solís de Littow. Guatemalteca. Licenciada en Administración de Empresas, Ama de casa. Colabora como moderadora del foro de Relax y temas ligeros, y también del foro de Religiosas. Hace más de 3 años participa en el campo virtual.

Norma Angélica Segura de Blanco. Mexicana. Licenciada en Nutrición, Diseño de modas nivel técnico, corte y confección también a nivel técnico. Moderadora del Foro de Psicólogos Católicos y Laicos y Movimientos Eclesiales de Catholic.net.

b. Expertos en Comunicación.

Proporcionaron la información que permitió conocer la situación actual y la tendencia que en el campo de la comunicación interactiva están desarrollando las comunidades virtuales. Las ventajas que ofrecen estas comunidades al hombre de hoy, y la actitud que se ha de asumir frente al fenómeno de estas nuevas formas de vida comunitaria.

Las preguntas que se aplicaron a este grupo fueron las siguientes:

1. ¿Qué entiende Ud. por comunidades virtuales?
2. ¿Considera importante las comunidades virtuales para el hombre de hoy?
3. ¿Se puede considerar a la comunidad virtual como una extensión de la comunidad real?
4. ¿Hasta qué punto es real lo que se vive en una comunidad virtual?
5. ¿Es la comunidad virtual un espacio público o privado?
6. ¿Qué tipo de comunicación se da en las comunidades virtuales?
7. ¿Qué ofrece una comunidad virtual a sus integrantes que una comunidad real no alcanza a ofrecer?

8. ¿Qué actitud puede asumir la sociedad frente al fenómeno de las comunidades virtuales?

9. ¿Qué opina acerca de que la Iglesia Católica, promueva la creación de comunidades virtuales católicas en sus diócesis?

Las personas entrevistadas fueron:

Sra. Lucrecia Rego de Planas, Directora de Catholic.net. Postgrados en Educación, Dirección de Escuelas, Matrimonio y Familia. Tiene más de veinte libros publicados acerca de la Catequesis, del Matrimonio y de la Eucaristía. Miembro del Consejo de Pastoral de la Arquidiócesis de México y del Consejo de Bioética de la Conferencia Episcopal Mexicana. Fundadora y Directora de Catholic.net y representante del mismo ante la RIIAL y el Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales.

Ing. Jordy Micheli Thirión, Jefe de la Oficina de Educación Virtual de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

José Mario Mendoza Toraya. Ingeniero en Comunicaciones y Electrónicas. Magíster en filosofía de la ciencia. Desarrollo de sitios Web para la comunicación de la ciencia. Docencia en la cátedra de ciencia y sociedad en la facultad de química y ética profesional en la facultad de ingeniería de la UNAM.

Josefina Bárcenas López. Ingeniera Mec. Electricista-Electrónica. Especialidad: Sistemas Digitales. Académico de tiempo completo desde 1995 en el CCADET. Ha

colaborado en las áreas de Mantenimiento de Cómputo, Capacitación Técnica, Laboratorio de Cognición, Cibernética y Aprendizaje de la Ciencia, Telemática para la Educación en Ciencia y actualmente colabora en el Laboratorio de Interacción Humano-Maquina y Multimedia del CCADET-UNAM

Ing. Antonio Domínguez. Académico de la UNAM. Dirige el departamento de Telemática para la Educación en Ciencia y actualmente colabora en el Laboratorio de Interacción Humano-Maquina y Multimedia del CCADET-UNAM

c. Jerarcas de la Iglesia Católica.

Este grupo de obispos que animan la vida pastoral de diversas diócesis del mundo proporcionaron la información correspondiente sobre la percepción del concepto de comunidad dentro de la Iglesia Católica, la manera cómo este concepto ha comenzado a cambiar dentro de la misma Iglesia y la actitud que tiene la jerarquía eclesiástica sobre las futuras comunidades virtuales católicas.

Las preguntas que se aplicaron a este grupo fueron las siguientes:

1. ¿Qué entiende por comunidad?
2. ¿Cómo entiende hoy la Iglesia el concepto comunidad?
3. ¿El concepto comunidad está presentando cambios dentro de la Iglesia Católica?
¿Por qué?

4. ¿Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están creando nuevas formas de comunidad? ¿Por qué?
5. ¿Comparte la actitud de algunos bautizados de buscar otras alternativas de vivencia comunitaria en espacios distintos a los de la comunidad real (parroquia, diócesis)?
6. ¿Qué comentarios merece la comunidad virtual?
7. ¿Qué opina sobre la creación de comunidades virtuales entro de la Iglesia Católica?
8. ¿Qué elementos debe tener una comunidad virtual católica para que sea aceptada por la Iglesia Católica?

Las personas entrevistadas fueron:

Mons. Carlos Aguirre, Presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana.

Mons. Oscar Urbina Ortega, Obispo de la diócesis de Cúcuta – Colombia. Presidente de la Comisión para la Cultura de la Conferencia Episcopal Colombiana.

Mons. Cipriano Calderón, encargado de comunicaciones – Español

Su mayor trabajo lo realizó en el L'Osservatore Romano, en la parte de lengua española.

Nombrado por el papa Juan pablo II, Vicepresidente de la comisión para América

Latina, en este momento en emérito de esta comisión. Pertenece actualmente a la comisión de los Obispos.

Mons. Juan Luís Ysern de Arse, Obispo de Ancud, sur de Chile. Fue Director de la pastoral de la comunicación en el CELAM.

Pablo Domínguez Prieto Pbro. Archidiócesis de Madrid. Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia de Comillas. Profesor y Decano en la Facultad de Teología San Dámaso. Pertenece a la *Association for Symbolic Logic* y al consejo de redacción de la Revista Internacional *Communio*. Es director de la Colección Filosofía de la Lógica de la Editorial Nossa y Jara.

4.2.1 Análisis de entrevista a Moderadores de Comunidades virtuales

1. ¿Qué lo motiva a formar parte de una comunidad virtual católica?

La mayoría de los Moderadores coinciden que su mayor motivación es el servicio a los demás como el ayudar a la gente a través de la interacción que les permite el medio. Creen que en la medida en que participen pueden encontrar respuestas a muchas inquietudes personales y a la vez compartir con sus semejantes experiencias de fe. Así mismo los Moderadores se sienten motivados por el deseo de aprender y superarse. Incluso algunos de ellos sienten como un llamado de Dios a participar en la comunidad.

2. ¿Cómo se hizo Moderador de la comunidad virtual católica?

Responden que en la medida en que van participando y muestran interés por la comunidad, reciben la invitación por parte de algún otro moderador o de la misma directora de Catholic.net a participar como moderadores de los foros. Pues el espacio donde se puede reclutar a un Moderador es en los foros de discusión.

Algunos entienden que se hicieron moderadores por un llamado de Dios a trabajar en estos nuevos espacios católicos. También Alguno lo entiende como una actitud de justicia *no es justo recibir y no querer dar nada*. El deseo de compartir y aprender conjuntamente los motiva a aceptar ser moderadores.

3. ¿Qué se siente ser Moderador de una comunidad virtual católica?

La mayoría coinciden que por una parte se siente una gran responsabilidad debido al testimonio de fe y de caridad que han de ofrecerle a su prójimo, y por otra la alegría y satisfacción de servir a sus hermanos a los que sienten como una gran familia. En este mismo sentido algunos de ellos expresan la felicidad que se obtiene del participar, compartir y aprender de aquellos que posiblemente nunca conozcan físicamente pero que a través de este espacio virtual ya los sienten sus hermanos.

Hay quien exprese también un sentimiento de dolor a causa de situaciones muy duras que viven algunas personas de la comunidad, las cuales requieren

acompañamiento y ayuda de todos. Finalmente otros sienten que ser Moderador es la oportunidad para evangelizar.

4. ¿Cómo es su relación con los integrantes de la comunidad virtual?

Los Moderadores manifiestan que generalmente se mantiene con la mayoría de los integrantes de las comunidades virtuales una buena relación, respetuosa, cordial, de amistad y especialmente de caridad y comprensión cristiana.

Por otra parte algunos Moderadores expresan que hay más afinidad con unos que con otros, incluso se presentan en determinados momentos algunas divergencias como por ejemplo el querer desconocer la autoridad y el papel del animador, pero gracias a Dios son manejables con una relación de tolerancia.

Algunos otros Moderadores coinciden que en la medida en que los integrantes de las comunidades virtuales católicas van descubriendo el sentido propio de la comunidad hace que la relación sea sencilla, digerible y práctica.

5. ¿Qué métodos o estrategias usa para mantener la animación de la comunidad?

La mayoría está de acuerdo que, para mantener la animación de la comunidad, es necesario que el amor y el uso de la verdad sincera estén presentes en estrategias como la promoción de temas actuales y de discusión, la oración y la lectura bíblica. Es importante, añaden otros, el factor sorpresa lleno de propuestas para mantenerlos

siempre ocupados con temas de interés y de carácter formativo, donde se pueda generar la formación como un proceso de aprendizaje.

Coinciden también algunos Moderadores en la urgencia del acompañamiento, en la corrección fraterna, en la importancia de compartir experiencias personales, en mantener relaciones cordiales con todos, manejando un buen tono en las conversaciones y en la atención a grupos que tienen otro tipo de interés y se comunican fuera de los foros.

No obstante, alguno de los Moderadores manifiesta una actitud de poco compromiso al limitarse a participar sólo en los temas de su interés, la observación y a aclarar malos entendidos.

6. ¿Cuál es la mayor preocupación de un Moderador virtual?

Un buen porcentaje de ellos centran su preocupación en velar para que se cumplan las reglas de participación, donde todos se traten con respeto y no se digan cosas que contradigan la fe; por el contrario ven la necesidad de promover los valores cristianos animando en la caridad y la hermandad.

Por otra parte varios animadores sienten que la mayor preocupación radica en no dejar que las personas se apaguen y dejen de participar y compartir, que lleguen al punto de no encontrar nada atractivo en la comunidad virtual.

Finalmente, a algunos Moderadores les preocupa el conocimiento y manejo de diversos temas que han de ser presentados por parte de ellos con seguridad, hasta el punto de asumir con humildad el silencio cuando no se cuenta con el debido conocimiento sobre el tema o la situación que se está abordando. No caer en el pecado de ser *sabelotodos*.

7. ¿Qué ventajas tiene un Moderador de comunidades virtuales sobre un Moderador de comunidades reales?

Todos coinciden en las ventajas de espacio y tiempo que favorecen en una comunidad virtual la agilidad, inmediatez y facilidad para mantenerse unidos, atenderse mutuamente, llegar a mucha gente del mundo entero que no requieren de un tiempo y un espacio geográfico para sentir la presencia de uno. Se puede atender a muchas personas al mismo tiempo y en cuestión de minutos detectar directamente y por sí mismo cómo se está tratando una situación dada sin necesidad que pueda ser tergiversada por terceras personas como sí sucede en las comunidades reales.

Otros Moderadores señalan como ventajas el anonimato, que en la comunidad virtual ayuda a vencer el temor sobre el *qué dirán*, da comodidad en el trato informal, capacidad de sinceramiento donde se puede corregir con mayor confianza y capacidad para aprender a interpretar nuevas expresiones gestuales.

No obstante algunos de los Moderadores manifiestan que con el impersonalismo se pierde el trato directo que favorece mucho las relaciones en las comunidades reales, por tal motivo se debe tender siempre a lo real.

8. ¿En la actualidad, cómo ha de ser el perfil de un Moderador de comunidades virtuales católicas?

La mayoría de los Moderadores expresan que el perfil de un animador de comunidades virtuales católicas ha de ser: una persona con formación en la fe, con un buen nivel de relaciones con las personas, apegado al Magisterio de la Iglesia, con aptitud de servicio desinteresado, inquietud por conocer, aprender y practicar la doctrina de la Iglesia católica, y que atraído por las cosas de Dios mantenga una clara conciencia de evangelizador para que dé a conocer a Jesús.

Otros Moderadores consideran que el perfil del animador de las comunidades virtuales católicas debe centrarse en ser una persona humilde, caritativo, honesto, coherente, ecuánime, convencido de lo que está haciendo, con un dote de sacrificio y capaz de reconocer al prójimo en los integrantes de su comunidad.

También otras percepciones se dirigen a un perfil que se caracterice por ser una persona muy activa, con astucia, asidua en el foro, que evite el abuso de poder, el apasionamiento o fanatismo y sea imparcial en las discusiones.

4.2.2 Conclusiones:

- De acuerdo al conocimiento de los entrevistados, una comunidad virtual católica es el espacio de interacción entre personas de todo el mundo que, de acuerdo a un fin determinado, ponen en común, valores, actitudes y compromisos que

hacen posible la comunicación esporádica o constante según el interés de cada persona. Esta comunicación, no sólo está determinada a un intercambio de textos, de información poco profunda, sino que se encuentra enmarcada por un contexto cristiano donde existe una gran preocupación por la persona para escucharla, acompañarla y ofrecerle la palabra y el consejo oportuno que le ayuden a sentirse parte de una comunidad de hermanos.

- Según la experiencia de los Moderadores, los valores más relevantes en una comunidad virtual católica se expresan en el compartir, el respeto, la comprensión, la tolerancia, la amistad, el amor, la fraternidad, la honestidad y la verdad. Incluso el mismo anonimato puede tratarse por ahora como un valor que ayuda a romper la timidez y favorece la confianza para la libre expresión.
- Un Moderador de comunidades virtuales católicas entiende su servicio a la comunidad como un llamado de Dios, por eso se compromete responsablemente a dar testimonio de su vida cristiana. A través de una permanente acción evangelizadora, promueve la formación de sus integrantes en el conocimiento, aprendizaje y praxis de la doctrina de la Iglesia Católica. Además por medio de una constante animación y acompañamiento hace que se cumplan las reglas que favorecen el bien de toda la comunidad.
- El servicio es la principal actitud del Moderador de una comunidad virtual católica. Este servicio lo llena de alegría y satisfacción porque le permite desarrollar una misión pastoral en campos que van más allá de lo geográfico y que las nuevas tecnologías de la información y comunicación han propiciado. El

hecho de estar presente a cualquier hora y en cualquier lugar, para participar, compartir y aprender con personas de todo el mundo, a quienes posiblemente nunca conozcan físicamente pero que por la fe las considera ya sus hermanos, llena de enorme felicidad y motiva a seguir ofreciendo este servicio con amor y entrega.

- Para ser Moderador de una comunidad virtual católica es necesario que sea una persona creyente, responsable, fiel al Magisterio de la Iglesia, con cierto grado de sacrificio para entregar tiempo al servicio de sus hermanos. Además ha de ser una persona sencilla, humilde, constante, coherente, con buenas relaciones humanas que le permita ejercer la corrección fraterna y mantener la armonía entre los integrantes de la comunidad. Ha de comunicar a Dios en cada una de sus acciones y no así mismo. La oración ha de ser su apoyo en este servicio pastoral que ofrece a Dios en nombre de la Iglesia.

4.2.3 Análisis de entrevistas a Expertos

1. ¿Qué entiende Ud. por comunidades virtuales?

La mayoría de los expertos entiende por comunidad virtual, un grupo de personas que haciendo uso de cierta tecnología se reúnen, no necesariamente de manera física, para intercambiar información sobre un tema en común, ideas, experiencias, sentimientos, sensaciones, comentarios, etc.

Añaden otros expertos que se trata de un conglomerado o colectivo de personas que están en cualquier parte del mundo y que conectadas esporádica o constantemente en la red, interactúan entre sí, gracias a un interés común que las identifica.

Alguno de los expertos señala que las comunidades virtuales más poderosas están alrededor del tema de negocios de pornografía y pederastia. No obstante, también para alguno de ellos hay que saber diferenciar entre una comunidad virtual y consumidores virtuales.

2. ¿Considera importante las comunidades virtuales para el hombre de hoy?

Todos coinciden en que son muy importantes ya que le permiten al hombre de hoy el contacto rápido e inmediato con gente de otros países y la interacción con personas de otras culturas, sin las limitaciones del tiempo y el espacio. De esta manera a través de estas comunidades virtuales, el hombre de hoy responde a una exigencia del tiempo actual que se caracteriza por la rapidez en la información.

Otros expertos señalan que las comunidades virtuales son importantes porque son canales de comunicación que movilizan a la gente hacia algo, lo que las constituye como una fuerza de movilización social. Así mismo, otro experto ve la importancia de las comunidades virtuales en la capacidad que tienen para romper el viejo modelo de comunicación a través de una comunicación más dialógica y horizontal.

3. ¿Se puede considerar a la comunidad virtual como una extensión de la comunidad real?

Excepto uno, todos consideran la comunidad virtual como una extensión de la comunidad real, pues por sus características las comunidades virtuales al superar los parámetros culturales de las comunidades tradicionales nos conducen a otra dimensión, a un tiempo y espacios distintos. Algunos de los expertos afirman que si las comunidades virtuales permiten la interacción a distancia, entonces se está extendiendo la interactividad a un grupo de personas de las cuales se sabe qué están haciendo o qué les está pasando en el momento, sin que estén presentes físicamente.

También algunos expertos logran percibir que lo que se vive en una comunidad virtual es muy similar a lo que se vive en una comunidad real, se dan relaciones muy humanas, profundas y cercanas, no solamente en el plano intelectual sino afectivo. Uno de ellos considera que primero una comunidad es virtual y luego real, hasta el punto que de una comunidad virtual se puede construir una comunidad real.

Sin embargo, uno de los expertos no le gusta la idea que una comunidad virtual sea la extensión de la comunidad real, su postura radica en que la gente hace en Internet lo mismo que hace en la vida real; es decir, la vida real también pasa por Internet, hasta el punto de que es real lo que estás haciendo. No es que la comunidad como concepto encuentre como una extensión de vida en lo virtual, sino que más bien algunas comunidades han potenciado su acción e influencia gracias a nuevos espacios producidos por las nuevas tecnologías.

4. ¿Hasta qué punto es real lo que se vive en una comunidad virtual?

La mayoría lo considera difícil de definir debido a que depende tanto de las propias intenciones de cada individuo como del sentido colectivo de los integrantes de la comunidad. Pues es difícil saber qué tan real es lo que una persona me está diciendo atrás de algo. Por ejemplo, en el Chat no se sabe si así escriben, si así eres.

Otra mayoría, aseguran que si es real lo que acontece en una comunidad virtual. Se basan en que lo virtual es otra forma de realidad y que la tecnología virtual no es lo irreal, pues la tecnología virtual es mediadora en el proceso de alto aprendizaje; cada uno aprende o no, tan real o irreal como en un aula de clase.

Uno de los expertos expresa que la realidad se puede ver en las intenciones que puede tener el participante dentro de un espacio; ese participante pertenece a una realidad social que ha sido construida, de este modo la comunidad virtual existe mucho de la realidad.

5. ¿Es la comunidad virtual un espacio público o privado?

La gran mayoría están de acuerdo que la comunidad virtual puede ser un espacio público o privado, dependiendo de factores como: objetivos de quien administre o modere la comunidad, lo moral o el tipo de temas que se manejen, lo cual puede o no restringir la participación. No obstante, se puede dar el caso que algunas personas dentro de un espacio público mantengan relaciones privadas con otros, por medio de recursos tecnológicos que así lo permiten.

Uno de los entrevistados considera que una comunidad virtual es un espacio público que ayuda a democratizar el conocimiento.

6. ¿Qué tipo de comunicación se da en las comunidades virtuales?

La mayoría afirma que el tipo de comunicación que se da en las comunidades virtuales es de interacción, aquí la comunicación se hace más dialógica y horizontal. Están de acuerdo que para que se de esa interacción depende de la participación de los integrantes, de la disponibilidad y voluntad del grupo, de la misma motivación ofrecida por el animador de la comunidad virtual a su gente, pues hay individuos que pueden o no expresarse mucho más fácil en lo virtual, por eso depende también del tipo de personas que ingresen a la comunidad.

Hay quien no cree que exista una comunicación interactiva en las comunidades virtuales debido a que este tipo de comunicación exige respeto, reglas, un interés real sostenido, un interés en crear algo nuevo; y él ve que en la mayoría de las comunidades los integrantes sólo buscan su provecho personal.

7. ¿Qué ofrece una comunidad virtual a sus integrantes que una comunidad real no alcanza a ofrecer?

La gran mayoría está de acuerdo que una comunidad virtual ofrece la ruptura de espacio y tiempo para estar presente en todo lugar y así encontrarse y compartir con los

demás. Además ofrece libertad de expresión y más confianza para platicar sobre las emociones y sentimientos de los participantes.

También los entrevistados manifestaron que las comunidades virtuales ofrecen el anonimato y el uso de otros sistemas de interactividad que rompen con el currículo social o las jerarquías sociales.

Uno de los expertos reconoce que las comunidades virtuales ofrecen cercanía, facilidad para acceder a ellas y capacidad de convocatoria.

8. ¿Qué actitud puede asumir la sociedad frente al fenómeno de las comunidades virtuales?

Todos concuerdan que debe existir una actitud por parte de la sociedad de responsabilidad y respeto, pues las comunidades virtuales forman parte de la sociedad y han de estar en pro de la comunicación. La actitud de la sociedad va a ser no frente a la práctica de las comunidades virtuales sino al objetivo de esas comunidades.

9. ¿Qué opina acerca de que la Iglesia católica, promueva la creación de comunidades virtuales católicas en sus diócesis?

La mayoría está de acuerdo y creen que esto ayudaría a que la gente se integre más y exista más comunicación entre los bautizados, que se pueda contar con espacios acogedores donde llegar, donde encontrarse con los nuestros, donde encontrar una

familia que reciba al usuario para expresar lo que piensa y siente. Es bien importante y enriquecedor, pues entre más comunidades virtuales más unión entre católicos.

Por otra parte hay quienes opinan que la Iglesia como núcleo de poder necesita de estos nuevos canales para acercarse a los fieles y de este modo los fieles dejen de ver a la Iglesia como autoridad suprema y establezcan una comunicación horizontal donde se logre crear un espacio más público y participativo.

Hubo quien pensara que podría ser desventajoso debido a la manipulación por parte de la Iglesia quien va querer dominar y controlar.

4.2.4 Conclusiones:

- Una comunidad virtual es un grupo de personas que conectadas esporádica o frecuentemente en la red, se reúnen para interactuar entre sí, gracias a un interés común que los identifica. Este interés, puede ser la información sobre un tema, el deseo de compartir ideas, experiencias, sentimientos, sensaciones, comentarios, etc.
- Las comunidades virtuales, consideradas como una extensión de las comunidades tradicionales o reales, por extender la interactividad a nuevas dimensiones que superan el tiempo y el espacio, son muy importantes para el hombre de hoy, porque en la medida que le permiten un contacto rápido e inmediato con gente de otros países y de otras culturas, responden a una exigencia de la cultura actual que se caracteriza por la rapidez en la información.

- La comunicación en las comunidades virtuales se caracteriza por romper el viejo modelo de comunicación vertical y ofrecer una comunicación más dialógica y horizontal entre sus miembros. Esta comunicación interactiva, depende de la participación de cada individuo, de la disponibilidad y voluntad del grupo, y de la misma motivación ofrecida por el moderador de la comunidad.
- A diferencia de las comunidades tradicionales, las comunidades virtuales no están sujetas al tiempo y al espacio, lo que favorece la presencia de una persona en uno o muchos lugares al mismo tiempo; permiten el anonimato que se convierte en un recurso que le ayuda a los individuos a interactuar con mayor confianza para expresar sus emociones y sentimientos; y ofrecen facilidad para acceder a ellas creando un ambiente que se ajuste a los intereses y necesidades de cada persona.
- Una comunidad virtual que también forma parte de la sociedad y está en pro de la comunicación, puede ser un espacio público o privado, dependiendo de los fines de quién administre o modere la comunidad, y de los tipos de temas o aspectos éticos o morales que allí se manejen; ha de contar con el respeto y una actitud de responsabilidad por parte de toda la sociedad.
- La creación de comunidades virtuales católicas por parte de la Iglesia ayudaría a que la gente se integre más, exista más comunicación entre los bautizados y cuenten con espacios acogedores donde se encuentren como familia. De este

modo los fieles puedan establecer con la misma Iglesia una comunicación más horizontal donde se logre crear un espacio más público y participativo.

4.2.5 Análisis entrevistas Jerarcas de la Iglesia Católica.

1. ¿Qué entiende por comunidad?

La mayoría de jerarcas manifiestan que comunidad es un *querer juntos*, surge de una voluntad común, identificada por un mismo sentir, expresado en objetivos comunes, a cuyo logro confluyen solidariamente todos en una trama de relaciones interpersonales e interacciones funcionales. Expresan también, que no sólo se trata de vivir bajo el mismo techo sino en los vínculos de comunión que se establece en la línea de compartir acciones, de articular y establecer una coordinación en el estilo de vida. En este encuentro de personas es necesaria la entrega y la acogida, la revelación de la interioridad, la donación que hacen unos con otros, y el proceso de la comunicación que construye la comunión y la comunidad, pues la comunidad es consecuencia de la comunión.

Uno de los jerarcas desde una óptica más eclesial afirma que comunidad eclesial es un grupo de discípulos de Cristo unidos entre sí por ideas, sentimientos y planes apostólicos. Esto, en plena sintonía con el Evangelio de Jesús, centro de toda comunidad eclesial.

2. ¿Cómo entiende hoy la Iglesia el concepto de comunidad?

Casi todos manifiestan que el concepto de comunidad lo entiende la Iglesia desde el punto de vista teológico como participación en la vida de Dios que es una comunidad trinitaria, este fundamento permite ver que comunidad es mucho más que compartir un techo. En la misma dirección algunos jerarcas expresan que comunidad es el conjunto de bautizados que en Cristo y por el Espíritu Santo: están llamados a madurar como familia de los hijos de Dios, en unidad orgánica y dinámica como cuerpo de Cristo; a fin de dilatar en el mundo el reino de Dios y sus exigencias de verdad, de amor, de justicia, de santidad y de paz.

Por otra parte algunos consideran que el concepto de comunidad en la Iglesia está tomado de la misma estructura, incluso puede plantearse desde una dimensión estrictamente jurídica, sociológica; por ejemplo, la Iglesia puede decir la comunidad de una parroquia es todo el grupo parroquial o la comunidad religiosa son los miembros de esa comunidad; entonces se puede hablar en diversos niveles con la expresión comunidad.

Alguno de los jerarcas afirma que el concepto comunidad ha sido delineado por Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI.

3. ¿El concepto comunidad está presentando cambios dentro de la Iglesia católica?

¿Por qué?

La mayoría considera que sí, debido a que el cambio en las personas influye en el cambio de la comunidad. Antes las condiciones de comunicación eran muy pocas y la comunidad se identificaba más con espacios geográficos, hoy se busca que se integren todas las diversidades humanas y eclesiales, y las técnicas y el desarrollo han facilitado la comunicación, permitiendo a pesar de las distancias desarrollar un nuevo concepto de comunidad. Añaden los jerarcas que este nuevo cambio exige entrega y donación donde se exprese la diversidad de dones, carismas y ministerios referidos a la edificación de la unidad, donde todos estén en condiciones de participar y ser corresponsables cada uno según su propia misión.

4. ¿Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están creando nuevas formas de comunidad? ¿Por qué?

Todos comparten esta idea y manifiestan que se debe a esta nueva forma de llamarle a la Tierra la pequeña aldea global, donde la cultura de la comunicación ha creado una sociedad en red y en ese mundo en red ha nacido una mentalidad ecuménica, democrática y hermenéutica. La hermenéutica se basa en lo versátil, es decir en los mensajes que pueden darse y recibirse en diversos códigos. Se busca crear un ambiente de ecumenismo universal.

En este sentido otros entrevistados consideran que las tecnologías de la información crean mayores espacios de comunicación y pueden favorecer formas de vida comunitaria.

Sin embargo, señala otro prelado, la comunidad eclesial no es algo virtual sino algo vivo, formada en torno a una persona viva, realmente presente entre los seres humanos, que es Jesucristo. Incluso, hay que hacer investigación sobre cuántas formas de vida comunitaria se están dando espontáneamente, pues hace falta saber hasta qué punto se produce este encuentro personal.

5. ¿Comparte la actitud de algunos bautizados de buscar otras alternativas de vivencia comunitaria en espacios distintos a los de la comunidad real (parroquia, diócesis)?

En su mayoría están de acuerdo con esa actitud porque se trata de vivir el evangelio en el contexto de una nueva cultura, señalan que el evangelio aunque es distinto de la cultura no puede estar separado de ella, ha de utilizar siempre las expresiones culturales como vehículo para manifestarse. Así mismo otros jefes expresan que los niveles para establecer la comunidad en la vida humana hacen ver la ampliación de horizontes, no significa suprimir los que ya existen, siguen siendo fundamentales porque permiten ver las caras, los rostros y dan la mano; se necesita en un determinado momento encontrarse para celebrar la eucaristía, todo lo que la Iglesia ha venido haciendo de siglos atrás. Pero lo anterior no es suficiente si no hay otros niveles de comunicación y gracias a la tecnología se puede identificar distintas maneras de relaciones que ayudan a fortalecer la propia vida de la Iglesia.

En la medida que alguno de los entrevistados señala el deber de buscar el encuentro de las personas según sea la realidad, se cuestiona por ¿cuántas formas de institucionalidad puede tenerse dentro de la Iglesia?

Finalmente uno de ellos expresa que bajo el impulso y la dinámica creativa de los llamados *Nuevos Movimientos* y de la vitalidad de una Iglesia que se renueva constantemente, nacen entre los bautizados vivencias comunitarias, pequeñas comunidades que, para ser auténticas comunidades eclesiales, han de sentirse y vivir en plena comunión con la parroquia, con la diócesis y con la Iglesia universal, evitando desarrollarse en espacios aislados sin diálogo con los Pastores, o al margen de los planes pastorales parroquiales o diocesanos.

6. ¿Qué comentarios le merece una comunidad virtual?

Algunos no respondieron por no tener experiencia a la cuestión planteada, sin embargo otros ven que estos grupos van más allá de los espacios geográficos y que el gran riesgo que tiene la comunidad virtual es que queda vacía de una espiritualidad que valore al otro y la relación y la manifestación del otro. Es difícil en una realidad virtual ser capaces de descubrir lo que el otro me comunica y me desvela en una relación normal. Se corre el riesgo de tener una distancia crítica y un discernimiento sereno de lo vivido. Responde a una sociedad de sensaciones.

Uno de los entrevistados ve a las comunidades virtuales como uno de los ejemplos que hace ver el futuro de una Iglesia más participativa, una Iglesia que va a

poderse retroalimentar a distancia , pero de una manera real, porque el hecho de llamar la comunidad virtual pareciera como algo que no existe y que es una cierta ilusión y “yo considero que una comunidad virtual es una real comunidad en la medida que se ponen en práctica a partir de esa comunicación, acciones y proyectos que van a beneficiar al hombre”, termina afirmando el prelado.

7. ¿Qué opina sobre la creación de comunidades virtuales dentro de la Iglesia católica?

La mayoría las ven como necesarias en la cultura presente, ya que responden a una necesidad que está planteada hoy. Las estructuras de la Iglesia fundamentalmente en la parroquia, no logran alcanzar a todos los agremiados o feligreses, por eso las comunidades virtuales son una buena alternativa para responder a los diferentes círculos donde se dificulta la relación.

No obstante, subraya uno de los prelados, si esa comunidad se hace en la dimensión del encuentro personal con la entrega y la acogida, si es auténtica comunidad de liberación del egoísmo, entonces son caminos nuevos que se tiene que experimentar, sin olvidar que hace falta que se hagan las investigaciones adecuadas.

8. ¿Qué elementos debe tener una comunidad virtual católica para que sea aceptada por la Iglesia Católica?

Consideran la mayoría de prelados que las mismas que se piden para que una diócesis o una parroquia este siendo una célula viva de la Iglesia, es lo mismo que se

podría pedir para una comunidad virtual. Pues deben partir de las mismas convicciones, la fe, y proyectos que van en comunión con el magisterio de la iglesia.

Afirman otros que no hay ningún problema del por qué no va a ser aceptada si de verdad hay un encuentro de personas, que realmente miran el encuentro desde la dimensión de la fe, y que saben que es precisamente en Dios donde está el centro de la comunicación y de la comunión, que se hace palpable en Jesucristo... Insisten que eso no tiene por qué estar planteado en forma de tensión con la Iglesia, lo que hace falta es que ahí se viva el elemento humano de la cercanía, del intercambio y de las expresiones diversas del amor en el servicio, en la preocupación y en la solidaridad por el otro.

Sin embargo, alguno manifiesta su preocupación de que nunca se va a poder en una forma virtual celebrar la eucaristía, yo no le voy a dar la comunión a uno en forma virtual, se necesita esa dimensión presencial, es decir, habrá siempre elementos del encuentro que requieren esa dimensión física; por ejemplo, los sacramentos la requieren y es ahí donde se construye la Iglesia. Así mismo cuestiona el prelado cómo se va a dar el encuentro con el párroco.

4.2.6 Conclusiones

- De acuerdo al conocimiento de los jerarcas, la comunidad puede ser considerada desde tres aspectos:

El primero hace referencia a que comunidad, no está sujeta a un espacio geográfico sino a un *querer juntos* que surge de una voluntad común,

identificada por un mismo sentir y que se expresa en objetivos comunes, a cuyo logro confluyen solidariamente todos en una trama de relaciones interpersonales e interacciones funcionales. En este encuentro de personas es necesaria la entrega y la acogida, la revelación de la interioridad, la donación que hacen unos con otros, y el proceso de la comunicación que construye la comunión y la comunidad, pues *la comunidad es consecuencia de la comunión*.

El segundo aspecto está considerado desde la teología, donde comunidad es participación en la vida de Dios, que es una comunidad trinitaria. Por tal motivo la comunidad es el conjunto de bautizados que en Cristo y por el Espíritu Santo están llamados a madurar como familia de los hijos de Dios, en una unidad orgánica y dinámica como cuerpo de Cristo a fin de hacer presente el Reino de Dios entre los hombres.

El tercer aspecto se refiere a que en la Iglesia la expresión comunidad, puede ser usada para designar a quienes conforman una parroquia, a los miembros de una comunidad religiosa, a quienes integran un movimiento apostólico, o sencillamente a los grupos que son organizados pastoralmente en una diócesis o parroquia.

- El concepto comunidad está presentando cambios dentro de la Iglesia Católica, porque en la medida que las personas cambien, influyen en la organización y dinámica de la comunidad a la que pertenecen. Estos cambios también son producidos por una nueva cultura de mentalidad ecuménica, democrática y hermenéutica que busca crear un ambiente de ecumenismo universal. Por tanto,

las tecnologías de la información al crear mayores espacios de comunicación favorecen nuevas formas de vida comunitaria, las cuales exigen cierta atención para que dentro de ellas se “exprese la diversidad de dones, carismas y ministerios referidos a la edificación de la unidad; donde todos estén en condiciones de participar y ser corresponsables cada uno según su propia misión.”

- De acuerdo al sentir de los jerarcas, la Iglesia está de acuerdo con la actitud que tienen algunos bautizados de buscar otras alternativas de vivencia comunitaria en otros espacios distintos a los de una comunidad diocesana o parroquial, siempre y cuando por la ilusión de ampliar los horizontes, no se supriman los que ya existen. Esta es una manera de vivir el evangelio en el contexto de una nueva cultura, pues *el Evangelio aunque es distinto de la cultura no puede estar separado de ella, ha de utilizar siempre las expresiones culturales como vehículo para manifestarse.*
- La mayoría de los jerarcas no conocen una comunidad virtual ni tampoco han participado en ella, sin embargo podemos encontrar dos posturas que muestran claramente que hasta la fecha no hay un consenso entre los jerarcas de la Iglesia Católica para abordar este fenómeno de las comunidades virtuales:

Para el primer grupo una comunidad virtual se entiende como un grupo de personas que van más allá de los espacios geográficos, pero que tiene el riesgo de *quedar vacía de una espiritualidad que valore al otro*, ya que pone en tela de juicio la eficacia de la realidad virtual, donde *es difícil descubrir lo que el otro*

me comunica y me desvela en su relación normal, quedándose todo en un plano de meras sensaciones.

Para el segundo grupo, las comunidades virtuales son como un ejemplo que hace ver el futuro de una Iglesia más participativa, capaz de retroalimentarse a distancia, pero de una manera real, porque el hecho de llamar la comunidad virtual pareciera como algo que no existe y que es una cierta ilusión. Sin embargo, este grupo considera que una comunidad virtual es una real comunidad en la medida que ponga en práctica a partir de la comunicación, acciones y proyectos que beneficien a todos.

Mientras que para unos la comunidad virtual es concebida como un riesgo por estar anclada en un campo virtual, para otros es la oportunidad de acercarse a ellas y descubrir diversos elementos comunicativos que si bien se desarrollan en un campo virtual, son tan reales como los que suceden en cualquier comunidad tradicional.

- La creación de comunidades virtuales dentro de la Iglesia Católica responde a una necesidad de la cultura presente y a la necesidad de la misma Iglesia, cuyas estructuras como la diócesis o parroquias al no alcanzar a responder a las exigencias de sus bautizados, encuentra en estas comunidades la oportunidad de seguir evangelizando como lo afirmaba el papa Juan Pablo II “con nuevos métodos, nuevo ardor y nuevas expresiones.”

- Es importante que estas comunidades estén construidas bajo los baluartes de la fe, el amor al prójimo y la comunión con el Magisterio de la Iglesia. De este modo su creación y difusión al interior de la Iglesia no cree ninguna tensión con la misma, antes bien se constituyan en espacios de encuentro que a través de un proceso de comunicación interactiva conduzcan a sus miembros a la vivencia de la comunión.

4.2.7 Conclusiones generales (Moderadores, Expertos y Jerarcas)

- La comunidad entendida como un *querer juntos* que surge de una voluntad común, identificada por un mismo sentir y que se expresa en objetivos comunes, a cuyo logro confluyen solidariamente todos en una trama de relaciones interpersonales e interacciones funcionales, está presentando cambios dentro de la Iglesia Católica, porque en la medida que las personas cambien, influyen en la organización y dinámica de la comunidad a la que pertenecen. Estos cambios también son producidos por una nueva cultura de mentalidad ecuménica, democrática y hermenéutica que busca crear un ambiente de ecumenismo universal. Por tanto, las tecnologías de la información al crear mayores espacios de comunicación favorecen nuevas formas de vida comunitaria, las cuales exigen cierta atención para que dentro de ellas *se exprese la diversidad de dones, carismas y ministerios referidos a la edificación de la unidad; donde todos estén en condiciones de participar y ser corresponsables cada uno según su propia misión.*

- Una comunidad virtual católica es un grupo de personas que va más allá de los espacios geográficos. A través de la interacción ponen en común, valores, actitudes y compromisos que hacen posible la comunicación esporádica o constante según el interés de cada persona. Esta comunicación, no sólo está determinada a un intercambio de textos, de información poco profunda, sino que se encuentra enmarcada por un contexto cristiano donde existe una gran preocupación por la persona para escucharla, acompañarla y ofrecerle la palabra y el consejo oportuno que le ayuden a sentirse parte de una comunidad de hermanos.
- Aunque corren el riesgo de *quedarse vacías de una espiritualidad que valore al otro*, ya que *es difícil descubrir lo que el otro me comunica y me desvela en su relación normal*, quedándose en un plano de meras sensaciones; son un ejemplo que hacen ver el futuro de una Iglesia más participativa, capaz de retroalimentarse a distancia, pero de una manera real, porque el hecho de llamarla comunidad virtual pareciera como algo que no existe y que es una cierta ilusión. No obstante una comunidad virtual es una real comunidad en la medida que ponga en práctica a partir de la comunicación, acciones y proyectos que beneficien a todos.
- Las comunidades virtuales, consideradas como una extensión de las comunidades tradicionales o reales, por extender la interactividad a nuevas dimensiones que superan el tiempo y el espacio, es decir, favorece la presencia de una persona en uno o muchos lugares al mismo tiempo, se caracterizan por romper el viejo modelo de comunicación vertical y ofrecer una comunicación

más dialógica y horizontal entre sus miembros. Esta comunicación interactiva, depende de la participación de cada individuo, de la disponibilidad y voluntad del grupo, y de la misma motivación ofrecida por el moderador de la comunidad.

- Al responder a una exigencia de la cultura actual que se caracteriza por la rapidez en la información con gente de otros países y culturas, las comunidades virtuales católicas también poseen valores que se expresan en el compartir, el respeto, la comprensión, la tolerancia, la amistad, el amor, la fraternidad, la honestidad y la verdad. Incluso el mismo anonimato puede tratarse por ahora como un valor que ayuda a romper la timidez y favorece la confianza para la libre expresión.
- Una comunidad virtual que también forma parte de la sociedad y está en pro de la comunicación, puede ser un espacio público o privado, dependiendo de los fines de quién administre o modere la comunidad, y de los tipos de temas o aspectos éticos o morales que allí se manejen; ha de contar con el respeto y una actitud de responsabilidad por parte de toda la sociedad.
- Un Moderador de comunidades virtuales católicas persona creyente, responsable, fiel al Magisterio de la Iglesia, entiende su servicio a la comunidad como un llamado de Dios, por eso se compromete responsablemente a dar testimonio de su vida cristiana. A través de una permanente acción evangelizadora, promueve la formación de sus integrantes en el conocimiento, aprendizaje y praxis de la doctrina de la Iglesia Católica. Además por medio de una constante animación y acompañamiento a personas de todo el mundo, a

quienes posiblemente nunca conozca físicamente pero que por la fe las considera ya sus hermanos, hace que se cumplan las reglas que favorecen el bien de toda la comunidad.

- La creación de comunidades virtuales dentro de la Iglesia Católica responde a una necesidad de la cultura presente y a la necesidad de la misma Iglesia, cuyas estructuras como la diócesis o parroquia al no alcanzar a responder a las exigencias de sus bautizados, encuentra en estas comunidades la oportunidad de establecer una comunicación más horizontal donde se logre crear un espacio más público y participativo. No obstante, es importante que estas comunidades estén construidas bajo los baluartes de la fe, el amor al prójimo y la comunión con el Magisterio de la Iglesia. De este modo su creación y difusión al interior de la Iglesia no cree ninguna tensión con la misma, antes bien se constituyan en espacios de encuentro que a través de un proceso de comunicación interactiva conduzcan a sus miembros a la vivencia de la comunión.
- La Iglesia está de acuerdo con la actitud que tienen algunos bautizados de buscar otras alternativas de vivencia comunitaria en otros espacios distintos a los de una comunidad diocesana o parroquial, siempre y cuando por la ilusión de ampliar los horizontes, no se supriman los que ya existen. Esta es una manera de vivir el evangelio en el contexto de una nueva cultura, pues *el Evangelio aunque es distinto de la cultura no puede estar separado de ella, ha de utilizar siempre las expresiones culturales como vehículo para manifestarse*, ha de promover un proceso de comunicación que construya la comunión y la comunidad, pues *“la comunidad es consecuencia de la comunión.*

4.3 Análisis de las encuestas aplicadas en Catholic.net

El desarrollo del respectivo estudio exigió aplicar también la técnica de la encuesta para obtener información sobre cómo los usuarios de Catholic.net están entendiendo las comunidades virtuales católicas, con el propósito de reforzar y contrastar sus respuestas con las ideas definidas en las entrevistas realizadas al grupo de estudio. En el proceso sólo se desarrollaron los cuadros y gráficos estadísticos, los análisis de cada uno de ellos y conclusiones, debido a que el interés de aplicar esta técnica se definió exclusivamente en conocer el punto de vista que tienen los integrantes de las comunidades virtuales sobre *la comunidad virtual católica como espacio de comunicación entre bautizados*.

El universo fueron las 18 comunidades virtuales asociadas a Catholic.net cuya población es aproximadamente de 160.000 integrantes. Su sede se encuentra ubicada en México DF, y desde el año 1995 se ha convertido en el primer portal católico presente en la red.

La muestra a la que se aplicó las encuestas es de 240, según la fórmula que ofrece la página web <http://www.surveysystem.com/sscalc.htm>, considerando un error de 5% y un intervalo de 7.

Dentro de la encuesta se utilizaron como variables el género (hombres – mujeres) y la edad, que se estableció en 3 grupos: menos de 20 años, de 21 – 40 años y de 40 en adelante. Cabe señalar que debido a lo sui generis de la investigación se subió al portal de Catholic.net la encuesta con una invitación previa para que todos los

miembros de las 18 comunidades virtuales católicas tuvieran acceso. Las primeras que llegaron y alcanzaron el número exigido por la muestra se seleccionaron para el respectivo análisis considerando el género y las edades.

De las 240 encuestas realizadas el 50% se aplicaron a hombres y 50% a mujeres. Para las edades se estimó conveniente hacer una separación especial debido a que en la prueba piloto se detectó una mínima participación de los jóvenes, por tal motivo se consideró los siguientes porcentajes: 11% para menores de 20 años, 38% de 20 a 40 años y un 51% para mayores de 41 años.

Así mismo para la elaboración de cuestionario se llevó a cabo un estudio piloto que consistió en enviar vía e-mail un formato de encuesta a 30 personas indistintamente de cualquier comunidad que participaban en los foros virtuales con el fin de lograr un primer acercamiento con los integrantes de las comunidades virtuales y poder hacer los correctivos pertinentes de acuerdo a los conceptos trabajados en el marco teórico.

El formato de la encuesta que se subió al portal de Catholic.net por un espacio de tiempo de 15 días fue el siguiente:

ENCUESTA SOBRE

COMUNIDADES VIRTUALES CATOLICAS

Introducción: Estamos realizando una encuesta entre los integrantes de las comunidades virtuales católicas para conocer cómo es su relación con este medio de comunicación.

Encuestado

FECHA:

Sexo : M F

Edad : Menos de 20 De 21 a 40 Más de 41

1. ¿Cómo se informa usted sobre la existencia de las comunidades virtuales?

Radio Prensa Internet Televisión Otros:

2. ¿Qué lo motiva a formar parte de una comunidad virtual católica? (Elija la más importante)

Amistad Entretenimiento Apoyo espiritual Información

Otros (especifique)

3. ¿Actualmente en cuantas comunidades virtuales en general participa?

Una Dos Tres Más de tres

4. ¿Cuánto tiempo dedica a la semana a participar en su comunidad virtual católica?

Menos de 1 hora 1 hora 2 horas 3 horas 4 horas o más

5. ¿La comunicación que se da entre los miembros de una comunidad virtual es? (Seleccione

la principal)

Rápida Sencilla Significativa Recíproca Interactiva

6. ¿Cómo califica a los integrantes de su comunidad virtual católica? (Elija mas de una respuesta)

Tímidos Individualistas Sinceros Fraternos Solidarios

Otros (Especifique)

7. ¿Cómo califica al animador de su comunidad virtual católica? (Elija mas de una respuesta)

Tímido Solidario Dinámico Sincero Espontáneo

Otros (Especifique)

8. ¿Qué beneficio a nivel personal ha recibido de su comunidad virtual católica? (Elija las que considere necesarias)

Consejo oportuno Claridad de conceptos Relaciones Interpersonales Ayuda espiritual Ninguna

9. ¿Considera que en una comunidad virtual se construyen valores?

SI NO

10. ¿Qué valores humanos encuentra usted en su comunidad virtual? (Escoja el

principal)

Respeto Solidaridad Responsabilidad Honestidad Comprensión

Libertad de expresión Otro (Especifique)

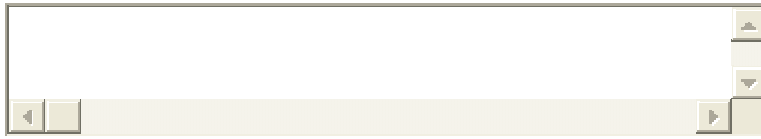
11. ¿Qué comentarios le merece que la iglesia católica promueva la creación de comunidades virtuales en sus diócesis?

12. ¿Considera que las comunidades virtuales son espacios que favorecen el crecimiento de la vida cristiana entre los bautizados?

SI NO

¿Por qué?

13. ¿Qué sugiere para mejorar la vida comunitaria de su comunidad virtual católica?



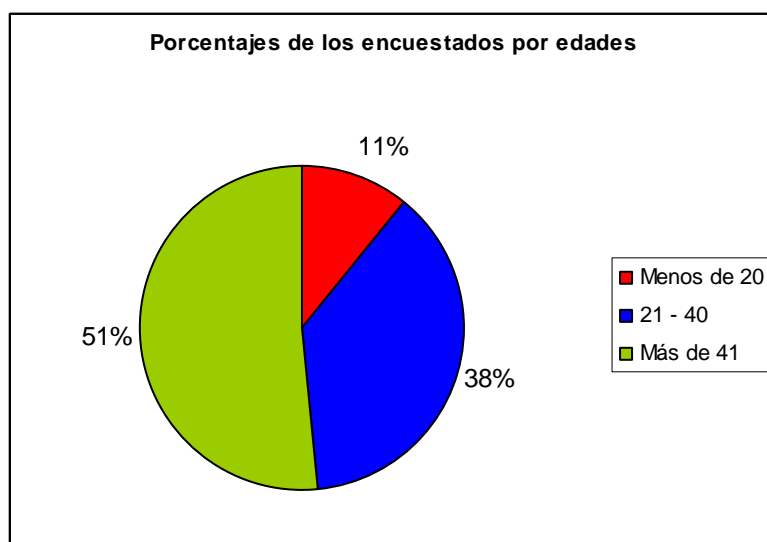
Muchas gracias por su colaboración

4.3.1 Análisis de encuestas

A continuación se presenta los cuadros, gráficos, análisis y conclusiones del estudio que se hizo a los integrantes de las 18 comunidades virtuales católicas que están en el portal de Catholic.net:

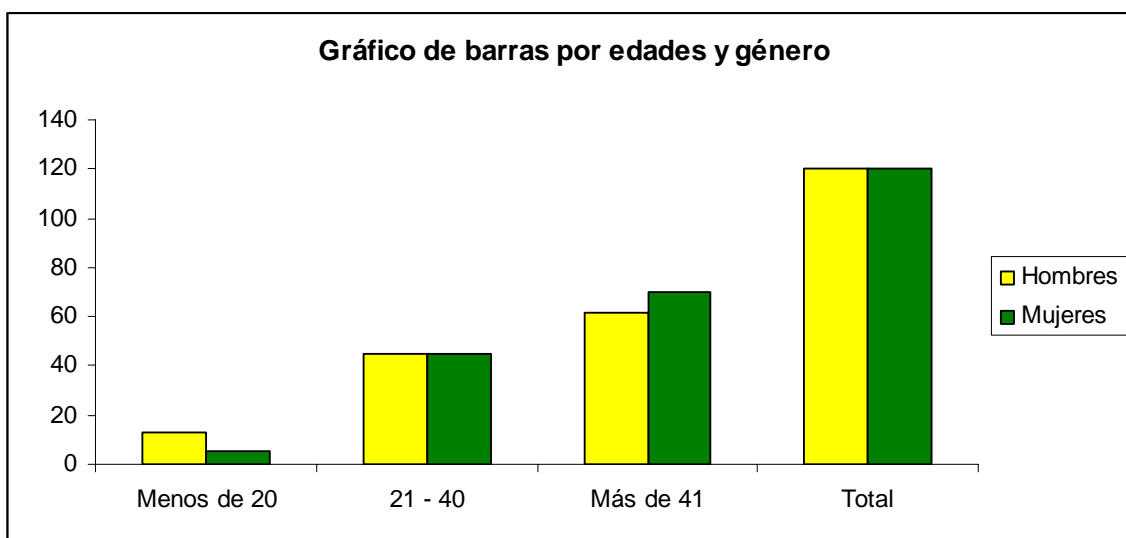
Por edades:

	Hombres	Mujeres
Menos de 20	13	5
21 - 40	45	45
Más de 41	62	70
Total	120	120



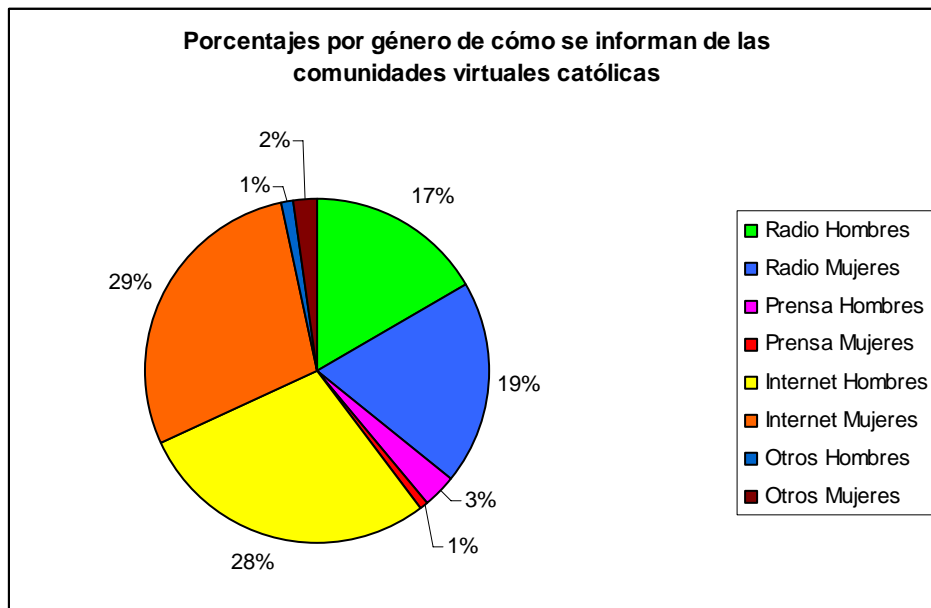
La variable de edad muestra que la mayor parte de sus encuestados están en el grupo de más de 41 años que representan el 51% de la muestra. De este grupo el 53% son mujeres, esto indica que las personas que más aprovechan las comunidades virtuales católicas están dentro de este género.

En el grupo de 21 a 40 años el número de hombres y mujeres son iguales. Un dato importante a recalcar es que los menores de 20 años en relación a los otros grupos, constituyen la minoría, pues sólo representan el 11% del total de la muestra, también es necesario indicar que dentro de este grupo las mujeres representan el 27%, lo que da entender que los jóvenes y especialmente las mujeres participan muy poco de las comunidades virtuales católicas.



1. ¿Cómo se informa usted sobre la existencia de las comunidades virtuales católicas?

	Radio		Prensa		Internet		Televisión		Otros	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Menos de 20	9	1	1	0	10	5	0	0	1	0
21 - 40	17	23	3	1	42	41	1	0	1	4
Más de 41	39	50	7	3	57	65	0	0	2	5
Total	65	74	11	4	109	111	1	0	4	9

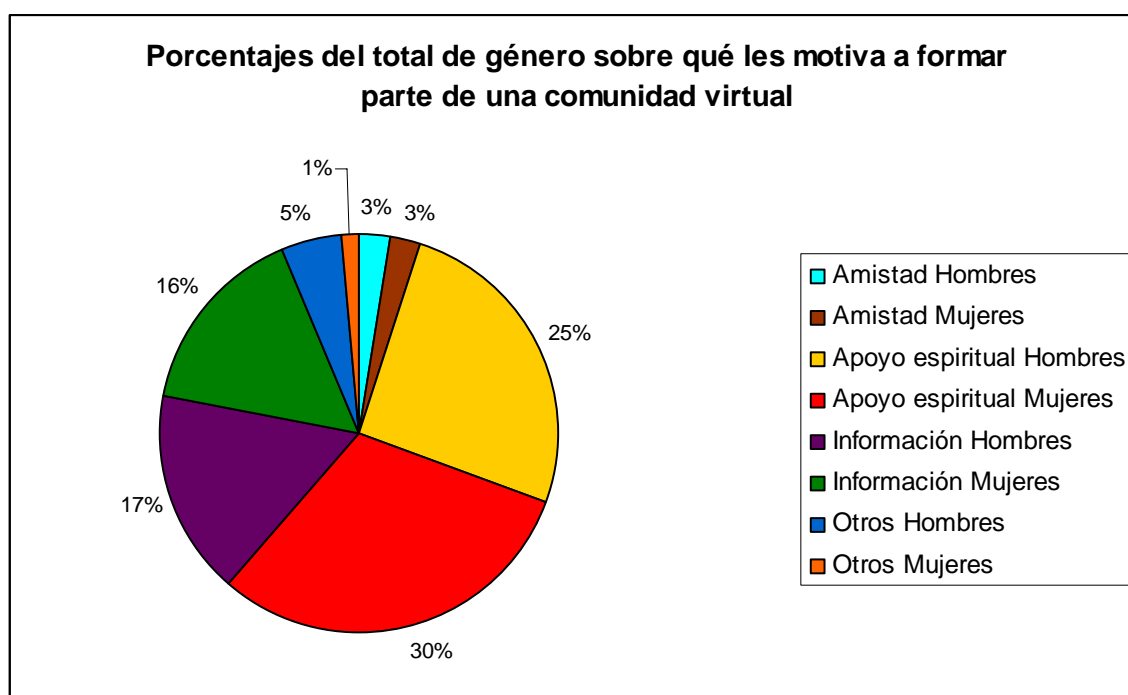


Un 57 % de las personas encuestadas se informan sobre la existencia de comunidades virtuales católicas a través del Internet, el 36% a través de la radio y el 4% por la prensa. El 3% restante corresponde a otros, en donde nombraron que se informan por amigos. Es importante señalar que la televisión no es un medio que ofrece información sobre comunidades virtuales católicas.

En relación a la edad y al género no existen datos significativos que ameriten mencionarse.

2. ¿Qué lo motiva a formar parte de una comunidad virtual católica? (Elija la más importante)

	Amistad		Entretenimiento		Apoyo espiritual		Información		Otros	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Menos de 20	2	1	0	0	7	3	4	1	0	0
21 - 40	1	1	1	1	18	25	17	16	8	2
Más de 41	3	4	0	0	36	45	19	20	4	1
Total	6	6	1	1	61	73	40	37	12	3



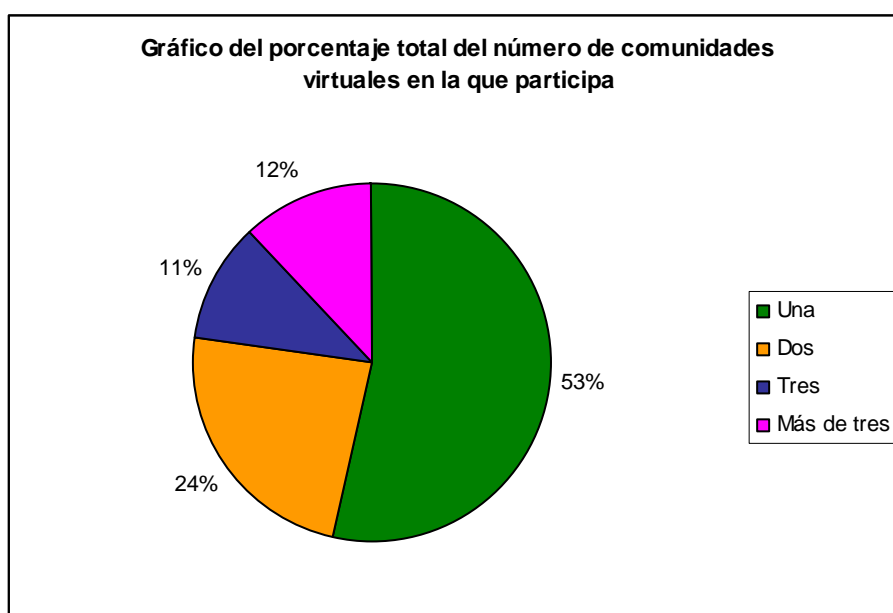
De la muestra trabajada, el 55% manifiesta que les motiva a formar parte de una comunidad virtual católica el apoyo espiritual que encuentran en ella, al 33% la información que ofrece este medio, al 6% por razones de amistad y al otro 6%

corresponde a otros, en donde nombraron que lo hacían porque les forma, pueden compartir y por servicio.

No existen referencias significativas en las variables de edad y género.

3. ¿Actualmente en cuántas comunidades virtuales en general participa?

	Una		Dos		Tres		Más de tres	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Menos de 20	9	1	2	3	1	1	1	0
21 - 40	26	23	9	15	4	4	6	3
Más de 41	36	33	13	15	4	12	9	10
Total	71	57	24	33	9	17	16	13

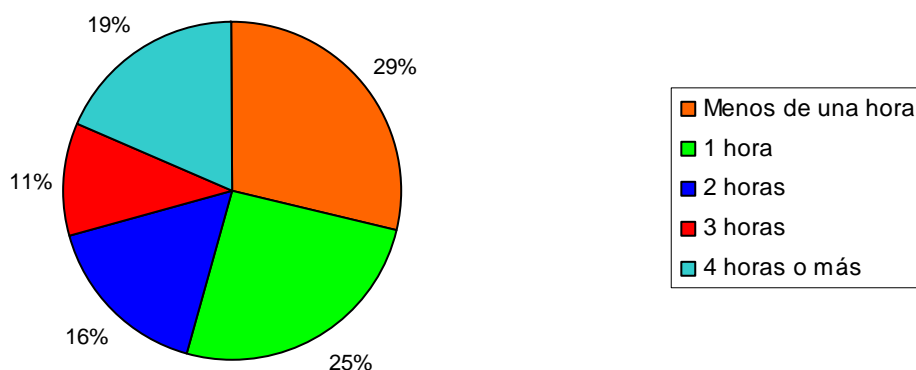


De los encuestados 53% participa en una comunidad virtual, el 24% en dos, 12% en más de 3 y el 11% en tres. Con estos datos se evidencia que la participación de la mayoría de la muestra está concentrada en una comunidad. Tomando en cuenta el género, el 58% de los hombres forman parte de una comunidad, mientras que el 42% lo hacen en dos o más comunidades. En el caso de las mujeres, el 53% están presentes en dos o más comunidades virtuales. Considerando la edad no hay variaciones importantes.

4. ¿Cuánto tiempo dedica a la semana a participar en su comunidad virtual católica?

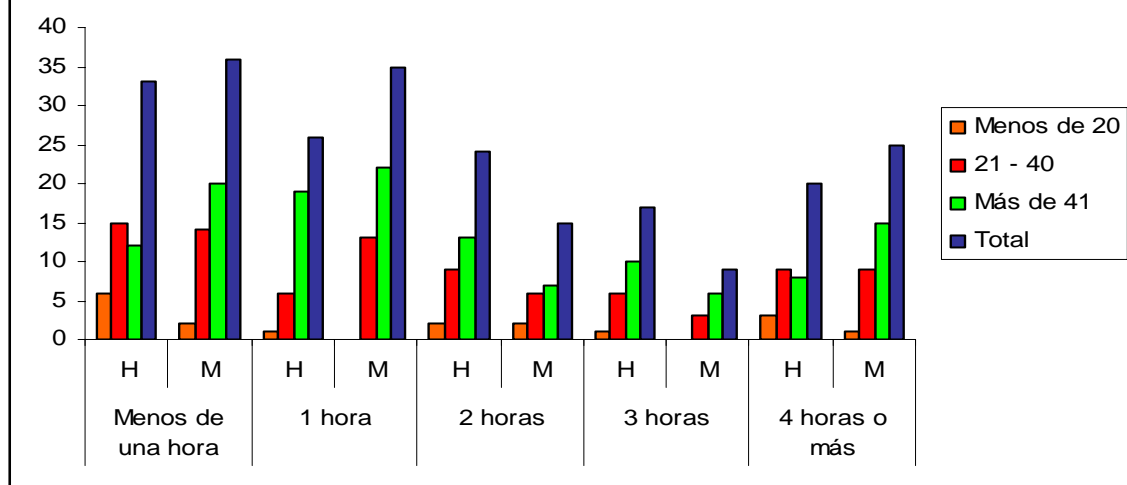
	Menos de una hora		1 hora		2 horas		3 horas		4 horas o más	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Menos de 20	6	2	1	0	2	2	1	0	3	1
21 – 40	15	14	6	13	9	6	6	3	9	9
Más de 41	12	20	19	22	13	7	10	6	8	15
Total	33	36	26	35	24	15	17	9	20	25

Gráfico del porcentaje total de horas dedicadas a las comunidades virtuales a la semana



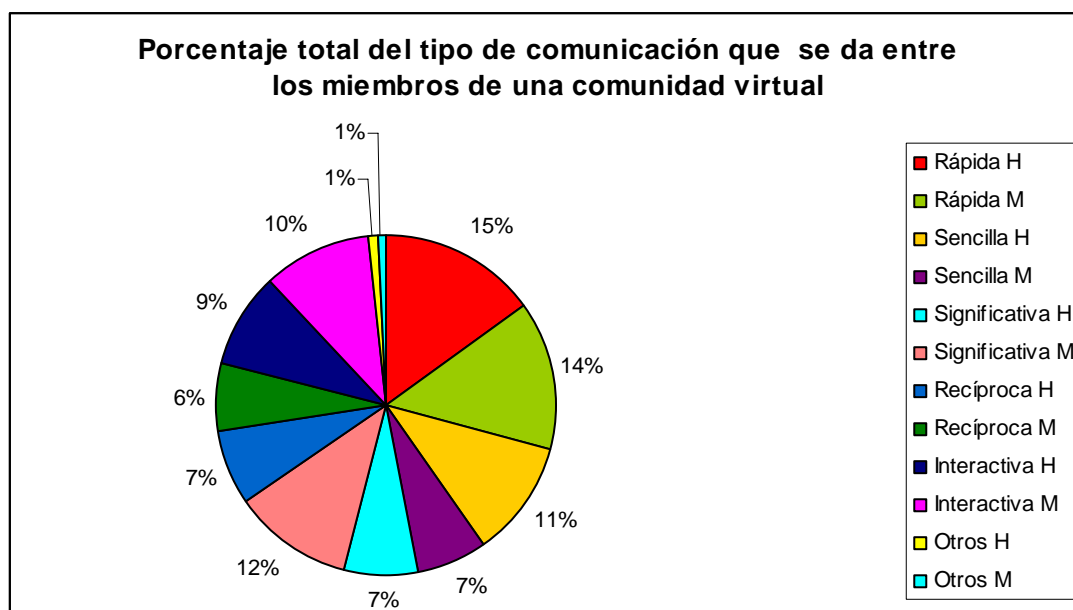
Del grupo de investigación, el 29% dedican menos de una hora a la semana a participar en su comunidad virtual católica, el 25% lo hace una hora, 19% cuatro horas o más, el 16 dos horas y el 11% tres horas. Estos datos muestran que más del 50% dedican a su comunidad virtual una hora o menos. En relación a la edad y al género no hay cambios significativos.

Gráfico de número del horas que dedica a las comunidades virtuales a la semana



5. ¿La comunicación que se da entre los miembros de una comunidad virtual es: (Seleccione la principal)

	Rápida		Sencilla		Significativa		Recíproca		Interactiva		Otros	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Menos de 20	5	1	1	0	3	1	2	1	2	2	0	0
21 - 40	10	13	11	7	6	8	9	6	9	9	0	2
Más de 41	21	20	15	9	8	19	6	8	11	14	1	0
Total	36	34	27	16	17	28	17	15	22	25	1	2



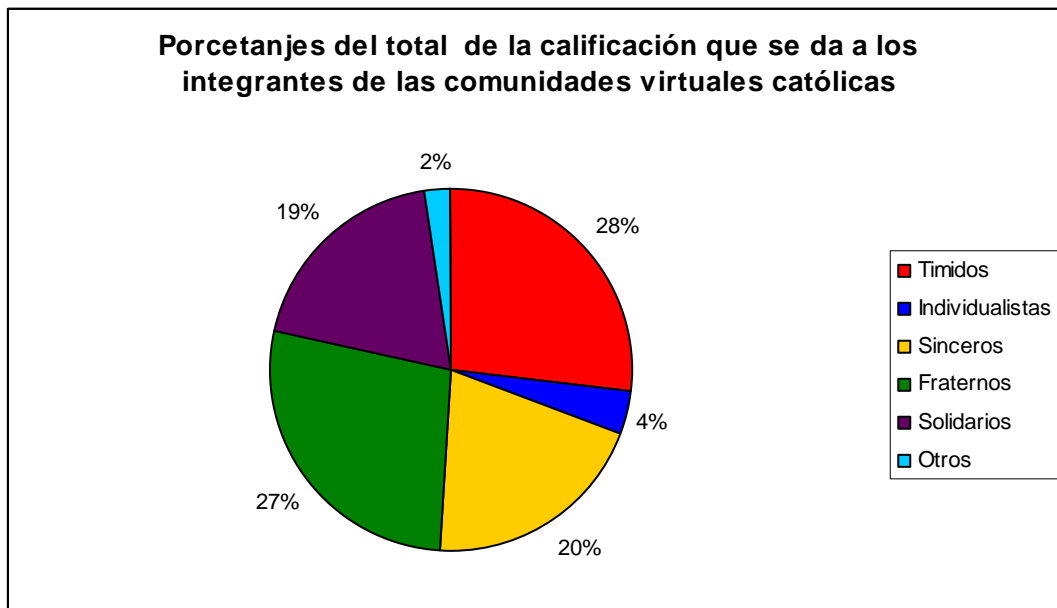
De los encuestados, el 29% dijo que el tipo de comunicación que se da entre los miembros de la comunidad virtual católica es rápida, el 19% que es significativa, el

19% es interactiva, el 18% sencilla, 13% recíproca y el 2% mencionó otros. Como se nota los porcentajes están parejos, eso hace que no haya una mayoría.

En lo que respecta a género, los hombres nombraron más veces a rápida y sencilla como la comunicación que se da en la comunidad virtual católica, mientras que las mujeres se pronunciaron por sencilla y significativa. Por edades no hay variantes importantes.

6. ¿Cómo califica a los integrantes de su comunidad virtual católica? (Elija más de una respuesta)

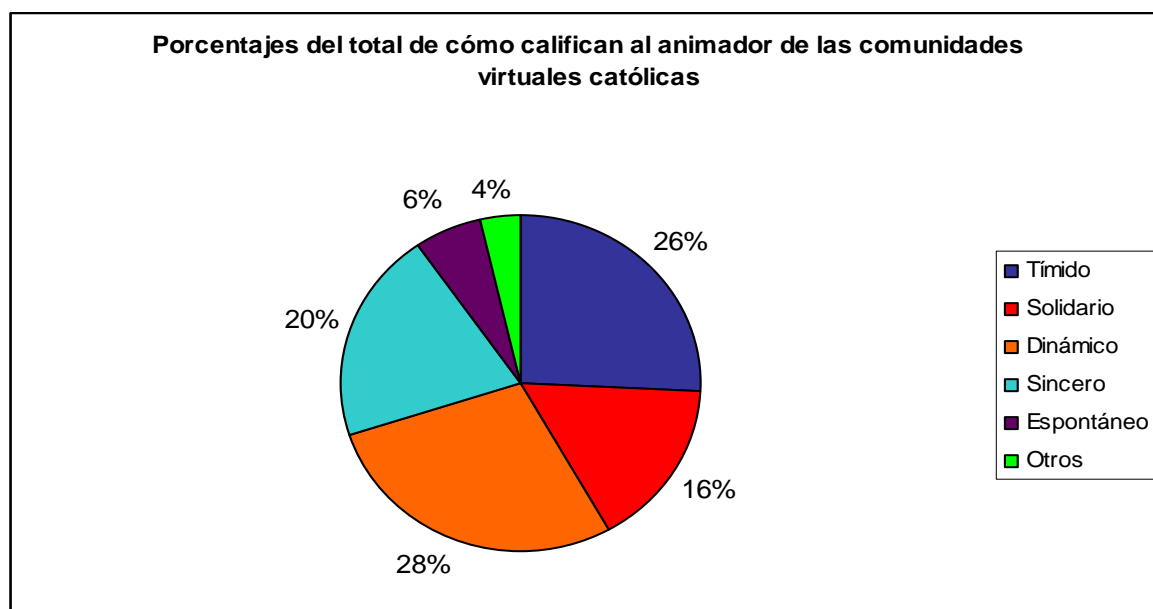
	Tímidos		Individualistas		Sinceros		Fraternos		Solidarios		Otros	
	H	M	H	M	M	M	H	M	H	M	H	M
Menos de 20	6	0	1	1	3	1	9	5	3	2	1	0
21 – 40	20	21	5	3	23	13	23	25	16	19	1	4
Más de 41	35	43	3	5	28	25	26	35	22	28	3	1
Total	61	64	9	9	54	39	58	65	41	49	5	5



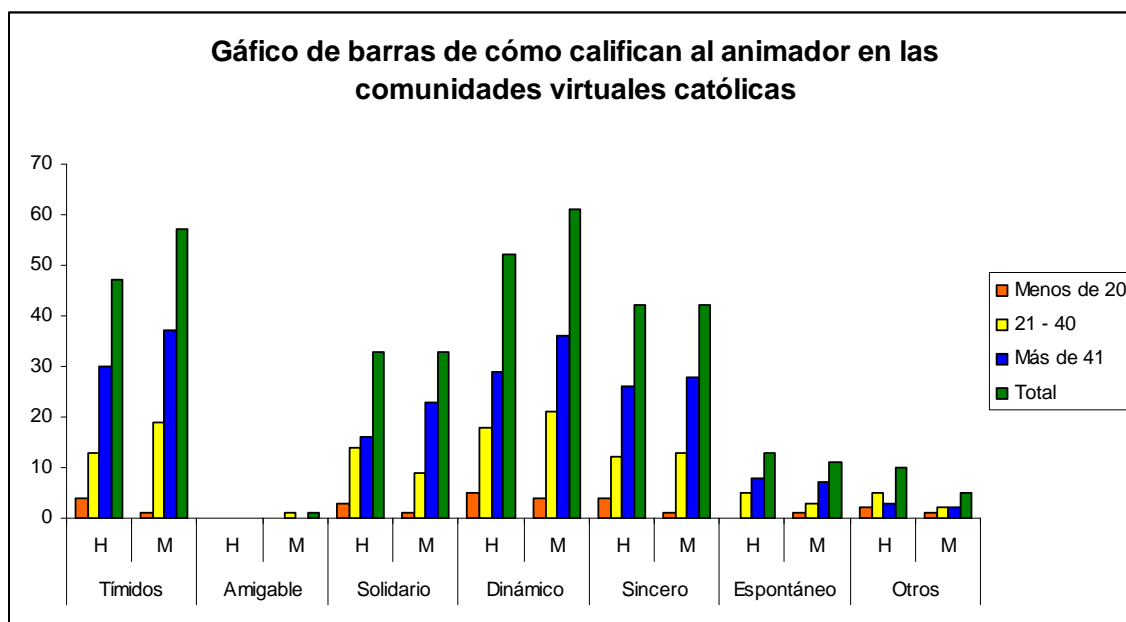
La calificación que dan los encuestados a los integrantes de la comunidad virtual católica son: el 28% manifestaron que son tímidos, el 27% fraternos, el 20% sinceros, el 19% solidarios, el 4% individualistas y el 2% respondió otros, en donde nombraron términos como amistosos, que les gusta informarse y hasta soberbios. Con estos datos se evidencia que los calificativos que da la muestra a los miembros de las comunidades virtuales son positivos. No existen datos significativos en las variables de edad y género.

7. ¿Cómo califica al animador de su comunidad virtual católica? (Elija más de una respuesta)

	Tímido		Amigable		Solidario		Dinámico		Sincero		Espontáneo		Otros	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Menos de 20	4	1	0	0	3	1	5	4	4	1	0	1	2	1
21 – 40	13	19	0	1	14	9	18	21	12	13	5	3	5	2
Más de 41	30	37	0	0	16	23	29	36	26	28	8	7	3	2
Total	47	57	0	1	33	33	52	61	42	42	13	11	10	5

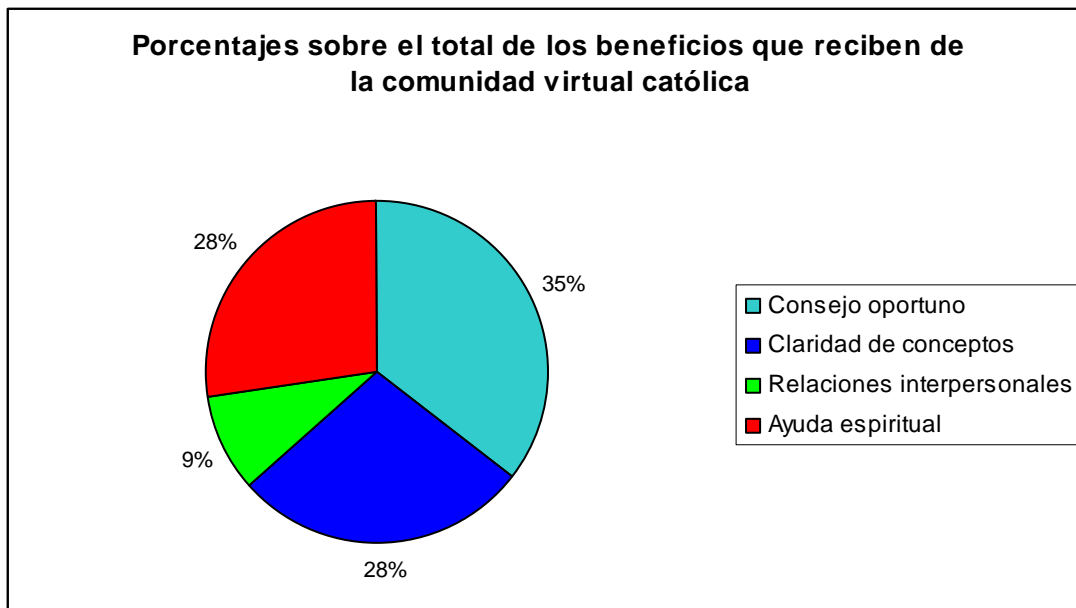


El 28% de los encuestados calificó al animador de la comunidad virtual católica como dinámico, el 26% dijo que es tímido, el 20% lo catalogó como sincero, el 16% lo ve como solidario, el 6% dijo que es espontáneo, mientras que el 4% correspondió a otros, en donde manifestaron términos como poco participativo y que no lo conocen. En las variables de edad y género no hay datos relevantes a mencionar.



8. ¿Qué beneficios a nivel personal ha recibido de su comunidad virtual católica? (Elija las que considere necesarias)

	Consejo oportuno		Claridad de conceptos		Relaciones interpersonales		Ayuda espiritual		Ninguna	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Menos de 20	10	2	6	3	2	1	7	3	0	0
21 - 40	23	32	28	20	9	10	18	22	2	0
Más de 41	44	49	31	37	8	11	32	42	0	0
Total	77	83	65	60	19	22	57	67	2	0



Del grupo de investigación, el 35% dijo que el beneficio que recibe de la comunidad virtual católica es consejo oportuno, el 28% claridad de conceptos, el 28% ayuda espiritual y el 9% relaciones interpersonales. Los entrevistados en esta pregunta tienen diversidad de opiniones, esto muestra que la comunidad virtual satisface diferentes necesidades ya que no existe una mayoría definida frente a un tema determinado.

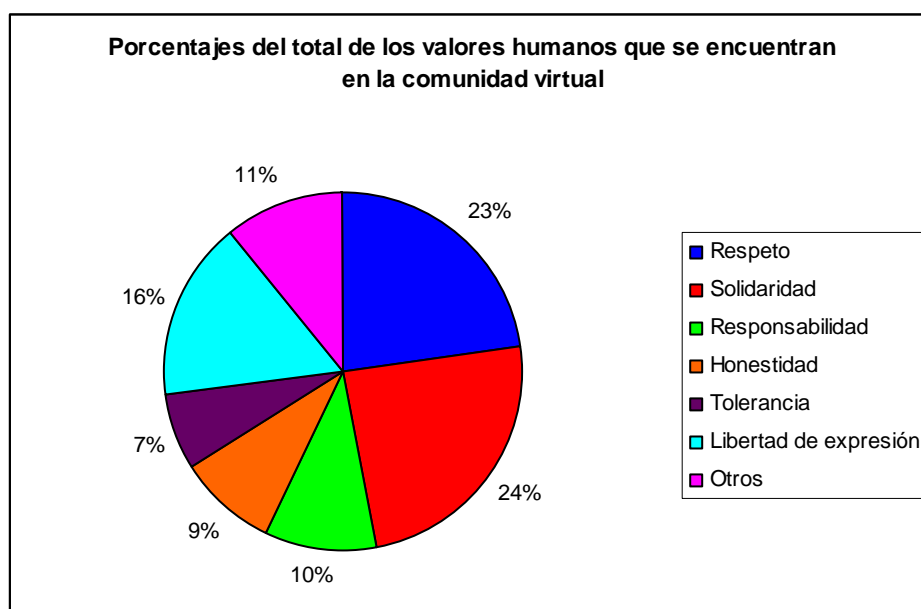
9. ¿Considera que en una comunidad virtual se construyen valores humanos?

	Si		No	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Menos de 20	13	3	0	2
21 – 40	43	45	2	0
Más de 41	62	66	0	4
Total	118	114	2	6

El 97% de los encuestados dijeron que la comunidad virtual sí construye valores humanos, esta interpretación da a entender que para la mayoría este medio de comunicación es apto para transmitir valores.

10. ¿Qué valores humanos encuentra usted en su comunidad virtual? (Escoja el principal)

	Respeto		Solidaridad		Reponsabilidad		Honestidad		Tolerancia		Libertad de expresión		Otros	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Menos de 20	2	2	2	0	5	0	1	0	1	0	1	2	1	1
21 – 40	7	9	16	14	4	3	6	5	1	1	7	10	4	3
Más de 41	18	19	14	14	5	8	4	9	1	1	10	11	10	8
Total	27	30	32	28	14	11	11	14	3	2	18	23	15	12



Para la muestra que se investigó, los valores humanos que se encuentran en la comunidad virtual católica son: el 24% dijo solidaridad, el 23% respeto, el 16% libertad de expresión, el 11% otros, en donde nombraron comprensión, amor y comunicabilidad, el 10% responsabilidad, el 9% honestidad y el 7% tolerancia. De igual manera e esta pregunta existe una serie de opiniones, que hacen que no haya una mayoría en alguna de las alternativas que ofrece la pregunta. En lo que respecta a edad y género no hubo modificaciones significativas.

11. ¿Qué comentarios le merece que la Iglesia católica promueva la creación de comunidades virtuales en sus diócesis?

147 de los encuestados respondieron que era una excelente opción, necesaria e importante para llegar a más gente, 58 que era un nuevo medio para innovar la evangelización, 55 son un beneficio para los bautizados, 39 que estaban acorde con la era moderna, 37 fortalecen la fe y la unidad de la Iglesia, 27 espacios de información y formación, 10 acompañamiento a personas solas e impedidas.

12. ¿Considera que las comunidades virtuales son espacios que favorecen el crecimiento de la vida cristiana entre los bautizados?

	Si		No	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Menos de 20	13	4	0	1
21 - 40	44	45	1	0
Más de 41	62	68	0	2
Total	119	117	1	3

Para el 98% de los encuestados las comunidades virtuales constituyen espacios que favorecen al crecimiento de la vida cristiana entre los bautizados, esto da entender que para la muestra las comunidades virtuales católicas se convierten en nuevos espacios donde es posible encontrar los elementos que les ayudan a crecer en su vida cristiana.

En la respuesta del por qué, en orden de mayor a menor, 112 de los encuestados afirmaron que las comunidades virtuales católicas informan y comunican con el otro; 65 facilitan la formación doctrinal y de fe; 55 favorecen la participación y el compartir; 42 medio rápido para la evangelización y la catequesis; 40 fomentan valores humanos y cristianos como la tolerancia, el compromiso y el sentido de familia; 31 favorece el crecimiento espiritual; 21 ayudan a conocer a Dios y a entender la vida.

13. ¿Qué sugieres para mejorar la vida comunitaria de su comunidad virtual católica?

44 de los encuestados sugiere mayor participación, acercamiento y compromiso entre quienes conforman la comunidad virtual; 21 mayor difusión para niños, jóvenes y adultos; 14 quieren contar con temas más profundos y de actualidad; 14 desean que se promueva esta experiencia a través de otros medios de comunicación; 11 sacerdotes difundan y participen en las comunidades virtuales católicas; 11 formación cristiana y espiritual; 10 mayor presencia de personas competentes para abordar temas; 10 fomentar más la tolerancia, el respeto y la sinceridad; 8 mantener y vigilar los foros. Otras sugerencias corresponden a aspectos más personales que no manifiestan el querer mayoritario.

4.3.2 Conclusiones:

- De acuerdo a este estudio, las comunidades virtuales católicas en Catholic.net están conformadas en su mayoría por personas de más de 40 años de edad. Son las mujeres quienes más participan y son los jóvenes la gran minoría, lo que deja como interrogante el ¿Por qué de la poca presencia de los jóvenes en estas comunidades?
- Internet, es el mayor canal de información para enterarse de la existencia de las comunidades virtuales católicas, un medio masivo e importante como la televisión no ofrece ninguna información al respecto.
- Lo que más motiva a las personas a formar parte de una comunidad virtual católica es la búsqueda de apoyo espiritual y de información. Esto significa que las personas sedientas de vida espiritual acuden incluso a través de los medios electrónicos a conseguir una palabra de aliento que les permita responder a sus inquietudes o necesidades de índole espiritual que en su parroquia o comunidad física no han logrado obtener.
- A diferencia de otros grupos presentes en Internet, la mayoría de las personas encuestadas centran su participación en una comunidad virtual católica, no obstante cabe señalar que son las mujeres en relación a los hombres quienes participan en más de dos comunidades virtuales.

- Resulta interesante que la mayoría de los integrantes de las comunidades virtuales católicas dedican semanalmente sólo una hora o menos a participar de su comunidad virtual. Esto puede responder a tres causales: primero a una comunicación rápida, sencilla, pero a la vez significativa que permite en tan poco tiempo cierta interacción entre los integrantes; la segunda a que debido al poco tiempo que tienen de haberse creado las comunidades virtuales católicas, por ahora se está en una etapa de obtener información o ayuda inmediata por parte de quienes se inscriben a la comunidad, pero todavía no se identifican con la misma. Y la tercera a que los integrantes de las comunidades virtuales católicas presentes en Catholic.net no cuentan con chats y blogs que son herramientas útiles para la interacción entre los bautizados.
- Los calificativos que da la muestra a los miembros de las comunidades virtuales son positivos, pues se resaltan valores como la fraternidad, sinceridad y la solidaridad que van a favorecer en la superación de la timidez que por ahora acompaña a muchos de sus integrantes. Así mismo el Animador de la comunidad virtual católica es calificado con otros valores como el dinamismo, la sinceridad, la espontaneidad y la solidaridad que lo catalogan como una persona servicial, pero al igual que los demás miembros de la comunidad, en buen número de los encuestados lo sienten tímido.
- Los integrantes de una comunidad virtual católica reciben especialmente de su comunidad consejo oportuno, claridad de conceptos, ayuda espiritual y la oportunidad para relacionarse con personas de distintos lugares del mundo con quienes empiezan a fortalecer lazos de amistad.

- Casi en su totalidad los integrantes de las comunidades virtuales católicas aceptan que en una comunidad virtual católica se construyen valores humanos como la solidaridad, el respeto y la libertad de expresión.
- Para los encuestados promover la creación de comunidades virtuales católicas por parte de la Iglesia es una excelente opción, necesaria e importante, pues el aprovechar este espacio es una nueva forma de innovar la evangelización. De este modo se puede llegar a más gente que en estos espacios de información y formación necesitan de una ayuda humana y espiritual que los fortalezca en la fe y les permita sentirse más unidos a la Iglesia. Esta nueva forma de evangelizar que está acorde con la era moderna será de gran beneficio para los bautizados.
- Las comunidades virtuales constituyen espacios que favorecen al crecimiento de la vida cristiana entre los bautizados, gracias a que allí es posible informarse y comunicarse con el otro, pues la facilidad que ofrecen para una formación doctrinal y de fe fortalece la participación y el compartir, fomentando valores humanos y cristianos como la tolerancia, el compromiso y el sentido de familia.
- Los encuestados sugieren que haya más participación y compromiso que facilite un mayor acercamiento entre quienes conforman las comunidades virtuales; insisten en una mayor difusión de estos espacios a niños, jóvenes y adultos, incluso haciendo uso de otros medios de comunicación para dar a conocer lo que en estas comunidades se vive; que se pueda contar con temas más profundos y de actualidad respaldados por la presencia de personas competentes; ven

importante seguir fomentando valores como el respeto, la tolerancia y la sinceridad, así como contar también con un sacerdote como asesor espiritual que lo puedan encontrar permanentemente.

4.4 Conclusiones finales

Haciendo una recapitulación del trabajo de campo se retoman las conclusiones de las entrevistas y las encuestas, para definir puntos en común que a continuación se explican:

- Motivación de los integrantes:

Lo que más motiva a las personas a formar parte de una comunidad virtual católica es la búsqueda de apoyo espiritual, de información y de oportunidad de servicio. Esto significa que las personas sedientas de vida espiritual acuden incluso a través de los medios electrónicos a conseguir una palabra de aliento que les permita responder a sus inquietudes o necesidades de índole espiritual y pastoral que en su parroquia o comunidad física no han logrado obtener.

- La comunicación interactiva:

Consideradas como una extensión de las comunidades tradicionales o reales, por extender la interactividad a nuevas dimensiones que superan el tiempo y el espacio, las comunidades virtuales católicas, se caracterizan por romper el viejo modelo de comunicación vertical y ofrecer una comunicación más dialógica y horizontal entre sus miembros. La comunicación interactiva, depende de la participación de cada individuo, de la disponibilidad y voluntad del grupo, y de la misma motivación ofrecida por el

moderador de la comunidad. Esta comunicación, no sólo está determinada a un intercambio de textos, de información poco profunda, sino que se encuentra enmarcada por un contexto cristiano donde existe una gran preocupación por la persona para escucharla, acompañarla y ofrecerle la palabra y el consejo oportuno que le ayuden a sentirse parte de una comunidad de hermanos.

- Socialización de valores:

Las comunidades virtuales católicas también poseen valores que a través de la interacción ponen en común y se expresan en el compartir, el respeto, la comprensión, la amistad, el amor, la fraternidad, la honestidad, la verdad y la tolerancia. Este último valor exige un estudio más profundo para conocer la percepción que los bautizados católicos que integran las comunidades virtuales tienen del mismo. Finalmente, el mismo pseudonimato visto desde las comunidades tradicionales puede tratarse por ahora como un valor que ayuda a romper la timidez y favorece la confianza para la libre expresión.

- El Moderador:

Un moderador de comunidades virtuales católicas entiende su servicio a la comunidad como un llamado de Dios, por eso se compromete responsablemente a dar testimonio de su vida cristiana. A través de una permanente acción evangelizadora, promueve la formación de sus integrantes en el conocimiento, aprendizaje y praxis de la doctrina de la Iglesia Católica. Además por medio de una constante animación y acompañamiento a personas de todo el mundo, a quienes posiblemente nunca conozca físicamente pero que por la fe las considera ya sus hermanos, hace que se cumplan las reglas que favorecen el bien de toda la comunidad.

- La ayuda que se recibe:

Los integrantes de una comunidad virtual católica reciben especialmente de su comunidad consejo oportuno, formación doctrinal, claridad de conceptos, ayuda espiritual y la oportunidad para relacionarse con personas de distintos lugares del mundo con quienes empiezan a fortalecer lazos de amistad. Gracias a que allí es posible informarse y comunicarse con el otro, las comunidades virtuales constituyen espacios que favorecen al crecimiento de la vida cristiana entre los bautizados.

- Riesgos:

Corren el riesgo de quedarse vacías de una espiritualidad que valore al otro, ya que es difícil descubrir lo que el otro me comunica y me desvela en una relación cara a cara, quedándose en un plano de meras sensaciones. Por tal motivo requieren del acompañamiento y de la guía de un Animador que a través de un proceso comunicacional favorezca el compartir y un espíritu de compromiso entre sus integrantes.

- Creación de comunidades virtuales:

La creación de comunidades virtuales católicas es una excelente opción, necesaria e importante, se trata de una nueva estrategia de evangelización que responde a una necesidad de la cultura presente y a la necesidad de la misma Iglesia, cuyas estructuras como la diócesis o parroquia al no alcanzar a responder a las exigencias de sus bautizados, encuentra en estas comunidades la oportunidad de establecer una comunicación más horizontal, donde se logre crear un espacio más público y participativo. No obstante, es importante que estas comunidades estén construidas bajo los baluartes de la fe, el amor al prójimo y la comunión con la Iglesia. De este modo su

creación y difusión al interior de la Iglesia no cree ninguna tensión con la misma, antes bien se constituyan en espacios de encuentro que a través de un proceso de comunicación interactiva conduzcan a sus miembros a la vivencia de la comunión.

- Sugerencias:

Se sugiere que haya más participación y compromiso que facilite un mayor acercamiento entre quienes conforman las comunidades virtuales; insisten en una mayor difusión de estos espacios a niños, jóvenes y adultos, incluso haciendo uso de otros medios de comunicación para dar a conocer lo que en estas comunidades se vive; que se pueda contar con temas más profundos y de actualidad respaldados por la presencia de personas competentes; ven importante seguir fomentando valores como el respeto, la tolerancia y la sinceridad, así como contar también con un sacerdote como asesor espiritual que lo puedan encontrar permanentemente.

CAPÍTULO V

5. Propuesta pastoral para la comunicación entre los bautizados desde las comunidades virtuales católicas

Al comprobarse la veracidad de los supuestos que fueron considerados a lo largo de la investigación teórica y práctica, se determina que sí se puede llevar a cabo una propuesta pastoral para la comunicación de los bautizados desde las comunidades virtuales católicas. A continuación se presentan los argumentos que sustentan a las hipótesis planteadas:

1. Las comunidades virtuales católicas son extensiones de la comunidad real donde la Iglesia Católica puede generar un proceso nuevo de sentido comunitario especialmente con aquellos bautizados católicos que han perdido o han asumido otras formas de vivir en comunidad.

Si los bautizados se conectan hoy a la Red y empiezan a compartir dentro de las comunidades virtuales, no es con la finalidad de abandonar el sentido original de comunidad cristiana que se caracteriza por el compartir, la entrega mutua, la solidaridad, la fe en un mismo Dios, la esperanza como sentido de trascendencia y la celebración sacramental. Se trata más bien de llevar esta forma de vida y enriquecerla más allá de los espacios físicos para abrirse a un campo de mayor posibilidad comunicativa con personas del mundo entero a quienes reconocen como hermanos gracias a la fe que profesan.

Este proceso de sentido comunitario se lleva a cabo por parte de la Iglesia Católica, a través de una comunicación interactiva que a la luz de la teología de la comunicación, ofrezca a los bautizados la posibilidad de contemplar la oportunidad de hacer presente la vida comunitaria cristiana en los espacios virtuales. De este modo encontrar respuesta a tantas inquietudes que en las comunidades tradicionales no han logrado hasta el momento.

2. La figura de un “Animador” permite que más allá de la figura del moderador, las comunidades virtuales católicas se conviertan en espacios de encuentro comunicacional entre los bautizados católicos.

El Moderador de una comunidad virtual católica entiende su servicio a la comunidad como un llamado de Dios, por eso promueve la formación de sus integrantes en el conocimiento, aprendizaje y praxis de la doctrina de la Iglesia Católica. Anima y acompaña a personas de todo el mundo y hace que se cumplan las reglas que favorecen el bien de toda la comunidad. En la medida que el Moderador interactúa con los miembros de la comunidad, propicia que el espacio de la comunidad virtual sea cada vez más aprovechado y genere sentido comunitario entre sus integrantes.

3. Los bautizados católicos que conforman las comunidades virtuales católicas son concientes que estas comunidades constituyen espacios virtuales de encuentro comunicacional, donde la comunicación interactiva que permite un conocimiento mutuo entre los integrantes, ayuda a superar vacíos de comunicación que la comunidad real no alcanza a abordar. Estas relaciones

recíprocas de la experiencia virtual sólo pueden adquirir sentido en la realidad.

Si bien las comunidades virtuales son espacios que permiten la interacción entre los individuos de cualquier parte del mundo, estas relaciones no pueden quedarse en un plano meramente textual sino que han de encajarse en contextos significativos que produzcan sentido entre sus integrantes. Por ello es bastante interesante encontrar ya en muchas comunidades virtuales que la comunicación las ha conducido a compartir valores de todo tipo que van enriqueciendo el encuentro virtual y por tal motivo la vida de las personas que la integran.

Más allá de una comunicación de textos las comunidades virtuales crean y comparten contextos, no los mismos que se dan en la interacción cara a cara, pero sí muy importantes para que la comunicación que allí se vive, no quede limitada por la falta de identidad de cada individuo que la conforma o del conjunto del grupo que, con el tiempo llega a identificarse plenamente con la misión y visión de la comunidad donde voluntariamente ha decidido quedarse, hasta el punto que la misma comunicación exige un encuentro más personal que encuentra su sentido propio en la realidad.

4. Cuanto mayor conocimiento tengan los bautizados católicos de la importancia de dinamizar hoy el concepto de comunidad en la Iglesia, mayor será su interés en la creación y participación en las comunidades virtuales católicas.

El concepto comunidad que ha venido presentando cambios dentro de la Iglesia Católica, se debe a una nueva cultura de mentalidad ecuménica, democrática y hermenéutica que busca crear un ambiente de ecumenismo universal. Por tanto, las tecnologías de la información al crear mayores espacios de comunicación favorecen nuevas formas de vida comunitaria, las cuales exigen cierta atención para que dentro de ellas se exprese la diversidad de dones, carismas y ministerios referidos a la edificación de la unidad; donde todos estén en condiciones de participar y ser corresponsables cada uno según su propia misión. Esta misma misión es la que motiva a los bautizados a incursionar en los espacios virtuales para compartir con personas de todo el mundo la experiencia de vida cristiana.

Con el cumplimiento de las hipótesis de investigación, se concluye que dentro de las comunidades virtuales sí se puede llevar a cabo una propuesta pastoral para la comunicación entre los bautizados, donde a través de los espacios virtuales hagan extensiva la vida cristiana a personas de todo el mundo, las cuales han de sentirse llamadas a formar parte de estas experiencias comunitarias gracias al estilo de vida que corresponde a las exigencias del Evangelio.

A partir de los referentes teóricos y del estudio de campo desarrollado en las 18 comunidades de Catholic.net se presentan como resultado de esta investigación, los elementos que sirvan de reflexión para la propuesta pastoral de comunicación entre los bautizados desde las comunidades virtuales católicas.

Esta propuesta tiene como telón de fondo la comunicación interactiva y la teología de la comunicación. Comunicación que la Iglesia acepta y promueve ya que

está en Dios y sale de Dios, para ser compartida con el hombre y por los hombres. Se trata en un primer momento de presentar a la luz de la teología de la comunicación, el verdadero y auténtico sentido de la comunicación que con la ayuda de la Iglesia ha de ser vivida y compartida también por las personas que ahora y dentro de algún tiempo empezarán a formar parte de las comunidades virtuales católicas.

Estas comunidades como se señaló en el Segundo Capítulo existen gracias a la comunicación que se da entre los miembros que las conforman, sin la comunicación están condenadas a desaparecer.

La intención de esta propuesta es ofrecer a la luz de la teología de la comunicación los elementos necesarios para que la comunicación interactiva que ahora se da en las comunidades virtuales se vea fortalecida con nuevos elementos que le ayuden a los bautizados no solamente a mantener un sentido cristiano de comunidad sino a proyectarla como un estilo de vida que anime a personas de todo el mundo a considerar la posibilidad de compartir esta experiencia con los demás. Donde esta experiencia de vida en comunidad virtual los conduzca a valorar más la vida comunitaria en sus vecindarios, parroquias, y les genere más allá de un sentimiento fraterno universal, un compromiso con el prójimo.

La propuesta girará en torno a dos ejes:

El primero está centrado en la comunicación interactiva que se da en las comunidades virtuales y que será presentada como un elemento importante para que la

Iglesia Católica logre desarrollar una propuesta pastoral para la comunicación que dé como fruto una vida comunitaria más allá de las comunidades tradicionales.

El segundo contempla un análisis sobre las fortalezas y debilidades que presentan las comunidades virtuales católicas a la luz de los elementos que el PGDNE (Plan Global Diocesano de Nueva Evangelización) ha propuesto a partir del Concilio Vaticano II para la vivencia de una espiritualidad de comunión en las comunidades cristianas y que fueron reseñados en el Capítulo I del marco conceptual.

Para la propuesta se aplicará la metodología del *ver, juzgar y actuar* que es muy familiar en el desarrollo de los proyectos pastorales de la Iglesia católica y que fue referenciado en el Capítulo Tercero.

Los pasos *Ver, Juzgar y Actuar* no son tres momentos aislados en la acción, sino un proceso en el que hay un hilo conductor desde el principio. En este caso el hilo conductor es la comunicación interactiva, que se evidencia en la interrelación continua de estos tres ámbitos. La evaluación de cada momento del proceso dará la continuidad del siguiente. Es importante no saltarse estos momentos ni utilizarlos en otro orden.

VER: Es analizar la realidad en la que estamos inmersos, observar la realidad de cerca y en profundidad para conocer mejor todos los factores que intervienen en ella: Analizamos la realidad porque queremos transformarla. Es necesario analizar lo vivencial y lo global.

JUZGAR: Es comparar lo que pasa con lo que quisiéramos que pasara. Esto nos permite tomar una postura, tener una opinión, ser críticos. En definitiva, se trata de expresar lo que se piensa de la situación analizada y como nos gustaría que fuera. Esto supone que imaginemos, propongamos confrontemos con otras asociaciones.

ACTUAR: Es desarrollar acciones con objetivos de transformación ante las situaciones analizadas y enjuiciadas y es tomar conciencia de que nuestras propuestas de acción ya son en sí alternativas.

A partir de los dos ejes definidos la propuesta se divide en dos partes: en la primera se explican los elementos a considerar para que la comunicación interactiva conduzca a la creación y consolidación de las comunidades virtuales. La segunda parte, expone los aspectos puntuales que se deben tomar en cuenta para que en una comunidad virtual católica los bautizados puedan, a través de acciones pastorales generar un sentido de vida cristiana en comunidad.

5.1 La comunicación interactiva como proceso para la comunión

Los dos primeros elementos que se deben tener en cuenta para el logro de propósitos en la comunicación interactiva, es la empatía y la retroalimentación. El primero implica ponerse en la situación del Otro (su realidad, lenguaje, cultura, etc) y desde allí ver, escuchar y sentir las necesidades, aspiraciones, expectativas y valores de los demás. El segundo es la respuesta del receptor al mensaje del emisor teniendo en cuenta que ha de ser conocida por éste.

Desde la perspectiva de la teología de la comunicación, estos elementos de la comunicación interactiva son pasos que el mismo Dios ha asumido para entablar con el hombre una comunicación que lo condujera a la comunión. Es en la encarnación del Hijo donde la empatía de Dios se hace realidad. Es desde las condiciones del ser humano donde Dios ve, escucha, siente y padece lo que el hombre vive, no sólo con el fin de experimentarlo, sino de redimirlo, para que el hombre movido por la acción del Espíritu, encontrara en este proceso de comunicación el camino hacia la comunión con el Padre por medio del Hijo.

Esta experiencia de comunicación entre Dios y los hombres fue la que Jesús transmitió a sus discípulos y a la vez encomendó para que la celebraran en memoria suya. Por eso la Iglesia fiel al mandato de su fundador sigue a través de la comunicación conduciendo a todos los hombres a la comunión con Dios y con ellos mismos. Para tal fin se vale de diversos métodos y expresiones que le permitan hoy hacer presente el Evangelio incluso en aquellos espacios creados por las tecnologías de la información y la comunicación como lo son las comunidades virtuales católicas.

Aunque parezca casi imposible pensar en la gestación y consolidación de la comunidad en el espacio virtual, esta investigación desde lo teórico como desde su marco de referencia ha podido mostrar que cada vez más Internet se hace vehículo de relaciones humanas que conduce a los individuos a encontrar diversas alternativas para comunicarse más allá de sus encuentros cara a cara.

En este contexto el Instituto Superior de Catequesis Argentino visualiza las oportunidades que se presentan hoy para que el hombre tome la iniciativa de ir al Otro

“El hombre, con total fidelidad a su identidad relacional, quiere trascender la soledad y la incomunicación para ir al encuentro de los otros y del Otro. Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación lo proveen de variados caminos para el encuentro.”¹

Estos variados caminos han de facilitar la aplicación, en las comunidades virtuales católicas, de los elementos que se presentaron en el Capítulo I cuando a la luz del concilio Vaticano II el Plan Global Diocesano de Nueva Evangelización los ha seleccionado con el fin de que el concepto de comunidad dentro de la Iglesia Católica empezara a ser bien considerado tanto por los ministros como por los bautizados de la Iglesia Católica como espacio de comunicación y comunión.

5.1.1 Una opción por la comunidad como sujeto

VER: El hecho de que una persona busque una comunidad virtual no es porque le importe la comunidad. El marco referencial de esta investigación así lo dio a entender cuando mostró que las preocupaciones e inquietudes tienen un fin individual cuya respuesta puede estar en una comunidad. No obstante las personas que integran una comunidad virtual católica van descubriendo por medio de la comunicación un espacio interactivo que en la medida en que participan y comparten, van retroalimentándose y encontrando la importancia de la comunidad como sujeto en la cual ha de converger todo para un crecimiento mutuo.

JUZGAR: La comunicación interactiva que cuenta con la empatía y la retroalimentación tiene uno de sus mejores referentes en la comunicación Trinitaria. A pesar de ser tres

¹ ISCA, Instituto Superior de Catequesis Argentino “Un nuevo hombre para una nueva comunidad”

personas distintas son un sólo Dios. Un Dios que al tomar la iniciativa para comunicarse con nosotros nos vio como pueblo, como comunidad, como sus hijos. Es el Padre misericordioso que hace salir el sol sobre buenos y malos y hace caer la lluvia sobre los justos e injustos (Mt. 5, 45). El que por medio de su Hijo invita a dejar de lado cualquier rivalidad personal y a integrarse en el dinamismo de la comunidad de los hijos de Dios que es su Iglesia.” Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1Co. 12, 27).

De acuerdo al Documento de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano realizado en Brasil, “Somos hijos de la comunión y no de la soledad. La experiencia de un Dios uno y trino, que es unidad y comunión inseparable, nos permite superar el egoísmo para encontrarnos plenamente en el servicio al otro. La experiencia bautismal es el punto de inicio de toda espiritualidad cristiana que se funda en la Trinidad.” (N° 256). El ideal de la comunidad es llegar a la comunión y a la unidad perfecta, como lo manifestaba Jesús a sus discípulos en la oración que le dirigía al Padre: “Para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros,” (Jn. 17, 21).

ACTUAR:

- El discurso manejado por moderadores y demás integrantes de la comunidad, ha de tener presente a la comunidad como un colectivo que busca el bien no sólo de la persona sino del grupo en general.

- Se han de proponer temas para la discusión en los foros sobre la importancia de vivir en comunidad y encontrar en la misma el espacio para crecer en la comunión y en la unidad.
- A partir de la discusión se debe insistir en la retroalimentación como un elemento de la comunicación interactiva que conduzca a los integrantes de la comunidad virtual a poner en práctica en las comunidades tradicionales, donde físicamente residen, lo que se aprende y comparte en los espacios virtuales. De este modo la opción por la comunidad es más importante que el mismo medio donde se encuentra.

5.1.2 La esperanza

VER: de acuerdo a la investigación de campo muchas personas llegan a una comunidad virtual con el deseo, la ilusión, la esperanza de encontrar a alguien con quien compartir penas y alegrías, logros o frustraciones. En el espacio de la comunidad virtual el individuo comienza a buscar lo que responda a sus anhelos e inquietudes. Si no lo encuentra continua su búsqueda ansiosa en otros espacios que la red le proporcione.

JUZGAR: es necesario que los integrantes de una comunidad virtual católica vivan el presente como una posibilidad de transformación al orientar la realidad hacia el futuro absoluto que es Dios. Vivir en esperanza es una exigencia para las personas y para las comunidades. Dar una respuesta a quien se acerca es ya un gesto muy humano pero invitarlo a caminar junto a quienes avanzan hacia la comunión es muy cristiano.

ACTUAR:

- Por parte de los moderadores se requiere una actitud fraterna para orientar y acompañar a quienes entran a visitar la comunidad virtual.
- Desde el momento en que el individuo entra a visitar la comunidad, así sea por curiosidad, hay que ofrecerle un ambiente familiar. Para esto las mismas herramientas que contiene la página donde vive la comunidad deben contener un link que mantenga como servicio pastoral esas palabras de Jesús “vengan a mí todos los que se encuentren tristes y agobiados, yo los aliviaré.” Allí el individuo podrá incluso desahogar sus penas o manifestar sus inquietudes que obtengan una respuesta inmediata. De este modo se evita que muchas personas deambulen sin esperanzas a lo largo de la Red y puedan encontrar en la comunidad virtual católica el espacio que en la comunidad tradicional todavía no ha logrado.
- Un compromiso por parte de los bautizados que conforman la comunidad virtual para salir al encuentro del Otro y manifestarle la alegría de encontrarlo en el lugar, donde por medio de la comunicación se comparte, la fe, la esperanza y el amor. Al estilo de Jesús Buen Pastor, es llevar sobre sus hombros a la oveja que estaba perdida y que han encontrado, para integrarla al rebaño.

5.1.3 La participación

VER: En las comunidades virtuales católicas se dan varios tipos de personas, las que buscan algo simplemente para satisfacer sus inquietudes que se les conoce como

mirones, hasta las que sienten que participar en la vida de un grupo o comunidad es la oportunidad de integrarse en un proceso de crecimiento espiritual. El anonimato en un primer momento de la comunicación interactiva también sirve de escudo a los individuos que merodean a la comunidad virtual para no comprometerse, recibir más y ofrecer menos. Sin embargo, en la medida que a través de la misma comunicación se van los individuos familiarizando se genera una retroalimentación que consolida las relaciones interpersonales y motiva a la participación.

JUZGAR: para que la comunicación interactiva sea eficaz requiere de la participación que es esfuerzo constante y paciente por estar siempre presentes allí donde corresponde; por *tomar parte*, es decir, por vivir intensamente de aquello que se participa y por pronunciarse deliberadamente y con sinceridad en lo que se cree para el bien de la comunidad. La participación exige disponibilidad y apertura a los otros y a sus puntos de vista, y libertad y humildad para pronunciarse según las propias opiniones. Exige, además la creatividad que trata de comprender e interpretar los problemas, que busca e inventa, intenta y arriesga soluciones nuevas, que procura con todas sus fuerzas la realización plena de cuanto se propone el grupo humano en el que se participa.

ACTUAR:

- El respeto, el reconocimiento del otro, la capacidad de diálogo y la equidad en el trato, que debe ser contemplado principalmente por quienes tienen algún tiempo de estar conformando la comunidad virtual. Estas actitudes fomentan un ambiente de confianza para que las personas nuevas comiencen a participar sin temor.

- Que las herramientas interactivas como los foros, el Chat y los blogs estén al alcance de todas las personas que se acercan a la comunidad virtual.
- Generar un mayor número de juegos interactivos para niños y jóvenes, quienes según la encuesta son los grupos con menor participación en las comunidades virtuales católicas.
- Considerar el pseudonimato como parte de un proceso de iniciación que exige respeto y paciencia para que en la libertad, cada individuo vaya revelando completamente su propia identidad.

5.1.4 El diálogo

VER: una carga que pesa sobre los hombros de las comunidades virtuales es que intercambian sólo información y no hay espacio para el diálogo. La interacción virtual pareciera un obstáculo para que la palabra entre dos o más personas no tenga la misma validez que en el encuentro cara a cara. Existe desconfianza tanto en los moderadores como en integrantes de la comunidad virtual católica para entablar un diálogo sincero y sin prejuicios con personas que no comparten las mismas creencias.

Como en cualquier comunidad también se presentan conflictos entre los integrantes de las comunidades virtuales católicas, debido a distintos percances como la falta de comprensión, imposición de un punto de vista, insultos verbales, entre otros que requieren inmediatamente del diálogo para que no afecte las relaciones interpersonales, necesarias para la armonía de la comunidad.

JUZGAR: El diálogo genera participación como la participación genera diálogo. Ambos son parte fundamental en la comunicación interactiva que poco a poco conduce a la comunión entre los integrantes de una comunidad. El diálogo a la luz de la Trinidad hace de todos un *nosotros* sujeto de una única y común experiencia de Dios. Entonces la experiencia que cada uno tiene de Dios se universaliza. En el diálogo nos hacemos uno y diversos a semejanza de Dios Uno y Trino.

ACTUAR:

- Se requiere apertura por parte de quienes animan la comunidad para conducir a los integrantes a un diálogo que esté por encima de las diferencias de raza, clase, credo y culturas. Para este logro es importante educar en el reconocimiento y respeto al otro.
- Los moderadores que animan los foros han de promover el diálogo entre los participantes, el cual es posible a través de herramientas como el Chat.
- Los consultores deben ofrecer el tiempo suficiente para interactuar con las personas que requieran ayuda.
- Los responsables del funcionamiento del Portal han de organizar reuniones periódicas con moderadores y consultores con el fin de generar un diálogo interno que, al permitirles manejar un mismo lenguaje, puedan llegar a unificar criterios que los conduzca a la toma de decisiones consensuadas.

5.1.5 La reconciliación – conversión

VER: Se dijo anteriormente que no hay comunidades sin crisis, choques interpersonales y conflictos, fruto de las diferencias. Hoy el hombre está marcado por el individualismo, la competitividad y la eficiencia. No basta y no satisface sólo reflexionar e intercambiar ideas, también se necesita hacer, celebrar, evaluar. En las comunidades virtuales se cometen errores tanto con lo que se dice como en el trato que se puede dar a otra persona, se llega incluso a faltar a la caridad para con el prójimo a través de la soberbia, la prepotencia, la indiferencia y hasta el insulto.

De acuerdo al estudio de campo, en las comunidades virtuales católicas el contexto cristiano exige poner en práctica la reconciliación y la conversión, como un mandato del Señor. Por tal motivo son varios los testimonios que los mismos moderadores cuentan sobre momentos en que la reconciliación se ha dado entre algunos integrantes de la comunidad dejando como fruto la satisfacción por la reparación de la falta y el gusto por una nueva forma de ser, propiciado por la conversión.

JUZGAR: desde la comunicación la reconciliación y la conversión es un proceso del individuo o del grupo, que implica el reconocimiento mutuo de los daños causados, el arrepentimiento y compromiso a no repetirlos, la reparación de agravios pasados, la superación de los traumas, la creación de unas nuevas relaciones sociales y, en definitiva, un cambio en las percepciones mutuas y las actitudes hacia el otro.

Es así como la renovación exige una reforma de todo aquello que a lo largo del tiempo y por distintas circunstancias se ha deteriorado, sea en las costumbres, las

relaciones interpersonales, la disciplina, la búsqueda del bien común que implica renovarlo según el orden debido. Un ejemplo de reconciliación – conversión se encuentra en la parábola del Hijo pródigo (Lc. 15, 11 – 32), quien había roto la comunión con su padre y la comunidad familiar. Al reflexionar sobre las condiciones en que se encontraba, reconoce su actual situación, se pone en camino a la búsqueda de la comunión y la encuentra dentro de la comunidad donde vive su padre. Una conversión que significó el paso de la muerte a la vida, de la pérdida al encuentro.

ACTUAR:

- Es necesario para el buen desempeño de la comunidad la evaluación, que permita a las personas con base en los principios, valores y objetivos de la comunidad, reconocer no sólo las fallas sino los logros. Tanto un resultado como el otro exigen una actitud individual y colectiva de conversión.
- Aprender a perdonar y a pedir perdón como una actitud cristiana que favorece el crecimiento de la comunión. Para lograr esta tarea es importante que los moderadores y los responsables de los espacios interactivos de la comunidad virtual católica promuevan, a través de retiros espirituales, charlas y conferencias espirituales dirigidas por personas competentes, la reconciliación con Dios, con la naturaleza, consigo mismo y con los demás.
- La presencia de guías espirituales, también sacerdotes para acompañar a las personas que requieren orientación espiritual y la palabra oportuna para clarificar situaciones de sentido de culpa y de pecado. No administrando el sacramento de la confesión pero sí dando los elementos pertinentes que

conduzcan a cualquier bautizado a celebrar en su comunidad parroquial el sacramento de la reconciliación y conversión.

5.1.6 El discernimiento comunitario

VER: el hecho de que un número determinado de personas se acomoden con las circunstancias de la vida de una comunidad virtual católica, no quiere decir que sepan discernir. Es notorio de acuerdo a la encuesta aplicada en la investigación de campo que el 36% de individuos forman parte de varias comunidades virtuales y el 29% participan menos de una hora, lo que dificulta contar con el tiempo suficiente para que a través de la misma interacción se logre discernir conjuntamente lo que conviene o no para la realización de los individuos dentro de la comunidad. La falta de discernimiento comunitario trae como consecuencia el individualismo, el caminar juntos pero sin brújula que señale el camino correcto, confusión en la toma de decisiones, desconfianza entre unos y otros, pesimismo en el logro de los objetivos y proliferación de líderes como salvadores de la situación. En conclusión, la falta de discernimiento comunitario conduce a la larga a un desequilibrio personal y por ende influye también en el medio social donde se vive.

JUZGAR: el discernimiento comunitario a la luz del Plan Global Diocesano de nueva Evangelización consiste en buscar conjuntamente la voluntad de Dios. Es el diálogo aplicado a la interpretación valorativa de la situación en la que se actúa o se quiere actuar y el análisis de las diversas alternativas de acción y a la identificación de medios y modos de actuar para llevar a cabo la voluntad de Dios tal como se descubrió.

"Ustedes no sólo tienen una historia gloriosa que recordar y contar, sino una gran historia para construir. Pongan sus ojos en el futuro, por donde el Espíritu los impulsa para continuar haciendo en ustedes grandes cosas." (VC 110)

Se trata de comprender lo que Dios quiere de nosotros y para nosotros. De ver en los acontecimientos de la historia y en los signos de los tiempos las herramientas justas y necesarias para hacer en la marcha lo correspondiente a su voluntad la cual es entendida desde la misma fe que se comparte en comunidad.

ACTUAR:

- Llevar a cabo un ejercicio de discernimiento comunitario que le ayude a los integrantes de la comunidad virtual católica participar de esta experiencia que los enriquece tanto en su sentido personal como grupal. Para el desarrollo de esta propuesta se ofrece una línea que ha sido tomada de los pasos para un discernimiento comunitario del documento “Ser hermanos hoy”² y que debe ser adaptada de acuerdo a las circunstancias de cada comunidad.

a. Nombramos nuestra experiencia: Es el punto de partida para el discernimiento. Nuestra experiencia, es la de nuestra vivencia de ser hermanos en nuestra comunidad y nuestra vivencia de ser hermanos con otras personas que no conforman actualmente nuestra comunidad pero que consideramos nuestros hermanos.

² Hacia el 44° Capítulo General – *Documento n° 3* – Mayo 2006 Hermanos de las Escuelas Cristianas – Via Aurelia , 476 – 00165 ROMA, Italia, en línea, disponible en http://www.lasalle.org/Spanish/Resources/Publications/PDF/44Chapter/SerHnoHoy4_esp.pdf; Internet; accesado el 12 de junio del 2007.

- ¿Cuáles son las vivencias/experiencias de nuestra vida de hermanos que hablan de nuestras fortalezas y de nuestras problemáticas o debilidades?
- Mirando nuestra comunidad de hermanos hoy: ¿Cuáles de esas fortalezas son nuestras fortalezas?

b. Reflexionamos sobre nuestra experiencia: De lo que se trata es de mirar con mayor espíritu crítico nuestra experiencia, es decir, mirar de dónde nos viene esta situación y cuáles son los efectos que vivir de esta manera, nos ocasiona.

- ¿Qué acontecimientos históricos, qué cambios en el mundo y en la Iglesia nos han llevado a vivir estas fortalezas y estas debilidades que hemos compartido?
- ¿Qué es lo que ha determinado o condicionado para que vivamos como estamos viviendo, con estas fortalezas y debilidades?
- ¿Cuáles son los efectos/impactos de nuestro estilo de vida en el mundo de la Red donde nos movemos?

c. Iluminamos nuestra experiencia: Se trata de mirar nuestra memoria histórica, y dejar que la Palabra de Dios, nos interpele, nos oriente o confirme nuestros pasos.

- ¿Cuáles son nuestros iconos bíblicos en nuestra comunidad?
- ¿Cuáles son las nuevas exigencias y promesas que aparecen en los iconos evangélicos de hoy?
- De esas nuevas exigencias y promesas que aparecen en los iconos hoy, ¿qué es lo que nos parece más importante y qué es lo que nos parece más secundario para nuestra vida hoy?

d. Futuros alternativos: Luego de mirar críticamente la realidad, a la luz de la Palabra y del Magisterio de la Iglesia, nos abrimos hacia un horizonte nuevo.

- A la luz de esas exigencias y promesas nuevas, ¿cuáles son las alternativas para vivir nuestra identidad de cristianos en una comunidad virtual?
- ¿Hacia qué tipo de comunidad se quiere apostar?
- ¿Cuál es el signo que queremos construir con nuestra vida?

e. Escogiendo alternativas: Una vez que hemos mirado futuros posibles que surgen a la luz de la Palabra y de mirar la realidad, los contrastamos con lo que vivimos y decidimos sobre lo que queremos vivir.

- ¿Cuáles son las nuevas exigencias y promesas que más hacen surgir la esperanza entre nosotros como hermanos?
- ¿Qué tipo de comunidades nos permitirán ser más fraternos y apostólicos?
- ¿Qué acciones nos ayudarán a ser más audaces, más valientes, más radicales?
- ¿Qué estilo de vida y de práctica espiritual permitirán constituirnos en signo para los demás?

f. Líneas de acción: Hemos visto nuestra realidad, hemos reflexionado sobre ella, hemos mirado la Palabra y algunas líneas del Magisterio de la Iglesia, de donde nos surgen horizontes nuevos. Buscamos ahora caminos prácticos de vivencia de ese horizonte.

- ¿Cuáles son los medios que necesitamos para aplicar las alternativas que hemos escogido?
- ¿Qué riesgos estaremos dispuestos a vivir, personal y comunitariamente?
- ¿Con quiénes queremos construir esta historia? ¿Con quiénes queremos caminar hacia este horizonte?
- ¿Qué modificaciones debemos hacer en nuestro proyecto comunitario?

Este ejercicio que puede aplicarse en cada una de las comunidades católicas de Catholic.net, exige una logística que debe contemplar un equipo interdisciplinario para que anime, acompañe, evalúe y divulgue tanto la puesta en marcha del ejercicio como el nuevo proyecto de vida, fruto de un discernimiento comunitario.

Las herramientas necesarias para la aplicación de este ejercicio son el correo electrónico, foros virtuales, el Chat y los blogs.

Se requiere, antes de poner en marcha el ejercicio comunitario el lanzamiento de una ambientación que motive a los integrantes de la comunidad a participar de este acontecimiento importante para la búsqueda de las líneas de acción que fortalezcan la vida comunitaria. Esta ambientación ha de contener las mismas características de una campaña o promoción de índole publicitaria que tenga presente el desarrollo de los llamados pasos AIDA³

³ Atraer la **Atención**. Tal vez presentando el anuncio de una manera inesperada. Mantener el **Interés**. Con humor, belleza, gracia etc. Estimular un **Deseo**. Muestre los beneficios del producto. Promover una **Acción**. Ponga a su disposición o enséñele los canales o medios. Guerrero, A. Manuel, Desarrollo y evaluación de la campaña publicitaria, en línea, disponible en <http://www.gestiopolis.com/canales/demarketing/articulos/no11/lapublicidad2.htm>; Internet; accesado el 21 de junio del 2007.

5.1.7 La comunicación de bienes

VER: aunque comunicación de bienes comprende no sólo aspectos materiales sino también espirituales, según los resultados de la encuesta aplicada a los integrantes de las comunidades virtuales de Catholic.net (cfr. Capítulo IV), el 24% considera la solidaridad como un valor que se haya presente en la vida comunitaria. Así mismo en la encuesta se dijo que el beneficio que reciben los integrantes de la comunidad virtual católica es consejo oportuno, claridad de conceptos, ayuda espiritual. Lo que significa que existe el compartir de bienes con quienes buscan ayuda, pero no hay iniciativa a nivel de grupo para materializar ese compartir de bienes con los más necesitados. Los signos del compartir de bienes se dan a nivel individual donde cada individuo trata de ejercer la bondad en la medida de sus posibilidades. No existe una línea de acción definida concretamente que conduzca a los integrantes de la comunidad virtual católica a compartir sus bienes con el prójimo.

JUZGAR: el ministerio de la caridad se integra en la Iglesia particular y en cada una de las comunidades como elemento fundamental de su vida y misión. Ninguna comunidad realiza íntegramente su misión si no anuncia el Evangelio, si no celebra la fe y ora, si no sirve con amor a los hermanos más necesitados. Entre el anuncio de la Palabra, la celebración litúrgica y el testimonio de la caridad existen vínculos profundos de modo que ninguna de estas tres acciones debe caminar por su cuenta con criterios excluyentes.

La comunicación de bienes materiales, por su parte, implica la aceptación de los principios de reciprocidad, de solidaridad y de caridad tanto en las relaciones interpersonales como en las sociales, sean éstas locales, continentales o planetarias. Se trata de manifestar el amor preferente de Jesús por los pobres; alentar y encauzar este

amor en la comunidad, haciendo que sea lo más eficaz posible al servicio de los que tienen menos y mostrar el rostro de Dios como Padre misericordioso.

La comprensión teológico-pastoral de esta realidad de fe está fundada en la Sagrada Escritura, en textos del Antiguo Testamento y especialmente en los del Nuevo Testamento, ya que aplican la teología de comunión a la práctica del compartir los bienes. Ésta ha sido inaugurada y practicada primero por el Señor: Él mismo en persona es autor de comunión y es quien da y exige la comunión de bienes y de vida.

ACTUAR:

- Que las comunidades virtuales católicas den un paso más firme para la creación de las Caritas en sus espacios de encuentro y compartir fraterno. Para el logro de esta propuesta se ofrecen más adelante algunos elementos que han de considerarse y adaptarse de acuerdo al desarrollo, historia y madurez de la comunidad virtual.
- Impulsar esta acción pastoral es la oportunidad para que las comunidades virtuales católicas desarrollen el ministerio de la caridad y hagan posible que muchas personas y comunidades del mundo entero perciban buena parte del amor efectivo de toda la comunidad cristiana hacia los pobres.
- Otra bondad de llevar a cabo esta acción pastoral es descubrir que la comunicación en las comunidades virtuales no se reduce simplemente a un intercambio de textos o sentimientos, sino que la misma comunicación a la luz del Evangelio conduce a la comunión con todos los hermanos, especialmente

con los más necesitados. Dentro de los pasos a considerar para la puesta en marcha de la respectiva acción pastoral se tienen:

- a. Animación de la comunidad: La animación de la comunidad comprende, entre otras, las siguientes tareas:
- Hacer consciente a la comunidad virtual católica y a todos sus miembros de que el servicio a los pobres es un elemento esencial de la identidad y misión evangelizadora de la Iglesia. Para ello es necesario mantener viva la conciencia crítica y ofrecer elementos de análisis para conocer las condiciones reales en que se encuentran los pobres.
 - Invitar e implicar a todos los miembros de las comunidades virtuales católicas a incorporarse, en la medida de sus posibilidades, en el compromiso con los pobres y excluidos, especialmente participando de la Campaña de Comunicación Cristiana de Bienes⁴ que anualmente la Iglesia católica realiza promovidos por las Conferencias Episcopales de diversos países.
 - Generar iniciativas o proyectos según las posibilidades de cada comunidad virtual que puedan concretarse a través de una Diócesis, Parroquia o Asociación de la Iglesia Católica. Para ello es necesario reconocer, animar y apoyar la diversidad de carismas y servicios que están latentes en los miembros de la comunidad.

⁴ Es una colecta nacional que se viene realizando desde 1982, durante el tiempo de la Cuaresma y bajo la orientación del Secretariado Nacional de Pastoral Social, de la Conferencia Episcopal de Colombia quien anima en época de cuaresma. El 80% de estos recursos se utiliza en las mismas Jurisdicciones Eclesiásticas, mientras que el 20% va al Fondo Nacional de Emergencias, en línea, disponible en <http://www.pastoral-social.org/portal/news.php?extend.3>; Internet, accesado el 14 de junio del 2007.

- Promoción de actuaciones coherentes y significativas que se conviertan en testimonio de servicio y entrega al más necesitado, evitando todo tipo de proselitismo que suponga una manipulación del necesitado.

b. Formación de la comunidad:

En esta parte es necesario que el mismo equipo conformado en la propuesta anterior para animar, acompañar y divulgar un discernimiento comunitario, contemple también la importancia de promover la comunicación de bienes dentro de la comunidad virtual. Para ello es importante incluir a Caritas Internacional⁵ para que ofrezca la asesoría y el material correspondiente para llevar a cabo la formación de los integrantes de la comunidad en este campo específico.

Esa formación debe garantizar un acompañamiento permanente que conduzca a quienes acepten esta misión evangelizadora a dotarse de instrumentos y herramientas que les facilite comprometerse desde lo virtual con quienes claman ayuda.

- Establecer cursos virtuales de formación en Doctrina Social de la Iglesia.
- Cursos Bíblicos que enfatizen la caridad y el amor al prójimo.
- Cursos de elaboración de proyectos para la consecución de recursos.

⁵ Caritas Internationalis es una confederación de 162 organizaciones católicas de asistencia, desarrollo y servicio social, que trabaja en la construcción de un mundo mejor para los pobres y oprimidos, en más de 200 países y territorios. Caritas trabaja sin tener en cuenta la confesión, raza, género o etnia, de sus beneficiarios, y es una de las más amplias redes humanitarias de todo el mundo. En línea, disponible en <http://www.caritas.org/jumpCh.asp?idUser=0&idChannel=43&idLang=ES>; Internet; accesado el 22 de junio del 2007.

- Capacitación espiritual y misionera que contenga: una espiritualidad que implique adhesión a la pobreza evangélica, experiencia concreta de compartir, cercanía y convivencia con los pobres, búsqueda de autenticidad y profundidad en nuestras vidas, vivencia de la gratuidad como eficacia del amor, vivencia de que somos enviados, es decir la misión no es solamente un trabajo o una actividad; la misión es una cuestión fundamental de vida y de estilo de vida.
- Estrategias para concretar en las asociaciones, comunidades diocesanas o parroquiales el trabajo virtual. Esta parte exige la reciprocidad como un elemento clave de la comunicación interactiva para pasar del campo virtual al real y así sucesivamente.

5.1.8 La liturgia y oración

VER: los prelados que fueron consultados para este trabajo de investigación manifestaron que la vitalidad de una Iglesia que se renueva constantemente, nace entre los bautizados de las vivencias comunitarias. Las comunidades virtuales católicas, para ser auténticas comunidades eclesiales, han de sentirse y vivir en plena comunión con la parroquia, con la diócesis y con la Iglesia universal, evitando desarrollarse en espacios aislados sin diálogo con los Pastores, o al margen de los planes pastorales parroquiales o diocesanos.

Sin embargo, la preocupación de que nunca se va a poder en una forma virtual celebrar la eucaristía, dar la comunión o administrar cualquier otro sacramento, porque

requiere de esa dimensión presencial, física y constante., se convierte en un desafío para que las comunidades virtuales católicas encuentren el camino que conduzca a sus integrantes a vivir la liturgia como elemento necesario de crecimiento espiritual.

Por ahora las comunidades virtuales católicas de catholic.net se alimentan de información sobre la vida litúrgica y sacramental, las herramientas digitales les permiten interactuar sobre la información como de las experiencias personales, pero queda el desafío del encuentro comunitario para la celebración de los sacramentos como la eucaristía dominical.

JUZGAR: El Concilio Vaticano II en la Constitución sobre la liturgia afirma: “ la Liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza. Pues los trabajos apostólicos se ordenan a que, una vez hechos hijos de Dios por la fe y el bautismo, todos se reúnan para alabar a Dios en medio de la Iglesia, participen en el sacrificio y coman la cena del Señor.” (S.C. 10)

Esta perspectiva anima la vida en las comunidades virtuales católicas para que sean una constante celebración litúrgica, donde la liturgia sea entendida como una acción, una comunicación total, hecha de palabras, pero también de gestos, movimientos y símbolos; que enriquecida con las herramientas que ofrece la tecnología digital y sin perder su sentido de acción sagrada, como obra que es de Cristo y de su cuerpo que es la Iglesia, ayude a los miembros de la comunidad a crecer en continua acción de gracias con Dios, como creador, redentor y salvador.

De este modo la liturgia es también el conjunto de signos que introducen en la comunión con el misterio y hacen experimentarlo más que entenderlo. Su lenguaje simbólico permite entrar en contacto con lo inaccesible, con lo que ni física ni virtualmente es posible abarcar, con la presencia de Dios quien se hace presente donde dos o más están reunidos en su nombre.

Elementos concretos de la liturgia son las palabras, sacrificios, cantos, fiestas, comidas, objetos sagrados, etc., que pueden contemplarse en el contexto de las comunidades virtuales católicas para que los individuos y las comunidades logren a través de estos ritos comunicar a Dios, a ellos mismos y a los demás lo que viven, sienten y creen.

ACTUAR:

- Formación doctrinal en la importancia de la vida litúrgica: iniciar a los integrantes de la comunidad, jóvenes y adultos, en el acercamiento a los gestos simbólicos y su lenguaje; o sea, ayudarles a entrar en su dinámica; para ello habrá que dar tiempo a la catequesis, en el momento oportuno, a partir del sentido humano y también del sentido bíblico que tiene tal acción o gesto o elemento. El hecho de que las personas entiendan en profundidad un símbolo es favorecer la propia identidad y la comunión con los valores esenciales de la misma comunidad virtual.
- Animar a la participación litúrgica dentro de las comunidades virtuales católicas: tarea de los Responsables del Portal y de los Moderadores de los diversos foros, quienes han de empezar a promover encuentros litúrgicos de

acuerdo a una programación general que estipule no sólo los días que el calendario litúrgico señala en sus tiempos fuertes (Adviento, Cuaresma, Pascua y tiempo Ordinario) sino unos días especiales que siendo significativos a nivel mundial poco a poco vayan sensibilizando en la importancia del encuentro de las comunidades virtuales católicas, ejemplo día de la madre, día del niño, día del Medio Ambiente, fin de año, entre otros, que facilitan la interacción comunitaria por ser celebraciones a nivel mundial que todos conocen y pueden enriquecer de acuerdo a su propia cultura.

- Adaptar herramientas digitales⁶ para ofrecer a través de ellas la vivencia de celebraciones litúrgicas como la Misa, adoración al Santísimo y fiestas significativas. Así mismo se pueda contar con la oportunidad de – conocer otros ritos y ceremonias – compartir cantos litúrgicos con su respectiva música – sitio para compartir videos de celebraciones en diócesis, parroquias, movimientos apostólicos y pequeñas comunidades eclesiales.

El Código actual dice que "el domingo y las demás fiestas de precepto los fieles tienen obligación de participar en la Misa". Esta ley se ha entendido normalmente como una obligación grave. Los pastores recordarán a los fieles que, al ausentarse de su residencia habitual en domingo, deben preocuparse por participar en la Misa donde se encuentren.

⁶ En el caso de la Eucaristía o la Adoración al Santísimo se requiere técnicamente, desde el sitio donde se va a celebrar físicamente, un hardware que son los instrumentos que se van a utilizar (computadora, cámara Web y enlace a Internet de banda ancha). Un software para hacer la transferencia de video que bien puede ser el de Windows media en Encoger que toma la señal de la Cámara Web, la codifica y la envía a un servidor en Internet con características específicas configurado para Strimming donde los usuarios pueden acceder.

En muchos países, la televisión y la radio ofrecen la posibilidad de unirse a una celebración eucarística. Obviamente, este tipo de transmisiones no permite de por sí satisfacer el precepto dominical, pero para quienes se ven impedidos de participar en la Eucaristía y están por tanto excusados de cumplir el precepto, la transmisión televisiva, radiofónica o digital es una ayuda pastoral, que de ninguna manera ha de considerarse como la ocasión para suplantar la eucaristía en las comunidades parroquiales.

Por tal motivo las comunidades virtuales católicas consecuentes con la enseñanza de los apóstoles y de las primeras comunidades cristianas deben contemplar la celebración eucarística dominical como el centro y cúlmen de la vida espiritual y pastoral de la Iglesia. Para este fin se recomienda lo siguiente:

- Organizar la celebración eucarística desde un servidor principal que incluya la presencia real de un templo, sacerdote, asamblea y oraciones. La idea es aprovechar la comunicación interactiva para que este nuevo espacio, superando lo que hasta la fecha ha brindado la radio y la televisión, dé a los individuos la oportunidad de interactuar desde su ordenador con personas de todo el mundo en una misma celebración.

Es maravilloso que desde su misma casa distintos individuos puedan cantar el salmo, proclamar alguna de las lecturas, hacer peticiones y dar la ofrenda para el sostenimiento del culto y la ayuda a los más necesitados; como también contar con la homilía de un ministro ordenado que se encuentre en cualquier parte del mundo.

- La adoración al Santísimo Sacramento: en la misma línea de la Misa se puede contar con este espacio para que los fieles entren a la capilla y animados por cantos y oraciones puedan hacer oración personal o comunitaria y elevar sus plegarias por diversas necesidades. Un ejemplo que sirve de ayuda se encuentra en ARPU (Adoración Real Perpetua y Universal al Santísimo sacramento).”⁷

5.2 Elementos en el desarrollo de la comunicación interactiva en las comunidades virtuales católicas.

Finalmente para que las comunidades virtuales católicas logren propiciar una eficiente comunicación interactiva entre sus integrantes que las conduzca a poner en marcha la propuesta anterior se sugieren algunos componentes que deben estar presentes en los Moderadores, Contenidos, Usuarios, Herramientas y Consultores, que son piezas fundamentales para el funcionamiento de las comunidades virtuales.

5.2.1 Moderadores

Tienen una tarea definida que consiste en acompañar y moderar los foros virtuales, en la medida en que participan, son elegidos por los miembros de la misma comunidad. Según la encuesta aceptan esta labor como un servicio a los demás lo que implica una gran responsabilidad debido al testimonio de fe y caridad que han de ofrecerle a su prójimo.

⁷ BBCmundo.com, Misa virtuales para fieles reales, en línea, disponible en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_3624000/3624193.stm; internet; accesado el 13 de junio del 2007.

Para que el Moderador adquiriera un sentido de servicio más amplio y comprometido con su labor pastoral que promueva la comunicación entre los integrantes de la comunidad virtual se requiere:

- Que se le conozca a partir de ahora como ANIMADOR ya que este término tiene una connotación más amplia en la vida pastoral de la Iglesia. Pues más allá de realizar una cosa puntual como la de moderar un foro, puede asumir otras acciones que lo hacen más cercano y comprometido con los miembros de la comunidad.
- A partir de esta nueva connotación el ANIMADOR, anima, guía, acompaña, aconseja a las personas de la comunidad, teniendo mayor atención por las que requieren especial ayuda de todos.
- Conservar con los integrantes de las comunidades virtuales una buena relación, respetuosa, cordial, de amistad, de caridad, y especialmente de tolerancia y comprensión cristiana con aquellos que por ahora no comulgan completamente con las mismas creencias o ideas del resto de la comunidad.
- Mantener la animación de la comunidad con estrategias como la promoción de temas actuales y de discusión, la oración y la lectura bíblica, la corrección fraterna y el compartir de bienes como elementos que ayudan a fortalecer la comunicación interactiva entre los bautizados.

- Generar la formación como un proceso de aprendizaje.
- Velar para que se cumplan las reglas de participación, donde todos se traten con respeto y se promuevan los valores cristianos de la caridad y la hermandad.
- Estar atentos para no dejar que las personas se apaguen y dejen de participar y compartir. Eso implica consultar la base de datos de los miembros de la comunidad para comunicarse con ese individuo que hace rato no aparece participando en la comunidad.
- Preocuparse por su propia formación permanente para estar preparados en el manejo de temas doctrinales. Además se recomienda tomar siempre una línea de especialización.
- Evitar la arrogancia y orgullo en el servicio que se está ofreciendo, más bien adornarse de humildad y sencillez. Un Animador no impone sino concilia, no es autoritario sino dialoga.
- A pesar de las ventajas que ofrece el medio para atender a muchas personas de distintas partes del mundo al mismo tiempo es importante tratarlas con amor y disponibilidad de escucha.
- Aceptar con paciencia y una actitud muy fraterna a las personas que a través del pseudonimato se acercan a las comunidades virtuales católicas.

5.2.2 Contenidos

Los portales católicos como Catholic.net se preocupan por organizar la página con diversos contenidos que posibiliten la interacción de los individuos tanto con los medios que se les ofrece como entre ellos mismos. Los contenidos en su mayoría doctrinales para una formación humana y cristiana, cuentan con la participación de especialistas y organizaciones a nivel mundial que garantizan la seriedad de la información.

Para que estos contenidos respondan más acertadamente a generar, consolidar y proyectar la comunicación interactiva entre los bautizados se requiere:

- Manejo de temas actuales con la participación de expertos y la asociación de universidades católicas que entren en Red para dar sus puntos de vista e interactuar con los integrantes de las comunidades.
- Desarrollar alianzas estratégicas con otros portales católicos para intercambiar información, conocimientos y experiencias que permitan a los usuarios tener diversas opciones que les ayuden a satisfacer sus necesidades e inquietudes en temas controversiales desde el punto de vista cristiano.
- De los temas que espontáneamente surgen en los foros virtuales de las comunidades virtuales católicas, elegir aquellos que amerite la presencia de un grupo de especialistas en el tema para que guíen y respondan a las inquietudes de los participantes.

- Habilidad para actualizar contenidos de las diversas páginas de las comunidades, pues Internet por encima de cualquier otro medio exige inmediatez en la información.
- De acuerdo a las encuestas aplicadas por Catholic.net para conocer la sección más visitada por los usuarios aparece de mayor a menor aprender a orar, temas controvertidos, formación y noticias, lo que exige calidad en el contenido.

5.2.3 Usuarios

Corresponde tanto a los que conforman las comunidades virtuales católicas como a los que esporádicamente participan de alguna sección que ofrece un portal católico, incluso a los que se consideran mirones, o sea, cibernautas que pasan fisgoneando sitios pero sin ninguna intención de quedarse.

Para que estas personas logren entrar en la dinámica de una comunicación interactiva con el espacio que la comunidad les ofrece se requiere:

- En aras a un proceso interactivo de comunicación, los Usuarios deben tener disponibilidad y tiempo para conocer las herramientas y los contenidos que ofrece el medio donde se encuentran.
- Por parte de los responsables de la comunidad ha de crearse un ambiente hospitalario y agradable para que los Usuarios encuentren un espacio para la interacción que favorezca la cohesión y el sentido de pertenencia.

- Los contenidos y las herramientas han de ser considerados desde las necesidades de los Usuarios con el fin de atender sus preocupaciones e iniciar con ellos un proceso de comunicación que conduzca a la comunión.
- Los bautizados que hacen uso de los contenidos y herramientas que ofrece una comunidad virtual han de ser para los demás Usuarios referentes en un proceso de vida comunitaria que se da gracias a la comunicación que se comparte recíprocamente entre los miembros de la comunidad.
- Los usuarios dentro de las comunidades virtuales deben acatar con atención y respeto las normas que tiene la comunidad para el buen desarrollo de la vida comunitaria entre sus integrantes. No deben olvidar que están de por medio sentimientos, valores, intereses, necesidades e inquietudes de los otros.

5.2.4 Herramientas

Los portales católicos cuentan con múltiples herramientas necesarias para el desarrollo de la comunicación interactiva, que los hacen favoritos respecto a otros portales religiosos. Sin embargo para que esta comunicación conduzca a la comunión y consolidación de una vida comunitaria con sentido cristiano en los espacios virtuales, se requiere:

- Oferta y actualización de herramientas interactivas como los chats, blogs, videoconferencias, juegos, tiendas, encuestas, correo electrónico, entre otros que

respondan a las necesidades y gustos de los Usuarios. La oferta debe responder especialmente a la demanda de niños y jóvenes que se mueven más por la novedad y la dinámica de las herramientas que por la densidad de contenidos. La actualización implica estar junto a las iniciativas de las tecnologías de la comunicación y la información que favorezcan el progreso de la comunidad virtual.

- La creación de herramientas que permitan también canalizar las ayudas materiales o espirituales de parte de los Usuarios. Por ejemplo para las ayudas económicas que se reciban de la campaña anual de la comunicación cristiana de bienes, las comunidades deben contar con un sitio para recaudar fondos.
- Ofrecer espacios a través de links para los Usuarios que quieran conocer los grupos o movimientos apostólicos de la Iglesia Católica como Cursillos de cristiandad, Legión de María, Infancia Misionera, Focolares, etc
- La retroactividad entre las herramientas virtuales y las herramientas reales, para que los Usuarios que viven en la Red puedan también en sus diócesis o parroquias mantener la comunicación dentro o fuera de los espacios virtuales.

5.2.5 Consultores

Como los Animadores tienen un servicio definido dentro de las comunidades virtuales. De acuerdo a su experiencia y formación profesional se van ubicando en

aquellas comunidades que tienen que ver con su campo de acción. No son remunerados por su trabajo pero aprovechan el contexto virtual para darse a conocer.

Estas personas, importantes en el proceso comunicativo que se da en las comunidades virtuales pueden ser de mayor ayuda para el crecimiento de la vida comunitaria si:

- Asumen con mayor generosidad el compromiso de asistir y acompañar a algunos miembros de la comunidad que requieren de su ayuda.
- Ven su presencia en las comunidades virtuales como un servicio pastoral y misionero ofrecido a individuos de distintas partes del mundo, que buscan ser escuchados y atendidos por personas especialistas en la materia.
- Reconocen en los integrantes de las comunidades virtuales a hijos de Dios y hermanos en la fe que más allá de los conocimientos e información necesitan encontrar una palabra llena de amor en personas convencidas del amor de Dios.
- Están dispuestos a reunirse periódicamente con los demás responsables (Moderadores, Directores de Portales) para analizar la situación de la comunidad y emprender acciones conjuntas.

La propuesta que se ha ofrecido deja abierta la posibilidad a los lectores: individuos, instituciones, asociaciones, organizaciones y comunidades eclesiales, para que la enriquezcan desde su propia experiencia comunitaria. Seguidamente esta

propuesta ha de contar también con la participación de los pastores de la Iglesia Católica para que como guías de las diversas comunidades diocesanas o parroquiales encuentren en las comunidades virtuales católicas los nuevos métodos y estrategias que exige la Nueva Evangelización para llegar a millones de personas que en los espacios virtuales buscan ayuda, orientación, un ambiente fraterno y una oportunidad de servicio.

Parafraseando la parábola del Buen Pastor que presenta el evangelista Juan en su capítulo 10, hoy la Iglesia debe ir a la búsqueda de aquellas ovejas que han dejado el redil geográfico y al deambular por la Red escuchan muchas voces y ven muchos lugares extraños que por la novedad atraen pero no llenan completamente. Su búsqueda insaciable responde a la necesidad de sentirse amadas para aprender amar.

En este sentido las comunidades virtuales católicas que son espacios de comunicación interactiva donde los bautizados comparten sentimientos, información, valores cristianos como la fe, la esperanza y la caridad, han de ser para la Iglesia los nuevos campos que exigen atención pastoral. Pues, como nuevo signo de los tiempos las comunidades virtuales católicas no contradicen ni suplantán el sentido cristiano de comunidad en la Iglesia, iniciada hace más de 2000 años, más bien como extensiones de ese mismo modo de vida, pero en contextos distintos, siguen creciendo entre fortalezas y debilidades, amenazas y oportunidades.

5.3 Conclusiones finales de la investigación

Una vez realizado este estudio investigativo sobre las comunidades virtuales católicas que pretendía responder al problema de cómo la Iglesia puede llegar a través de nuevos métodos y estrategias a un sinnúmero de bautizados que hoy se encuentran asumiendo en la Red una nueva forma de vivir en comunidad, se concluye:

- Las comunidades virtuales católicas que surgen en la Red gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información están conformadas por personas que en y por la comunicación intercambian información, sentimientos, experiencias, valores, etc. Al hacer uso de diversas herramientas interactivas que les ofrece el espacio digital donde se encuentran, los bautizados que integran las comunidades virtuales católicas van acercándose, conociéndose y aceptándose como personas e hijos de Dios.
- Las comunidades virtuales son comunidades reales en el sentido que ocurren cosas en ellas; los acontecimientos que se producen desempeñan un papel concreto, efectivo, en la vida de la gente que les da vida. Ya que, por supuesto, es la vida de las personas reales que trabajan en la red lo que le infunde una forma de existir. De acuerdo con Quéau se puede pensar que lo virtual facilita la tarea de poner en contacto con los demás, de llevar la comunicación interpersonal más allá de las fronteras físicas. A comprender que la oposición entre real y virtual se debe única y exclusivamente a la comodidad del lenguaje. En efecto, a partir del momento en que los mundos virtuales se desarrollen

masivamente, pasarán a formar parte de nuestro entorno social y, por tanto, de lo real, aunque sólo sea, a primera vista, para distinguirse de él.

- La comunicación que se da en las comunidades virtuales establece nuevos parámetros que superan las visiones clásicas de Shannon y Weaver; ya no hace falta un emisor, un receptor y un canal, sino que la interactividad es el éxito de quienes en los espacios virtuales buscan afanosamente interactuar con personas de todo el mundo.
- La comunicación interactiva viene a responder a las críticas de que la comunicación entre los integrantes de una comunidad virtual se reduce solo a intercambios de textos y no de contextos. Pues frente a un Ordenador siempre estarán personas físicas que están insertas en una historia y en una cultura, y que a través de la interacción que propicia el espacio virtual ponen en común lo que piensan y viven. No es el juego entre ordenadores y/o herramientas interactivas, es el encuentro entre personas que de un modo distinto a la comunicación cara a cara tienen la libertad de presentarse bajo un pseudónimo sin que de ninguna manera ponga en entre dicho su participación y credibilidad.
- Existen muchas y distintas comunidades virtuales en la Red que dependiendo de sus políticas y organización, hacen de sus espacios algo público o privado. En el caso de las comunidades virtuales católicas se descubre que por falta de herramientas interactivas y un afán de adoctrinar a todo el que se acerca terminan convirtiéndose en comunidades con un promedio de edad alto, donde

la participación de los jóvenes es muy escasa o se reduce sólo a la búsqueda de información.

- Por medio de la teología de la comunicación la Iglesia como pueblo de Dios no impone sino se acerca para ofrecer elementos que enriquecen la comunicación interactiva, pues el plano técnico no es comunicación, es transferencia de datos, lo que hace que sea comunicación es que tenga una dimensión social y la interacción presente en las comunidades virtuales católicas es social.
- Para próximos estudios también es importante investigar sobre qué sucede en los Portales católicos que usan la naturaleza de la comunicación interactiva pero terminan quedándose en una comunicación vertical. Otra idea que amerita un estudio más detallado desde el campo de los moderadores de las comunidades virtuales católicas es la legitimidad de los mismos, la preparación y disponibilidad para atender a los integrantes de la comunidad, si están dispuestos a dar el paso de moderadores a Animadores asumiendo un rol más comprometido.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUER, Mario, La era de las organizaciones virtuales, Pirámide, Madrid, 2005.
- ALADRO, V. Eva, Comunicación y retroalimentación, Ed. Fragua, Madrid, 2004.
- ANDERSON, Benedict, Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1993.
- AUER, Johann, La Iglesia, sacramento universal de salvación, Herder, Barcelona, 1985.
- BARAN J. Stanley, HIDALGO, Jorge, “Comunicación masiva en Hispanoamérica, cultura y literatura mediática” 3ª Edición. Ed. McGraw-Hill Interamericana, México, 2005.
- BRUNOLD, J, MERZ, H, WAGNER, J, Comunidades virtuales, parte fundamental de la estrategia del negocio electrónico, ED. Deusto, España, 2002.
- CASTELLS, Manuel, La era de la información. Economía, sociedad y cultura. VOL. I, Siglo XXI, Sexta Edición, 2005.
- CASTELLS, Manuel, The information Age, Vol I. Ed. Siglo veintiuno. Argentina 1999.
- CASTILLO, M. José., Teología para comunidades. Ed. Paulinas, Madrid - España, 1990.
- CASTRO, Ixchel, MORENO, Z. Luz, El modelo comunicativo, teóricos y teorías relevantes, Trillas, México, 2006.
- COHEN, Anthony, The symbolic construction of community, Tavistock, London, 1985.
- CALHOUM, C, The infrastructure of modernity: Indirect relationships, information technology and the social integration, Social Change and Modernity, University of California Press, 1992.
- Consejo Episcopal Latinoamericano. IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: Santo Domingo, 1992. Ed. Dabar. S.A, México DF, 1992.
- CONCILIO Vaticano II. Ed. La BAC. España, 1980.
- DELANTE, Gerard, Community, Ed. GRAÖ, Barcelona, 2003.
- DIAZ, Juan, NAVARRO Bernardo, Anunciar a Cristo en la aldea global, la Iglesia en la sociedad de la información, Estudio teológico de San Idelfonso, Toledo-España, 2002.
- DIAZ, N, Javier, SALAVERRIA, A, Ramón, Manual de redacción ciberperiodística, Ed. Ariel, Barcelona – España, 2003.

- DÍEZ, M. Felicísimo, Teología de la comunicación, Ed. La BAC. Madrid, 1994.
- DUART, Joseph y SANGRA, Albert. Aprender en la virtualidad, Ed. Gedisa. Barcelona, 2000.
- ETZIONI, Amitai, La Tercera Vía hacia una buena sociedad. Propuestas desde el comunitarismo, Editorial Trotta, 2000.
- FINQUELIEVICH, Susana, Nuevos actores en los escenarios de la gestión urbana: Las comunidades electrónicas. 1998.
- GIDDENS, Anthony, La constitución de la sociedad, Bases para la teoría de la estructuración, Amorrortu, Avellaneda – Argentina, 1998.
- FLORES OLEA, Víctor y GASPAR DE ALBA, Rosa Elena, Internet y la revolución cibernética, México, Editorial Océano, 1997.
- FLORISTAN, Casiano, La Iglesia, comunidad de creyentes, Ed. Sígueme, Salamanca, 1999.
- GEBRIÁN, Juan Luis, La Red, Ed. Grupo Santillana, España 2000.
- GUSFIELD, Joseph, Community: A critical response. Oxford: Blackwell, 1975.
- HORROCKS, Christopher. Encuentros contemporáneos. Marshall McLuhan y la realidad virtual, Ed. Gedisa, Barcelona, 2004.
- HORTAL, A. Mario, La era de las organizaciones virtuales, Ed. Pirámide, Barcelona – España., 2005.
- ISCA, Instituto Superior de Catequesis Argentino, Un nuevo hombre para una nueva comunidad, Doc. 2006.
- JOAS, Hans, Interaccionismo simbólico, en GIDDENS, Anthony (ed.) La teoría social hoy, México, CONACULTA. 1999.
- KERCKHOVE, de Derrick, Inteligencias en conexión, hacia una sociedad de la web, Gedisa, Barcelona – España, 1999.
- LAMEIRO, Máximo y SANCHEZ, Roberto, Los cibergrupos: su formación y mantenimiento. 1998.
- LENOIR, René, Les exclus, Le senil, París, 1974.
- MALDONADO, Tomás, “Crítica de la razón informática” Ed. Paidós, Barcelona – España. 1998.
- MANRIQUE, Nelson; La sociedad virtual, Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima 1997.

MANAL DE PASTORAL, Comunicación, misión y desafío, Ed. DECOS CELAM, 1997.

MARTINEZ, D. Felicísimo, Teología de la comunicación, Ed. BAC, Madrid-España, 1994.

MARTINEZ. O. Gutemberg, Persona y comunidad, ODCA (Organización demócrata cristiana de América), Chile, 2004.

NEGROPONTE, Nicholas Ser digital, México, Edit. Océano, 1995.

PARAMO, Teresa, Sociedad y comunicación, una mirada al siglo XXI, UAM, México, 2006.

QUEAU, Phillipe, Lo virtual, Barcelona, Edit. Paidós, 1996.

REARDON, Kathleen Kelley, La persuasión en la comunicación, Teoría y contexto, Ed. Paidós, Barcelona – Buenos Aires, 1981.

RITZER, George, Teoría sociológica contemporánea, Ed. Fuentes impresores S.A, México, 1998.

RHEINGOLD, Howard, La comunidad virtual, Ed. Gedisa, Barcelona. 1996.

SAN MARTÍN Patricia, hipertexto, seis propuestas para este nuevo milenio, Lucrújia. Oxford. 2003.

SCHENKE, Ludger, La comunidad primitiva, Ed. Sígueme, Salamanca, 1999.

SILVA, Marco, Educación interactiva. Enseñanza y aprendizaje presencial y on-line, Ed. Gedisa, Barcelona. 2005.

SOI, Servicio Observatorio Internet, El rostro humano de la cultura digital, como nos afecta Internet, Ed. Paulinas, Bogotá – Colombia, 2006.

SMITH, A. Marc y KOLLOCK, Peter, Comunidades en el ciberespacio, colección nuevas tecnologías y sociedad, UOC, Barcelona – España, 2003.

STENICO, Tommaso, Era mediática y nueva evangelización, Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2001.

TANGE, André, Análisis psicológico de la Iglesia, Ed. Mensajero, Bilbao, España 1972.

THOMPSON, John, Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación, Ed. Paidós, Barcelona, 1998.

THOMPSON, John, Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas, Universidad Autónoma Metropolitana. México D.F. 2002.

TREJO, Raúl, La nueva alfombra mágica, México, Edit. Diana. 1996.

VAN DIJK, Teun, Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso, Ed. Rei, México, 1993.

VANIER Jean, La comunidad lugar de perdón y de fiesta, Ed. PPC, Madrid, 1995.

WILSON, Michele, Community in the abstract: a political and ethical dilemma, en Bell, David y Kennedy, Barbara Ediciones, Cybercultures reader, London and New York, Routledge, 2000.

Sitios Web

BBCmundo.com, Misa virtuales para fieles reales, en línea, accesado el 13 de junio del 2006, disponible en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_3624000/3624193.stm. Internet.

BENASSINI, Claudia, De las Comunidades Sociales a las ¿Comunidades? Virtuales, Revista Virtual Razón y Palabra, en línea, accesado el 1 de mayo del 2007, disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n10/claudia.htm>, Internet.

Catholic.net, en línea, accesado el 27 de junio del 2007, disponible en <http://www.catholic.net.com.mx/>, Internet.

CUBIDES, Olga, Comunidades virtuales: Redes de humanidad. Servicio de Información sobre Internet, Observatoriodigital.net, en línea, accesado el 8 de abril del 2007, disponible en <http://www.observatoriodigital.net/bol151.htm>, Internet.

FLORES, Fernando, Una crisis en liderazgo, en línea, accesado el 25 de marzo del 2007, disponible en <http://www.publimatic.com/hacecuerpo.php?d=nuevosrumbos&numart=19853>, Internet.

GÓMEZ, Edgar, Espacio, Ciberespacio e Hiperespacio, en línea, accesado el 27 de abril del 2007, disponible en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=19>, Internet.

Hacia el 44° Capítulo General – *Documento n° 3* – Mayo 2006, Hermanos de las Escuelas Cristianas – Via Aurelia, 476 – 00165 ROMA, Italia, en línea, accesado el 17 de junio del 2007, disponible en http://www.lasalle.org/Spanish/Resources/Publications/PDF/44Chapter/SerHnoHoy4_es.pdf, Internet.

Instituto Peruano de Marketing, Glosario del Navegante, en línea, accesado el 26 de mayo del 2007, disponible en www.ipm.com.pe/glosarionave.htm, Internet.

LMEIRO, Máximo y SÁNCHEZ, Roberto. Los cibergrupos: su formación y mantenimiento, en línea, accesado el 27 de abril del 2007, disponible en <http://solotxt.brinkster.net/csn/22vincul.htm>, Internet.

MARINIS, Pablo, 16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es), Papeles del CEIC # 15, marzo 2005 (ISSN: 1695-6494), en línea, accesado el 15 de marzo del 2007, disponible en <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/15.pdf>, Internet.

MARQUÉS, Pere, Glosario de tecnología educativa, en línea, accesado el 21 de mayo del 2007, disponible en <http://www.dewey.uab.es/pmarques/glosario.htm>, Internet.

MILLÁN, José, La web en 70 palabras, en línea, accesado el 21 de mayo del 2007, disponible en <http://www.jamillan.com/glosario.htm>, Internet.

RAMOS, María, Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Aproximación sociológica al uso de Internet de los nuevos movimientos religiosos como nuevos movimientos sociales, Universidad de Barcelona, en línea, accesado el 12 de mayo del 2007, disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-170-39.htm>, Internet.

ROSALES, Pere, Qué es una comunidad virtual, en línea, accesado el 30 de abril del 2007, disponible en <http://www.muchasnueces.net/index.php/2006/10/03/%C2%BFque-es-una-comunidad-virtual/>, Internet.

RUIZ, Miguel, ¿Hacia qué sociedad del conocimiento?, Observatorio para la Cibersociedad, Segundo Congreso On-line, en línea, accesado el 20 de mayo del 2007, disponible el <http://www.cibersociedad.net/congres2004.>, Internet.

SÁNCHEZ, Roberto, Cibergrupos o comunidades virtuales: hacia una definición, en línea, accesado el 23 de abril del 2007, disponible en <http://www.geocities.com/othens/acropolis/5912/cv.htm>, Internet.

TIRADO, Javier y Gálvez, Anna, Comunidades virtuales, ciborgs y redes sociotécnicas: nuevas formas para la interacción social, Revista Digital Humanitats, en línea, accesado el 25 de mayo del 2007, disponible en <http://www.uoc.edu/humfil/articles/esp/tiradogalvez0302/tiradogalvez0302.html>, Internet.

Trimilenio Beta, Web gratuitas para instituciones eclesiales, Web gratuitas para instituciones eclesiales, en línea, accesado el 17 de abril del 2007, disponible en <http://www.trimilenio.com>, Internet.